# Territorios, luchas y r-existencias

Horizontes comunitarios frente a la reproducción de desigualdades del capitalismo en América Latina y el Caribe



# Compiladores

Eliud Torres Velázquez Paola A. Vargas Moreno Luciana García Guerreiro







# Territorios, luchas y r-existencias





Territorios, luchas y r-existencias: horizontes comunitarios frente a la reproducción de desigualdades del capitalismo en América Latina y el Caribe / Elisa Cruz Rueda... [et al.]; Compilación de Eliud Torres Velázquez; Luciana García Guerreiro; Paola Andrea Vargas Moreno. - 1a ed - Ciudad Autónoma de Buenos Aires: CLACSO; México: UNAM, 2024. Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga y online ISBN 978-987-813-843-5

1. Desigualdad. 2. Capitalismo. 3. Mujeres. I. Cruz Rueda, Elisa II. Torres Velázquez, Eliud, comp. III. García Guerreiro, Luciana, comp. IV. Vargas Moreno, Paola Andrea, comp. CDD 305.51

Corrección de estilo: Eugenia Cervio Arte de tapa: Ezequiel Cafaro Diagramación: Santiago Basso

# Territorios, luchas y r-existencias

Horizontes comunitarios frente a la reproducción de desigualdades del capitalismo en América Latina y el Caribe

Eliud Torres Velázquez Paola A. Vargas Moreno Luciana García Guerreiro (Comps.)



#### **CLACSO**

Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales Conselho Latino-americano de Ciências Sociais

#### COI ECCIÓN FOROS

#### **CLACSO Secretaría Ejecutiva**

Karina Batthyány - Directora Ejecutiva María Fernanda Pampín - Directora de Publicaciones Pablo Vommaro - Director de Investigación

#### **Equipo Editorial**

Lucas Sablich - Coordinador Editorial Solange Victory y Marcela Alemandi - Producción Editorial



LIBRERÍA LATINOAMERICANA Y CARIBEÑA DE CIENCIAS SOCIALES

CONOCIMIENTO ABIERTO, CONOCIMIENTO LIBRE

Los libros de CLACSO pueden descargarse libremente en formato digital o adquirirse en versión impresa desde cualquier lugar del mundo ingresando a www.clacso.org.ar/libreria-latinoamericana

Territorios, luchas y r-existencias: Horizontes comunitarios frente a la reproducción de desigualdades del capitalismo en América Latina y el Caribe (Buenos Aires: CLACSO, México: UNAM, septiembre de 2024).

ISBN 978-987-813-843-5



CC BY-NC-ND 4.0

La responsabilidad por las opiniones expresadas en los libros, artículos, estudios y otras colaboraciones incumbe exclusivamente a los autores firmantes, y su publicación no necesariamente refleja los puntos de vista de la Secretaría Ejecutiva de CLACSO.

#### **CLACSO**

Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales - Conselho Latino-americano de Ciências Socialis Estados Unidos 1168 I C1023AAB Ciudad de Buenos Aires I Argentina Tel [54 11] 4304 9145 I Fax [54 11] 4305 0875 I <clacso@clacsoinst.edu.ar> I <www.clacso.org>



Este material/producción ha sido financiado por la Agencia Sueca de Cooperación Internacional para el Desarrollo, Asdi. La responsabilidad del contenido recae enteramente sobre el creador. Asdi no comparte necesariamente las opiniones e interpretaciones expresadas.

# Índice

Introducción: encuentro de luchas y de saberes 7 Luciana García Guerreiro, Paola Vargas Moreno y Eliud Torres Velázquez

Presentación y programa del Foro 29 "Territorios, luchas y r-existencias: Horizontes comunitarios frente a la reproducción de desigualdades del capitalismo en América Latina y el Caribe" 19 RED INTER-GT "NUEVAS FRONTERAS DEL PENSAMIENTO CRÍTICO LATINOAMERICANO Y DE LAS LUCHAS POR LA EMANCIPACIÓN DESDE AMÉRICA LATINA"

La academia como territorio de re-existencia:

Metodologías del Foro 29 como apuestas por la
construcción colaborativa de conocimientos y
agendas de lucha

PAOLA A. VARGAS MORENO Y
ELIUD TORRES VELÁZQUEZ

Relatoría Mesa 1. Resistencias comunitarias, megaproyectos y necropolítica en México Ignacio López Moreno, Mercedes Solá Pérez y Pablo Díaz Estévez	67
Relatoría Mesa 2. La defensa de los territorios comunitarios frente al despojo y la colonialidad en Abya Yala Elisa Cruz Rueda, Fátima Monasterio Mercad Natalia Boffa, Waldo Lao Fuentes Sánchez y Luciana García Guerreiro	89 o,
Relatoría Mesa 3. Horizontes de r-existencias desde los territorios, los pueblos y las mujeres. Poner el cuerpo frente a la academia, el Estado y el capital Laura García Corredor, Paola A. Vargas Moreno y Lia Pinheiro Barbosa	119
Hacia la construcción de una agenda de trabajo común y articulación colectiva Paola A. Vargas Moreno, María Maneiro y Eliud Torres Velázquez	145
Conferencia-performance "Lengua-Tierra" y "Primera Encrucijada Entrecortada" Letícia Larín	175
Pronunciamiento. Declaración política contra la violencia extractivista que enfrentan las luchas en defensa de la vida y por justicia ambiental en Abya Yala	191
Sobre las autoras y los autores	197

# Introducción: encuentro de luchas y de saberes

Luciana García Guerreiro, Paola Vargas Moreno y Eliud Torres Velázquez

Desde el 2003 las Conferencias CLACSO se han caracterizado por ser encuentros académico-políticos que convocan a investigadores, estudiantes, docentes y miembros de organizaciones civiles, colectivos y movimientos sociales. Hombres, mujeres y diversidades que desde diferentes campos de las ciencias sociales y las humanidades atienden el llamado a pensar en colectivo las coyunturas políticas y sociales de América Latina y la región para intercambiar resonancias, promover el pensamiento crítico y prefigurar horizontes de posibilidad más allá de las alianzas de muerte entre el Estado y el capital. Hemos de reconocer que estos encuentros constituyen espacios donde se puede dialogar desde visiones muchas veces antagónicas, pues confluyen perspectivas diversas, algunas afines a los gobiernos progresistas, otras que son críticas a tales gobiernos y unas más desde los movimientos sociales defensores de los territorios que construyen autonomías.

Los Grupos de Trabajo [GT] de CLACSO, colectivos interdisciplinarios de investigadores/as de distintos países de Latinoamérica

y el Caribe, venimos atendiendo el llamado que se hizo desde entonces, tanto para dar cuenta de las problematizaciones y trabajos que adelantamos en cada una de nuestras latitudes, como para escuchar y compartir la palabra con la intención de abrir los espacios universitarios de las ciencias sociales para construir otro tipo de academia, más vinculada con los pueblos, barrios y comunidades. Cada grupo tiene su particular manera de organizarse, definir prioridades, tomar decisiones y generar saberes, pero los esfuerzos para confluir en articulaciones con los movimientos sociales con quienes se colabora fueron materializándose en encuentros presenciales desde antes de la pandemia y que iniciaron en 2020

# Algunos antecedentes del entramado Inter-GT

El Foro que ahora presentamos sistematizado recupera las intenciones que nos convocaron a comenzar el entrelazamiento de esfuerzos entre diferentes GT, cuando en 2017 en el marco del 50° aniversario de CLACSO planeamos la realización de un coloquio internacional en territorio colombiano. Con ese encuentro nos proponíamos crear un espacio de intercambio de experiencias y conocimientos entre representantes de movimientos, redes y organizaciones sociales, de base territorial con estudiantes, intelectuales e investigadores/as sociales, para que de manera horizontal y plural pudiéramos reflexionar sobre, por un lado, los múltiples procesos de despojo, violencia y destrucción capitalista que se intensifican y expanden a lo largo y ancho de América Latina (Abya Yala) y, por otro, los procesos de disputa, resistencia, r-existencia, así como sobre la construcción de alternativas

societales, por parte de diversos sujetos sociales que defienden sus tierras, territorios, territorialidades, derechos colectivos y de la Madre Tierra, como fundamento de su reproducción social y de sus formas de vida. Finalmente, dicho encuentro no logramos realizarlo; las ganas y sinergias entre los GT no faltaban, pero sí los recursos y el apoyo necesario para concretarlo.

En noviembre de 2018 en la Ciudad de Buenos Aires, Argentina, en el marco de la Octava Conferencia Latinoamericana y Caribeña de Ciencias Sociales y el 1º Foro Mundial del Pensamiento organizado por CLACSO, tuvimos la posibilidad de recuperar esas intenciones y dar cuerpo a la necesidad de entramar el trabajo de diferentes GT con la realización del Coloquio Internacional "Territorios, sujetos y r-existencias comunitarias: Horizontes alternativos frente al despojo capitalista". En dicha oportunidad participaron en la construcción del encuentro el GT "Territorialidades en disputa y r-existencia", el GT "Ecología política", el GT "Pueblos indígenas y procesos autonómicos", el GT "Cuerpos, territorios y resistencias" y el GT "Anticapitalismos y sociabilidades emergentes". En esta oportunidad, además de compartir miradas, experiencias y sentipensamientos respecto a los procesos de resistencia y construcción territorial frente a los múltiples despojos coloniales, patriarcales y capitalistas, el encuentro tuvo como eje la reflexión sobre el lugar del pensamiento crítico en las ciencias sociales en los actuales contextos. De ese modo, se fue construyendo un espacio de confluencia y articulación que denominamos Red Inter-GT "Nuevas fronteras del pensamiento crítico y de las luchas por la emancipación en América Latina".

Dando continuidad a las intenciones de confluir luchas y problematizaciones, en julio de 2019 se organizó el Coloquio Internacional "R-existencias territoriales, autonomías indígenas y luchas por la vida en América del Sur" en Santa Cruz de la Sierra, Bolivia, convocado por el GT "Pueblos indígenas, autonomías y derechos colectivos" junto con el GT "Territorialidades en disputa y r-existencia". En esa ocasión también se llevó a cabo el Diálogo de saberes con sujetos territoriales en resistencia y con sujetos autonómicos, en el Territorio Indígena Multiétnico [TIM] de Bosque de Chimanes, San Ignacio de Moxos, ubicado en la Amazonía Sur boliviana.

Desde estos caminares, una de las características de los grupos de trabajo es la colectivización de los saberes, metodologías y experiencias que cada una/o produce en sus regiones, países y terruños, lo que va generando espacios compartidos de análisis, pero también de acción. Eventualmente, estas sinergias posibilitan la construcción de redes formales de aprendizaje o de coyuntura para responder a ciertos sucesos en nuestra Latinoamérica y/o eventos académicos donde frecuentemente nos encontramos. Durante los confinamientos obligados por la pandemia, estas redes y espacios colectivos se multiplicaron en la virtualidad para acercarnos, a la distancia, entre colegas y compartir lo que estaba sucediendo en cada uno de nuestros países, qué análisis estábamos haciendo desde las ciencias sociales, cómo veíamos el desarrollo de tan inédito suceso mundial y cuáles eran las actuaciones de los actores globales, tanto capitalistas como contrahegemónicos. Los conversatorios virtuales como parte del teletrabajo se hicieron habituales, hasta llegar al del 17 de marzo de 2022 como preámbulo del foro y los trabajos aquí sistematizados.

# Confluencias y divergencias entre los Grupos de Trabajo para conformar la Red

Como detallaremos en los siguientes apartados de esta sistematización, el Foro 29 "Territorios, luchas y r-existencias: Horizontes comunitarios frente a la reproducción de desigualdades del capitalismo en América Latina y el Caribe" fue una apuesta académica político-pedagógica de la cual participamos siete Grupos de Trabajo CLACSO interesados en intercambiar reflexiones, experiencias y posicionamientos sobre cuatro grandes temas que ya nos venían interpelando; grosso modo: la (re)producción de desigualdades y el avance del capitalismo en la actualidad, el papel de los Estados ante estos procesos, los desafíos del pensamiento crítico en este marco, y los aprendizajes que desde los movimientos sociales aportan a hacer frente a esta avanzada.

Estas preocupaciones articularon tres Mesas de discusión, así como las resonancias y ponencias en cada una de estas, un espacio más amplio de Diálogo en asamblea para pensar una agenda común, una conferencia-performance y una declaración política, actividades todas que acompañaron la larga jornada de trabajo que procuró el intercambio, el análisis y la propuesta desde lo teórico-conceptual pero también, y sobre todo, desde las experiencias concretas de los actores sociales situados en diversos procesos y territorios de Nuestra América.

Si bien los GT autoconvocados mantienen preocupaciones, luchas e intereses similares (territorios, pueblos indígenas, movimientos sociales, ruralidad, pensamientos críticos, anticapitalismos, entre otros) y cuentan con lugares de enunciación que se hacen semejantes en tanto que encarnan una mezcla entre la

academia y el activismo, como ya hemos dicho, cada grupo está conformado de manera diversa, con roles de acción y estrategias de trabajo múltiples. Algunos GT no alcanzan los treinta integrantes, mientras otros superan el centenar; unos trabajan con base en el encuentro cara a cara y su estar en los territorios, otros articulan esfuerzos de manera asincrónica y virtual, mientras que muchos trabajan con un pie en el mundo virtual y otro en las gestas territoriales; algunos Grupos discuten y toman todas y cada una de sus decisiones de manera horizontal y colegiada, otros tienen formas de organización vertical bajo cargos rotativos o consagrados en el tiempo y la confianza; algunos se enfocan en la producción y difusión de conocimiento escrito a través de publicaciones, otros diversifican sus modos de compartir sus investigaciones (audiovisuales, podcast, imagen), y otros dejan en un segundo plano el publicar para concentrarse en el tallerear en territorio y sistematizar.

Estas divergencias en las formas de ser y hacer hicieron del trabajo –antes, durante y después del Foro– un interesante y provechoso caminar para re-conocernos en nuestras particularidades y permitió el llamado a voces y luchas de diversos territorios latinoamericanos. No obstante, también representó un reto permanente para definir y decidir tanto sobre asuntos de tipo procedimental (tiempos, roles, gestiones) como de tipo estructural (contenidos, prioridades, comunicación). Esto se tradujo en tiempos parsimoniosos, por momentos desparejos y en adaptación permanente, para construir los preparativos del Foro, aunque la fecha de su realización era clara e inamovible –que, así como llegó, se fue–, con la intensidad de un día de trabajo compartido en medio de otras tantas actividades en la conferencia y de

cada grupo, para después volver cada una/o a su terruño, tierra y territorio.

Sabiendo de antemano que dicho volver cada una/o a su cotidianidad significa asumir pendientes y nuevas tareas, que poco tiempo y energía dejan para revisar experiencias pasadas, nos propusimos férreamente sistematizar el Foro porque es algo que muchas veces no logramos hacer, por falta de tiempo, por priorizar otros momentos (planificación, realización) y a la vida misma. Esta sistematización también nos ayuda para hacer balances tomando distancia de la experiencia, desde miradas críticas y constructivas, pensando en la necesidad de seguir caminando en colectivo. Para nosotros sistematizar este proceso es importante por múltiples motivos: sistematizar nos permite darle una suerte de orden a la palabra compartida durante el Foro, mientras que recuperamos las voces intercambiadas y generamos conciencia sobre los aprendizajes construidos derivados de la experiencia, reconociendo el valor de esta como fuente de conocimiento. Sin lugar a duda, sistematizar nos es imperioso porque nos es útil, pues nos sirve como puente o vehículo para comunicar y compartir lo acontecido y, finalmente, sumar al análisis y reflexión mancomunada sobre nuestros horizontes comunes de r-existencia frente a la reproducción de desigualdades y el capitalismo en América Latina y el Caribe.

Esperamos que el trabajo aquí presentado reciba oídos y retroalimentación, tanto para la mejora y transformación de nuevos intercambios, así como para la consolidación de la Red y, sobre todo, para diseñar e implementar una agenda común que permita unir esfuerzos a favor de la(s) lucha(s) por la vida y en contra del capitalismo de muerte.

## Horizontes comunitarios

En esta publicación buscamos recuperar, sistematizar, repensar y compartir la experiencia del Foro 29 "Territorios, luchas y r-existencias: Horizontes comunitarios frente a la reproducción de desigualdades del capitalismo en América Latina y el Caribe" en el marco de la 9ª Conferencia Latinoamericana y Caribeña de Ciencias Sociales realizada en junio de 2022.

En ese sentido, como primer texto, compartimos la presentación y el programa del Foro, en tanto resultado y materialización de una construcción que se nutrió de profundos intercambios y apuestas por parte de la Red Inter-GT "Nuevas fronteras del pensamiento crítico y de las luchas por la emancipación en América Latina".

A continuación, presentamos un encuadre metodológico con el texto "La academia como territorio de re-existencia". Allí se reflexiona en torno a las metodologías del Foro 29 como apuestas por la construcción colaborativa de conocimientos y agendas de lucha. En este apartado se amplían los antecedentes del Foro y se detallan los diferentes momentos de este; mientras que, paralelamente, se reconoce el diálogo entre pensamientos críticos como derrotero de acción y argumento que enmarca nuestras intenciones y se invita a disputar la ciencia a través de una academia militante.

Posteriormente, se comparte la sistematización de las diferentes presentaciones que formaron parte de las mesas del Foro. Se buscó desarrollar una descripción lo más fiel posible de las ideas principales y de las experiencias compartidas por quienes fueron expositores, y se incluyó la transcripción completa de una exposición por mesa. Comenzamos con el texto "Resistencias comunitarias, megaproyectos y necropolítica en México" que recupera lo abordado en la Mesa 1, la cual estuvo conformada por Abel Barrera y Ricardo Robles, integrantes del Centro de Derechos Humanos Tlachinollan de Guerrero (México); Gilberto López y Rivas, del Instituto Nacional de Antropología e Historia (México), de quien se incluye la transcripción completa de su exposición; Teresa Castellanos, quien pertenece al Comité Huexca en Resistencia, al Frente de Pueblos en defensa de la Tierra y el agua Morelos, Puebla y Tlaxcala, a la Asamblea de Pueblos de Morelos y al Congreso Nacional Indígena [CNI] (México); y Anabela Carlón del pueblo yaqui de Sonora (México).

Luego, se presenta la sistematización denominada "La defensa de los territorios comunitarios frente al despojo y la colonialidad en Abya Yala" de la Mesa 2, que contó con la participación de Atahualpa Sofía Enciso, del colectivo "Un salto de vida" de Jalisco (México); Hernán Gutiérrez, autoridad comunitaria de la Unión de Pueblos de la Nación Diaguita [UPND] (Argentina); Juan Carlos Beas de la Unión de Comunidades Indígena de la Zona Norte del Istmo [UCIZONI] (México) y Leonor Yonda y Giovani Yule de la Minga Indígena Nacional, Social, Popular y Comunitaria (Colombia), cuya exposición se presenta transcripta en su totalidad.

Seguidamente, y para cerrar la sistematización de las Mesas, se exponen las reflexiones de la Mesa 3 en el texto titulado "Horizontes de r-existencias desde los territorios, los pueblos y las mujeres. Poner el cuerpo frente a la academia, el Estado y el capital". En este apartado, se da cuenta de las intervenciones de las compañeras Lia Pinheiro Barbosa (Brasil) quien nos comparte su experiencia

e investigación al lado de la Coordinadora Latinoamericana de Organizaciones del Campo - Vía Campesina [CLOC/VC]; Marisol Culej Culej (Chiapas, México), defensora tsotsil del Movimiento de Mujeres en Defensa de la Madre Tierra y los Territorios; Raquel Gutiérrez Aguilar (Instituto de Ciencias Sociales e Historia, BUAP, México) quien apunta tres líneas de reflexión para las luchas por venir; y Ruth Alipaz Cuqui (Uchiupiamonas, Bolivia), presidenta de la Coordinadora de Defensa del Territorio Indígena Originario Campesinos de Bolivia [CONTIOCAP].

En el siguiente capítulo compartimos los diálogos "Hacia la construcción de una agenda de trabajo común y articulación colectiva". Presentamos la sistematización del diálogo-taller, llevado a cabo en horas de la tarde, y exponemos tanto el diseño original de la actividad como su desarrollo real y, también, algunas de las dificultades que se presentaron para que diseño y desarrollo no lograran ser precisamente iguales. Además, y con mayor protagonismo, compartimos una síntesis de todas y cada una de las catorce intervenciones que se presentaron en plenaria, en un intento por recuperar y compartir las voces multisituadas que nos acompañaron, así como nuestras propias reflexiones sobre el intercambio y sus potencialidades. Aquí, investigadoras e investigadores, docentes y estudiantes, miembros de colectivos y organizaciones sociales, colocamos el dedo en la llaga de la academia tradicional y el Estado nación hegemónico para analizar nuestras propias prácticas (personales y profesionales) y así disputar los espacios académicos todos (el aula de clase, el pensamiento crítico, las epistemologías, las organizaciones, CLACSO) para tejer colectivamente de otro modo.

Para ir cerrando la jornada académica de manera poco habitual, se presentó la Conferencia-performance "Encrucijadas Lengua-Tierra" a cargo de Letícia Larín (investigadora-artista brasileña) y Arturo Hernández Alcázar (artista visual mexicano). La puesta en escena representó una disrupción por y para estimular (des) encuentros entre la palabra escrita del mundo académico y la palabra oral de los pueblos kaiowá y guaraní, la palabra de la conferencia y el cuerpo del performance, la palabra hegemónica y el sonido y la imagen disidentes. La interpelación al rol sociopolítico del lenguaje, la denuncia al exterminio de pueblos y lenguas originarios y la invitación a movilizar r-existencia desde otros saberes del cuerpo son los ejes de esta apuesta.

Por último, compartimos la Declaración política contra la violencia extractivista que enfrentan las luchas en defensa de la vida y por justicia ambiental en Abya Yala, que fue construida por la Red Inter-GT "Nuevas fronteras del pensamiento crítico latinoamericano y de las luchas por la emancipación desde América Latina".

Finalmente, extendemos nuestros agradecimientos colectivos a CLACSO, a los Grupos de Trabajo involucrados y a las/os integrantes de movimientos sociales y organizaciones políticas que defienden los territorios y que compartieron su lucha para la realización del Foro.

Presentación y programa del Foro 29 "Territorios, luchas y r-existencias: Horizontes comunitarios frente a la reproducción de desigualdades del capitalismo en América Latina y el Caribe"

Red Inter-GT "Nuevas fronteras del pensamiento crítico latinoamericano y de las luchas por la emancipación desde América Latina"

# **Participantes**

Los siete Grupos de Trabajo CLACSO que conforman la Red Inter-GT "Nuevas fronteras del pensamiento crítico latinoamericano y de las luchas por la emancipación desde América Latina":

- Grupo de Trabajo "Territorialidades en disputa y r-existencia".
- Grupo de Trabajo "Ecología(s) política(s) desde el Sur/ Abya-Yala".
- Grupo de Trabajo "Anticapitalismos y sociabilidades emergentes".
- Grupo de Trabajo "Pueblos indígenas, autonomías y derechos colectivos".
- Grupo de Trabajo "Fronteras, regionalización y globalización".
- Grupo de Trabajo "Pensamiento geográfico crítico latinoamericano".
- Grupo de Trabajo "Estudios críticos del desarrollo rural".

# Equipo coordinador

- Milson Betancourt Santiago, GT "Territorialidades en disputa y r-existencias".
- Luciana García Guerreiro, GT "Pueblos indígenas, autonomías y derechos colectivos".
- Felipe Milanez, GT "Ecología(s) política(s) desde el Sur/ Abya-Yala".
- Juan Manuel Sandoval, GT "Fronteras, regionalización y globalización".
- Luis Martínez, GT "Fronteras, regionalización y globalización".
- Juan Manuel Delgado, GT "Pensamiento geográfico crítico latinoamericano".

- Eliud Torres Velázquez, GT "Estudios críticos del desarrollo rural".
- Carmen Cariño, GT "Territorialidades en disputa y r-existencias".
- Pablo Ariel Becher, GT Anticapitalismos y sociabilidades emergentes".
- Paola A. Vargas Moreno, GT "Anticapitalismos y sociabilidades emergentes".
- a. Tema. Territorios, luchas y r-existencias.
- b. Título. Territorios, luchas y r-existencias: Horizontes comunitarios frente a la reproducción de desigualdades del capitalismo en América Latina y el Caribe.
- c. Ejes temáticos:
- Múltiples procesos de reproducción y profundización de las desigualdades sociales, territoriales, culturales y ambientales ante el avance del capitalismo en la actualidad.
- Papel del Estado y de los gobiernos de diversa tendencia en la lucha contra las diferentes desigualdades.
- Desafíos actuales para el pensamiento crítico, los movimientos anticapitalistas, las luchas y re-existencias por la emancipación.
- Aprendizajes y aportes desde los movimientos sociales, desde los territorios, desde los mundos comunitarios y sus r-existencias, desde las tensiones por las autonomías, liberación y nuevas formas de dependencia y subalternización.

### **Fundamentación**

Ante la diversificación de las desigualdades en Latinoamérica y el Caribe, profundizadas después de dos años de pandemia, es imperante reafirmar los pensamientos críticos desde las ciencias sociales para tensionar los análisis contextuales, develar las múltiples violencias promovidas por diversos actores incluyendo los gobiernos, y fortalecer las construcciones colectivas en defensa de los territorios para las vidas dignas y comunes. Resignificar los pensamientos críticos implica estrechar los diálogos horizontales, reconocer la misma importancia de los saberes académicos y sociales, así como promover la autocrítica en los procedimientos investigativos para la generación de conocimientos y colaboraciones con los movimientos sociales.

Desde tal postura, los Grupos de Trabajo CLACSO: "Territorialidades en disputa y r-existencia"; "Ecología(s) política(s) desde el Sur Abya-Yala"; "Anticapitalismos y sociabilidades emergentes"; "Pueblos indígenas, autonomías y derechos colectivos", "Pensamiento geográfico crítico latinoamericano", "Fronteras, regionalización y globalización" y "Estudios críticos del desarrollo rural" del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales [CLACSO], como redes y espacios de pensamiento crítico que articulan a trabajadores de las ciencias sociales de diversos países de América Latina y el Caribe, colectivos, organizaciones, movimientos y redes, convocamos a participar del Primer Foro y Diálogo Abierto del Grupo de Trabajo Inter-GT, denominado "Territorios, luchas y r-existencias: Horizontes comunitarios frente a la reproducción de desigualdades sociales y territoriales del capitalismo en América Latina y el Caribe", a realizarse el día 6 de junio de 2022 en la Ciudad de México, en las instalaciones de la Universidad Nacional Autónoma de México [UNAM].

## **Objetivo**

El propósito de este Primer Foro y Diálogo Abierto del Grupo de Trabajo Inter-GT "Nuevas fronteras del pensamiento crítico y de las luchas por la emancipación en América Latina", conformado por activistas, académicos, miembros de organizaciones y movimientos sociales de América Latina y el Caribe, Europa, Estados Unidos y Canadá, es abrir un espacio de intercambio de saberes, experiencias de luchas y transformación, para que de manera horizontal y plural reflexionemos sobre:

- a. Los múltiples procesos de reproducción y profundización de las desigualdades sociales, territoriales, culturales y ambientales actuales, relacionados con contextos de variadas violencias, desplazamientos forzados de poblaciones, despojos y procesos de devastación social y ambiental y de opresión política y económica que se intensifican y extienden a lo largo y ancho de América Latina (Abya Yala) con la expansión, aceleración y degradación del capitalismo.
- b. El fracaso de la mayoría de las estrategias de superación de estas violencias, opresiones y procesos de devastación social, ambiental, cultural y económica, provenientes desde el sistema capitalista, los Estados, los gobiernos de diversa índole, pero también desde las organizaciones y movimientos sociales, muchos de ellos desde apuestas alternativas, pero que amplían y complejizan los ciclos de diferenciación y reproducción de desigualdades sociales, económicas, políticas, ambientales y culturales.

c. Los actuales procesos de disputa, resistencia, r-existencias, así como también sobre la construcción de alternativas societales, por parte de diversos sujetos y movimientos sociales, que defienden sus tierras, territorios, territorialidades, derechos colectivos y de la Madre Tierra, como fundamento de su reproducción social y de sus formas de vida.

En ese sentido, este espacio pretende generar un diálogo e intercambio de saberes y experiencias que no se limite al clásico intercambio "académico/intelectual" sino que sea un lugar de reflexión crítica sobre las fronteras del pensamiento crítico en América Latina y el mundo, y que, además, aporte a la acción colectiva y a las luchas de los sujetos de diferentes latitudes, que son los que protagonizan cotidianamente prácticas colectivas de resistencia, rebeldía y construcción concreta de alternativas para la transformación y la emancipación.

Estamos convencidos que nosotrxs, como trabajadores de las ciencias sociales, no solamente acompañamos, sino que, en varios casos, somos parte de esos mismos movimientos y, ya sea uno o el otro caso, tenemos una gran responsabilidad para seguir contribuyendo y acompañando a la construcción de prácticas de conocimientos críticos desde, con y al servicio de las luchas y los pueblos para construir la vida digna, justa y plena de todos y todas.

Consideramos que hoy, quizás como nunca antes, luego del relativo cierre del ciclo de gobiernos progresistas, que en muchos de nuestros países ha abierto paso a la vuelta de las derechas más retrogradas y fascistas, la tragedia de nuestro tiempo es que la dominación está cada vez más unida, mientras que las resistencias están cada vez más fragmentadas, como lo señala Boaventura de Sousa Santos. Frente a esto, creemos que es necesario plantear una seria reflexión que promueva alternativas coherentes para el pensamiento crítico y las luchas por la emancipación de todos los sectores, clases y grupos sociales, para superar todas las formas de opresión, subalternización que reproducen las desigualdades y asimetrías.

En este sentido, esta Red Inter-GT "Nuevas Fronteras del pensamiento crítico y de las luchas por la emancipación desde América Latina" se propone reflexionar y discutir, de manera amplia y plural, el tema central de la Conferencia de CLACSO 2022 "Tramas de las desigualdades en América Latina y el Caribe. Saberes, luchas y transformaciones", como un diálogo crítico dentro y fuera de CLACSO.

# Instituciones o espacios participantes

- Red Inter-GT Nuevas fronteras del pensamiento crítico latinoamericano y de las luchas por la emancipación desde América Latina (Organiza).
- Pueblos Unidos de la región Cholultecas y Volcanes y Geografías comunitarias (Apoyan).
- Universidad Autónoma de la Ciudad de México (Coorganiza y apoya).
- Fundación Heinrich Boll (Apoya).
- Fundação Para a Ciência e Tecnologia [FCT]; Centro de Investigação e de Estudos em Belas-Artes [CIEBA]; y

Faculdade de Belas-Artes da Universidade de Lisboa [FBAUL] (Apoyan).

- Sistema Nacional de Creadores 2019-2022 (Apoya).
  - a. Listado de personas invitadas. Integrantes de movimientos sociales y académicos que promueven pensamientos críticos, tales como Gilberto López y Rivas, Ruth Alipaz, Raquel Gutiérrez, Floresmilo Simbaña, Juan Carlos Beas y Teresa Castellanos.
  - b. Dinámica de trabajo propuesta. Conversatorios por la mañana y mesas de trabajo por la tarde.

## Programa

### Primera parte

Plenaria inaugural

9:00 a 9:15 h.

Palabra colectiva inaugural y bienvenida por parte de representantes de la Red Inter-GT y organizaciones participantes:

 Milson Betancourt, Pablo Becher y Teresa Castellanos, representante de Pueblos Unidos de la región Cholultecas y Volcanes

Agradecimiento y explicación del propósito y la metodología de trabajo:

Carmen Cariño y Paola A. Vargas Moreno.

#### Mesa 1

9:15 a 10:45 h. Horizontes de r-existencias desde los pueblos. Nuevas/viejas luchas por la emancipación y superación de todas las formas de opresión, subalternización, violencias múltiples y reproducción de desigualdades y asimetrías.

Modera: Juan Manuel Sandoval (GT FRG).

- Gilberto López y Rivas (Instituto Nacional de Antropología e Historia).
- Teresa Castellanos (Frente de Pueblos de Morelos, Puebla y Tlaxcala), luchas de resistencia en contra de megaproyectos de termoeléctrica y gasoductos.
- Abel Barrera del Centro de Derechos Humanos de Tlachinollan de Guerrero, México.
- Anabela Carlón (Tribu Yaqui) de Sonora.

#### Mesa 2

11:00-12:30 h. Horizontes de r-existencias desde los pueblos. Nuevas/viejas luchas por la emancipación y superación de todas las formas de opresión, subalternización, violencias múltiples y reproducción de desigualdades y asimetrías.

Modera: Paola Andrea Vargas Moreno. Relatoría: Milson Betancourt.

- Claudio Ubiratan Gonçalves, Universidade Federal de Pernambuco [UFPE], Brasil.
- Juan Carlos Beas, Unión de Comunidades Indígena de la Zona Norte del Istmo [UCIZONI], lucha de resistencia contra el megaproyecto del Corredor Interoceánico.

- Atahualpa Sofía Enciso, Un salto de vida, Jalisco, México.
- Hernán Gutiérrez, Unión de Pueblos de la Nación Diaguita, Catamarca, Argentina.

#### Pausa

13.00 a 14:30 h. Almuerzo colectivo que permita continuar los diálogos, fortalecimiento de redes, contactos y conspiraciones múltiples.

#### Mesa 3

14:30 a 16:00 h. Horizontes de r-existencias desde los pueblos. Nuevas/viejas luchas por la emancipación y superación de todas las formas de opresión, subalternización, violencias múltiples y reproducción de desigualdades y asimetrías.

#### Modera: Denisse Roca.

- Lia Pinheiro Barbosa, Brasil.
- Ruth Alipaz. Presidenta de la Coordinadora de Defensa del Territorio Indígena Originario Campesinos de Bolivia [CONTIOCAP].
- Floresmilo Simbaña, Ecuador.
- Raquel Gutiérrez, Universidad Autónoma de Puebla.
- Marisol Culej Culej. Defensora tsotsil del Movimiento de Mujeres en defensa de la Madre Tierra y los Territorios, de Chiapas, México.

## Segunda parte

### Diálogo-taller

16:00 a 18:00 h. Construcciones frente al despojo: alternativas anticapitalistas, posextractivistas y/o posdesarrollistas. Diálogotaller hacia la construcción de una agenda de trabajo y articulación que dé continuidad al espacio y la Red.

Moderadores: Eliud Torres Velázquez y Paola Vargas Moreno.

### Facilitadores y relatores:

- Elver Guerrero (GT Rural)
- Pablo Diaz (GT Rural)
- Laura García (GT Anticapitalismos)
- María Maneiro (GT Anticapitalismos)
- Pablo Becher (GT Anticapitalismos)
- Carmen Cariño (GT Territorialidades)
- Jenny Moreno (GT Territorialidades)
- Milson Betancourt (GT Territorialidades)
- Diana Itzu (GT Autonomías)
- Natalia Barragán (GT Pensamiento geográfico)
- Inés Rosso (GT Pensamiento geográfico).

Se propone organizar algunos grupos de trabajo según el número de participantes y afinidades. Diálogo entre ellas/os y, luego, presentación ante el público. Se deben tener preguntas bien definidas de trabajo y organizados los 4 grupos de trabajo/talleres.

### Preguntas orientadoras

- a. Sobre la coyuntura: ¿De qué manera se explicitan los actuales múltiples procesos de reproducción y profundización de las desigualdades sociales, territoriales, culturales y ambientales ante el avance del capitalismo?
- b. Sobre las políticas desde el Estado y los gobiernos: ¿Cuál ha sido el papel del Estado y cuál ha sido el papel de los gobiernos de diversa tendencia que hemos visto en la región en los últimos 20 años?
- c. Sobre las fronteras del pensamiento crítico: Frente a la profundidad de causas y efectos de la producción de desigualdades y procesos de devastación del capitalismo, ¿qué son hoy el pensamiento crítico, los movimientos anticapitalistas, las luchas y las r-existencias por la emancipación? ¿De qué manera, hacia qué horizontes, renovar las teorías críticas, las luchas y horizontes de transformación?
- d. Sobre los aprendizajes de los procesos y movimientos: ¿Cuáles son los principales aprendizajes y aportes desde los movimientos sociales, desde los territorios y sus territorialidades, desde los mundos comunitarios y sus r-existencias, desde las tensiones por las autonomías, la liberación y las nuevas formas de dependencia y subalternización?

#### Plenaria de cierre

18:00 a 18:30 h. Intervenciones, conclusiones y acuerdos preliminares.

Intervención de algunas/os representantes de sectores/grupos representativos de participantes. Máximo 3-4, cada una/o 10 minutos. Que tengan la capacidad de abstraer y resumir los puntos centrales de la jornada y puntear algunos acuerdos de continuidad.

Palabras de cierre de alguna persona representante de la Red Inter-GT.

Coordinación por parte de representantes de los siete GT convocantes.

Se puede cerrar con la invitación al territorio y experiencia concreta que viene gestionando el GT Territorialidades, y que se espera sea posterior y hacia el cierre de la Conferencia de CLACSO, los días 9, 10 o 11 de junio de 2022.

Acto político

18.30 a 18.45 h. Lectura del Pronunciamiento.

Conferencia-performance

18.45hs a 19.30 h. "Encrucijadas Lengua-Tierra".

- Letícia Larín (Brasil), Fundação Para a Ciência e Tecnologia [FCT]; Centro de Investigação e de Estudos em Belas-Artes [CIEBA]; y Faculdade de Belas-Artes da Universidade de Lisboa [FBAUL].
- Arturo Hernández Alcázar (México), Sistema Nacional de Creadores 2019-2022.

"Encrucijadas Lengua-Tierra", entre conferencia y performance artística, busca corporificar una praxis de afección a una realidad intercultural. Al exponer problemáticas de trabajar hacia la decolonización, en cuanto artistas e investigadores, Arturo Hernández Alcázar (México) y Letícia Larín (Brasil) ensayan medios para

desmantelar mecanismos, estructuras, formas y categorías sobre los y las cuáles progresivamente se engrana, se limita y se uniformiza la naturaleza narrativa, creativa y relacional humana. En el cruce de estos conflictos –extractivismo; colonialidad del poder; desastre ecológico; cultura de terror; extinción de lenguas, especies y formas de vida– se propone transitar territorios y contextos, generar relaciones e hibridar ideas y prácticas para buscar otras narraciones posibles del mundo. Una voz de síntesis inspirada en las cosmovisiones Kaiowá y Guaraní: grupos originarios, de una zona de Brasil dominada por el agronegocio, y que luchan actualmente por el tekoha (sitio en el que uno es).

# La academia como territorio de re-existencia

Metodologías del Foro 29 como apuestas por la construcción colaborativa de conocimientos y agendas de lucha

# Paola A. Vargas Moreno y Eliud Torres Velázquez

El conocimiento no solo se obtiene observando los procesos concretos en que se ejecuta la inserción (en un determinado sitio o coyuntura) sino actuando en ellos y militando para provocar cambios políticos, sociales y económicos en una dirección determinada [...]. El investigador militante sigue un derrotero que le permite actuar en el terreno y armonizar con los fines de los grupos con los cuales se identifica políticamente. (Orlando Fals Borda, [1981] 2012)

# Introducción. Intercambio de saberes, experiencias de luchas y transformación

Desde que, a inicios del 2022, comenzamos a concretar la propuesta del Foro pensamos que debía ser un espacio de diálogo abierto entre quienes veníamos trabajando, desde diferentes roles, saberes y acciones bajo una perspectiva común de pensamientos críticos, en torno a la defensa de los territorios y las apuestas colectivas de las luchas comunitarias. Las charlas compartidas debían superar la informalidad o la urgencia de las luchas para avanzar hacia el diseño de una propuesta que nos articulara. Esto implicaba un reto ante la diversidad de temas centrales y posturas que tiene cada uno de los grupos de trabajo a los que pertenecemos; ya que, si bien no son tópicos ajenos o desconocidos, una temática que es central en un grupo para otro es periférica, transversal o vista desde otro campo problemático.

La intención de dialogar sobre algunos temas y experiencias que fortalecieran nuestras miradas a partir de los debates académicos era clara, pero también, y sobre todo, buscábamos confluir compartiendo nuestras prácticas colaborativas con organizaciones, comunidades y colectivas que luchan defendiendo los territorios y la vida. La apuesta era consolidar un planteamiento político común para darle movimiento a la recién conformada Red Inter-GT "Nuevas fronteras del pensamiento crítico latinoamericano y de las luchas por la emancipación desde América Latina", y trazar un camino de trabajo colectivo entre los Grupos. El reto fue hacer confluir en la Red las agendas de cada grupo que, no en pocas ocasiones, desbordan los cronogramas de trabajo trienales establecidos con CLACSO.

A partir de coincidir en la necesidad de una perspectiva crítica hacia todos los aspectos de nuestras realidades latinoamericanas y praxis propias, comenzamos a buscar caminos para generar acuerdos que nos permitieran diseñar objetivos estratégicos y generales para el Foro, como primera actividad de la incipiente red de GT. Intuíamos un alto nivel de complejidad para lograr el

trabajo colaborativo que estábamos estableciendo pues, además de los temas centrales, contamos con características particulares, diferencias en las formas de organización interna, toma de decisiones y tiempos, así como en la cantidad de integrantes, ya que algunos GT superan los cien miembros mientras que otros rondan los treinta. Un camino inmediato propuesto fue la realización de un Conversatorio Virtual, en marzo de 2022, donde comenzamos aproximando miradas, preocupaciones e ideas que luego serían retomadas y profundizadas de modo presencial durante la 9ª Conferencia de CLACSO.

Gráfica 1. Convocatoria del Conversatorio Virtual



Fuente: CLACSO (2022).

Esta actividad en línea estuvo pensada especialmente para el intercambio entre integrantes de los diferentes Grupos que construíamos la propuesta. Para ver cómo funcionaban, partimos de cuatro preguntas, diseñadas para ser las orientadoras durante la tarde del Foro cuando provocaríamos reflexiones grupales entre lxs asistentes. Interrogantes relacionados con la profundización de las desigualdades generadas por el capitalismo, el papel del Estado y los gobiernos progresistas en las últimas décadas, la renovación del pensamiento crítico en el marco de las luchas de transformación, y sobre los aprendizajes, aportes y tensiones en los territorios que defienden los movimientos sociales con quienes colaboramos. El Conversatorio Virtual nos fue dando pistas sobre algunas líneas analíticas o condiciones materiales comunes, que más o menos ya veníamos vislumbrando desde nuestros diferentes países y territorios: perspectivas desde los pensamientos críticos que ya no eran tan críticas, intensificación y diversificación de las violencias en los diversos cuerpos-territorios, dificultades para acceder a las tecnologías de información y comunicación, la importancia de la educación comunitaria para los procesos organizativos y la apuesta autogestiva inter-GT.

Lxs integrantes que representábamos a nuestros respectivos Grupos en la Red Inter-GT nos seguimos reuniendo hasta semanas antes de la Conferencia CLACSO, para trabajar la metodología y operatividad del Foro. Las definiciones representaron un desafío para acordar la propuesta general, argumentaciones, modalidades, invitadxs y tiempos, ya que debían reflejar los intereses de cada grupo como colectividad de colectividades. Aún

con las incertidumbres por la vigencia de la pandemia y los distanciamientos físicos para prevenir contagios del nuevo coronavirus, visitamos la Facultad de Economía de la UNAM para conocer los espacios donde realizaríamos el Foro, el Auditorio Narciso Bassols para las actividades de la mañana y las aulas multimedia donde dialogaríamos grupalmente y en simultáneo por la tarde. Además, ubicamos un espacio amplio al aire libre para convivir compartiendo un almuerzo autogestionado; la autogestión fue necesaria pues el financiamiento para el Foro era el que ya tenía cada GT para sus invitadxs, con quienes realizarían diversas actividades durante y después de la conferencia, en las reuniones anuales o las visitas a territorios mexicanos donde se encontrarían con organizaciones colaborantes, y el financiamiento no incluía el apoyo para este otro tipo de gastos.

Unas quince personas, de los siete Grupos de Trabajo participantes, redactamos y pulimos hasta el último momento el documento presentación del Foro, así como la Declaración Política que se leería a manera de pronunciamiento final. También conformamos un equipo de relatores para registrar los diálogos y de facilitadores para dinamizar las charlas grupales vespertinas, pues desde el inicio tuvimos la intención de escribir esta experiencia colectiva de GT poco común dentro de CLACSO. Y, aunque provenimos de distintas disciplinas y trabajamos desde diversos postulados epistemológicos, metodológicos y teóricos, coincidimos en los diálogos horizontales y prácticas sociopolíticas con movimientos sociales para la generación de conocimientos que aporten a las luchas que defienden los territorios de los extractivismos y la destrucción capitalista.

Así, durante la conferencia fue clara la apuesta por la colectividad de colectividades, Red Inter-GT, que también procuramos sostener dando seguimiento a las actividades que cada GT programó, dado que participantes y contenidos aportaron al Foro.

Tal es el caso del GT "Estudios críticos del desarrollo rural", que llevó a cabo la V Escuela Internacional de Posgrado y Campesina: "Reconstrucción comunitaria de los territorios rurales: lucha, movilización y resistencias campesinas ante megaproyectos de urbanización capitalista", realizada en la zona lacustre de la alcaldía de Tláhuac en la Ciudad de México y en el municipio de Texcoco en el estado de México; además de una visita a las comunidades de la Organización Popular Francisco Villa de Izquierda Independiente en las alcaldías Iztapalapa e Iztacalco de la CDMX.

Algunos integrantes del GT "Pueblos indígenas, autonomías y derechos colectivos" participaron de estas actividades, fortaleciendo la articulación Inter-GT. Asimismo, desde este GT se buscó aprovechar la instancia de encuentro presencial para generar diálogos con y entre pueblos indígenas de diferentes territorios. En ese sentido, se participó en una asamblea del Frente por la Autonomía de Consejos y Comunidades Indígenas en la comunidad de Angahuan (Michoacán), donde se abordó el tema del reconocimiento de las kuarichas, rondas comunitarias y cuerpos de seguridad comunal. De esa experiencia pudo ser parte una autoridad comunitaria del pueblo diaguita (Argentina) que fue invitada por el GT, entendiendo que en esos intercambios se nutren de aprendizajes y potencian las luchas territoriales.

El GT "Anticapitalismos y sociabilidades emergentes", por su parte, desarrolló el encuentro "Re-existencias anticapitalistas urbanas (CDMX Cooperativista y Organizada)" en Las 400 Voces. Cooperativa Chocolatería Solidaria (Zona Universitaria, CDMX) con la participación de diversas cooperativas de la Ciudad y algunos contrapuntos desde La Habana, Cuba, y Buenos Aires, Argentina.

Además, el GT "Pensamiento geográfico crítico latinoamericano" realizó la Escuela de Campo "Pueblos Unidos-CLACSO. Experiencias para la Cuidado y Defensa de los Territorios de Vida", en el Municipio Juan C. Bonilla en Puebla, para hacer un recorrido por Xoxtla/Tlaltenango a Altepelmecalli; exembotelladora Danone-Bonafont y Socavón-Almeyal.

# Estrechar diálogos horizontales entre pensamientos críticos

Las visitas a los territorios mexicanos para realizar encuentros con organizaciones y comunidades en lucha, que colaboran de diversas maneras con integrantes de los grupos, fue una coincidencia que fuimos descubriendo durante la organización del Foro pese a que cada GT las planificó con meses de antelación. Por esa razón no estuvieron articuladas, pero nos reveló que coincidíamos en las praxis colectivas, a propósito que la conferencia CLACSO congrega presencialmente a una gran cantidad de miembros de los grupos. Reafirmamos el re-conocimiento de la misma importancia que le damos a los saberes académicos, sociales y comunitarios, con características propias de acuerdo con el quehacer de lxs actores que los producen, usan y comparten, que confluyen para las re-existencias organizadas con las que encaramos las desigualdades capitalistas.

La crítica de Paulo Freire al academicismo conservador (y extractivo) que descalifica los conocimientos provenientes de prácticas cotidianas (re)productivas de los pueblos, calificándolos de precientíficos, es el preámbulo para argumentar que los conocimientos de los pueblos son igual de válidos que los sistematizados en las universidades. Ambos saberes, que están particularizados por las metodologías utilizadas y las visiones del mundo que portan, contienen las conciencias históricas individuales y colectivas tanto de los pueblos como de las universidades (Freire, 1997). En este horizonte, el educador y el educando generan un acto cognoscente con rigor metódico, respeto por los saberes de ambos y con reflexión crítica sobre la práctica, para la concientización histórica (Freire, 2004).

En este mismo tenor, cuando Mercedes Olivera habla de la necesidad de construir nuevas bases epistemológicas en las ciencias sociales, a contracorriente de los academicismos positivistas cuyos estudios son cómplices de la desactivación política, apela a la responsabilidad ontológica para simbolizar colectivamente las realidades y cotidianidades hacia la producción de conocimientos con sentidos prácticos. Siendo conscientes de que las investigaciones que generamos tienen un sentido político a favor o en contra de la reproducción del sistema, buscamos priorizar los espacios colectivos con las organizaciones y comunidades para construir conocimientos desde metodologías y pedagogías críticas. Buscamos conocer para transformar, no conocer para saber (Olivera, 2015).

Una ciencia social histórica que contribuya a la transformación del mundo pasa por comprender nuestros sistemas históricos desde el análisis de los sistemas-mundo, como propone Immanuel Wallerstein. Pero también es su crítica a las perspectivas dominantes en las ciencias sociales de finales del siglo XX, cuyos conceptos se han convertido en limitaciones para conocer las realidades sociales en sus particulares tiempos y espacios (Wallerstein, 1998). Hace falta profundizar el diálogo entre universitarios y actores, investigar resolviendo entre ciencia y práctica social, examinar problemas y gestar soluciones colectivas pues, a decir de Andrés Aubry, la realidad social es la que orienta y sugiere caminos investigativos para explicar. Hacer investigación acción transformadora a partir de sistematizar y racionalizar las prácticas sociales desde una academia militante que nos recuerda cómo "la ciencia sin conciencia no es ciencia" (Aubry, 2011, p. 72).

Reconociendo la absoluta pertinencia de la Investigación Acción Participativa [IAP] como una perspectiva política para hacer ciencia social, también traemos a cuenta el señalamiento de Orlando Fals Borda sobre el equilibrio necesario entre la razón y el sentimiento. Fundamental resulta la complementariedad entre la cabeza y el corazón para trabajar con ideas y con emociones, vislumbrado lo ideal desde lo posible (Fals Borda, 1999). Sentipensar los territorios con quienes ahí han cultivado sus terruños forma parte de la comprensión contextual que nos permitirá, a lxs trabajadorxs de las ciencias sociales, aportar a la praxis colectiva que defiende los bienes comunes y lucha contra las desigualdades del sistema capitalista.

Otra perspectiva compartida es la de investigación de co-labor. Xochitl Leyva y Shannon Speed reconocen a sus predecesores en las ciencias sociales del siglo pasado, y marcan su especificidad epistemológica y metodológica para trabajar junto a organizaciones y comunidades en la generación de conocimientos que sean útiles para los pueblos. Explicitar el compromiso político, la independencia y la crítica es el punto de partida de la investigación colaborativa, que busca construir una agenda compartida para trabajar juntos durante todas las etapas del proceso investigativo, incluida la redacción en coautoría de los productos generados (Leyva y Speed, 2008). En este tipo de investigaciones, que pretenden mayor horizontalidad entre lxs actorxs involucradxs, también es necesario promover la autocrítica reflexiva sobre nuestros procedimientos académicos más o menos participativos, así como respecto a las relaciones jerárquicas o recíprocas que establecemos con movimientos sociales, organizaciones políticas y comunidades en lucha.

La tradición de los pensamientos críticos latinoamericanos, consolidados en el siglo XX desde las praxis de diversas disciplinas como la pedagogía, la sociología, la antropología, la psicología y la filosofía, vive un momento crucial en sus definiciones para renovarse como una herramienta primordial de los procesos emancipatorios y libertarios de los pueblos. Afirmarse como activista, colaboradorx y/o trabajadorx de las ciencias sociales con una posición crítica en el presente siglo XXI implica sostener con argumentos bien fundamentados los cuestionamientos a los aliados del capitalismo destructor, pero también la sospecha en los quehaceres propios y de compañerxs. Hacer preguntas incómodas a nuestros quehaceres intelectuales, relaciones universitarias y vínculos sociopolíticos, auscultar nuestras actuaciones violentas del colonialismo interno que aún portamos, y apelar en las acciones al bien colectivo por encima de los intereses individuales.

Esta examinación sobre sí es una labor nada complaciente y sí necesaria para descolonizar las rebeldías desde diálogos autocríticos, amorosos y humildes, que abran nuestra reflexión crítica a lo que venimos haciendo en todos los espacios y tiempos de la vida cotidiana, desde la cocina hasta la asamblea pasando por la lectura (y escritura) de cualquier texto (Zibechi, 2015). Sobre los pensamientos críticos se habla mucho más de lo que se hace, y en muchas ocasiones se confunde la autocrítica colectiva con ataques que no lo son, pero que incomodan a lxs compañerxs involucradxs, quienes llegan a asumir como personales algunos cuestionamientos reflexivos sobre el caminar compartido, desvirtuando los análisis y limitando sus alcances para transformar nuestra praxis.

Diversos autores abordaron estás y más cuestiones en el Seminario "El pensamiento crítico frente a la hidra capitalista", convocado por el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (Chiapas, México, 2015) y cuya compilación de participaciones en audio están disponibles en la página web de Radio Zapatista.¹ De ahí retomamos la afirmación de John Holloway respecto a que el pensamiento crítico es el que abre lo cerrado, el que sacude lo fijo y es esperanzador pues apunta a la creación de otros mundos. Que para Carlos Aguirre significa desmontar los mecanismos capitalistas de ocultamiento y deformación de la realidad, que nace de una práctica crítica más allá de coyunturas, y que es expresión teórica de la praxis. Y que Jorge Alonso considera que compartir las propias experiencias para analizarlas a detalle es pertinente para propiciar un pensamiento crítico.

1 Ver <a href="https://radiozapatista.org/?page\_id=13233">https://radiozapatista.org/?page\_id=13233</a>

En este mismo sentido, para Gilberto López y Rivas, el pensamiento es crítico en tanto sostiene una posición reflexiva sobre la acción política, pero también tendría que ser congruente en su ética sobre la construcción de poder popular hacia la autonomía de sujetos políticos colectivos (López y Rivas, 2023). Así, resulta evidente que la reflexión crítica sobre las fronteras del pensamiento crítico latinoamericano es indispensable no solo en los análisis políticos, sino también, y más profundamente, en nuestros propios procederes, pues de lo contrario enunciamos consignas discursivas que poco tienen que ofrecer en las praxis de los movimientos sociales a quienes acompañamos y en donde colaboramos. Los contenidos del Foro, que ahora ofrecemos como una mínima sistematización, buscan aportar a dicha reflexividad crítica, pues una vez acabadas las actividades presenciales, es común que cada una/o regrese a sus lugares de origen y/o lucha sin garantizarnos un mínimo balance retrospectivo sobre lo realizado.

En sintonía con Carolina Sandoval (2019), quien desde los aprendizajes compartidos en los feminismos territoriales resalta la importancia histórica del registro de la oralidad de las luchas, creemos que el presente trabajo puede aportar a la claridad estratégica del caminar colectivo de la Red Inter-GT. La pertinencia de la sistematización para comprender estratégicamente las experiencias e interrelaciones entre diversos sucesos y actores de la realidad histórico social, señala Oscar Jara, permite que las personas vean su práctica con mayor autocrítica y disposición para aprender de lo realizado y sucedido. Sistematizar implica un mínimo de confianza y análisis crítico que posibilite la transparencia y la búsqueda compartida de aprendizajes, lo que quizá

pueda aportar al diálogo de saberes con nuevos elementos en los conceptos, teóricas y prácticas (Jara, 1994).

Siguiendo a Juliana Merçon, en la perspectiva ético político-epistémica de la investigación-acción participativa, aspiramos a co-construir un proceso que pueda criticar, re-imaginar y transformar nuestras propias relaciones sociopolíticas y académicas. Para ello, se hace necesario fortalecer la confianza con diálogos y tiempos más simétricos, explicitando con honestidad los intereses de cada una/o, con acuerdos claros sobre roles y responsabilidades, así como al consensuar la toma de decisiones estratégicas y del trabajo logístico, entre otros factores (Merçon, 2021, p. 48).

### Disputar la ciencia: por una academia militante

Sin faltar a la congruencia, no se puede aislar la ciencia social de la práctica social, ni la investigación del compromiso [...]. Se comprende el mundo cuando se es a la vez observador y (co)actor de su transformación: en esta lógica, investigación y resolución de un problema no son separables, son las dos facetas del mismo acto-compromiso científico. (Aubry, 2011)

Reflexionar sobre los vínculos entre academia y política implica retomar algunas preguntas que han signado el pensamiento crítico latinoamericano de las últimas décadas: ¿Cómo se ha hecho, estamos haciendo y queremos hacer ciencia? ¿Para qué ha servido, sirve y deseamos que sirva la academia? ¿Para quién(es) y con quién(es) están diseñadas y en funcionamiento la ciencia y la academia? Son cuestionamientos que, colocando en duda la pretendida objetividad/neutralidad de la ciencia (positivista-occidental-moderna-hegemónica), manchan de realidad efervescente la presumida pureza científica y ponen de manifiesto

el carácter político de la producción, validación y difusión del conocimiento.

Sin olvidar que todo conocimiento es poder y que el conocimiento instituido como verdad es producto de una geopolítica específica, recordamos que la ciencia y el quehacer científico –atrapados por siglos en la universidad y la academia– han servido históricamente a un modelo de desarrollo y un proyecto de sociedad que perpetúan la subsunción del valor de uso al valor de cambio. Trabajan para la construcción de un ente automático ciudadano/obrero/consumidor y han impuesto lugares jerarquizados –en clave étnico-racial y sexo-genérica– a la diferencia constitutiva de la experiencia humana. Es decir, la ciencia hegemónica, en su pretensión de universalidad y bajo su ya obsoleto matrimonio con el Estado nación, ha jugado un papel fundamental en la consolidación de la matriz civilizatoria capitalista, racista/colonial y patriarcal.

Sin embargo, esta ciencia hegemónica en su expansión por el globo ha tenido que enfrentarse con las múltiples complejidades propias de las periferias, realidades abigarradas, barrocas, multisocietales, producto y reacción ante los procesos de colonización y subalternización que superpusieron experiencias de vida y comprensiones de mundo tan copiosas como heterogéneas. Así, aunque esta ciencia ha tenido séquitos ortodoxos a su servicio y para su beneficio en todos los confines de la tierra, tanto en centros como en periferias, las crisis de legitimidad, institucionalidad y hegemonía no se han hecho esperar, y las grietas consecuentes han posibilitado la entrada de otras preguntas, otras voces, otrxs sujetxs y, por ende, otras epistemes y otras formas de hacer ciencia a los espacios consagrados para esta.

En este tenor, señalamos que la academia jerarquizada y ortodoxa, común en América Latina a pesar de las resistencias y corrientes críticas, no es ni suficiente, ni pertinente ante la actual profundización de las desigualdades en nuestros territorios. Denunciamos que estas formas caducas de hacer ciencia, construir academia y (re)producir conocimiento solo suman pasiva o activamente a un capitalismo en crisis, condenado a la extinción, pero que no quiere morirse y recobra fuerza de vez en cuando para engendrar nuevos monstruos.

¿Qué hacer ante esta hidra capitalista? ¿Cómo hacer frente a la academia cientificista que se yergue como cabeza de aquella? ¿Cómo desterrar las prácticas intelectuales de dominación y jerarquización?

Amplias pistas nos han dado las y los investigadores y escuelas críticas de finales de siglo XX. Podemos encontrar ejemplos prefigurativos en los movimientos estudiantiles y magisteriales de antaño, así como en las comunidades campesinas, urbanas-populares, afrodescendientes e indígenas organizadas, colectivas de mujeres, diversidades sexuales y feminismos diversos, juventudes e infancias rebeldes, y quienes han pensado formas de desmontar el antropocentrismo y establecer otras relaciones entre humanidad y naturaleza. Esto es: asaltar, apropiar y resignificar los espacios de producción, validación y difusión de conocimiento; reconocer la academia como un campo, como un escenario en donde se ponen en juego los sentidos y los horizontes de posibilidad; disputar entonces el quehacer y el deber ser de la ciencia.

En su proclamada capacidad autocrítica, una nueva ciencia tendría que ser capaz de reconocer con curiosidad y humildad su incompletitud y así establecer un diálogo digno y justo con otras epistemes, otras formas de producir conocimiento, otras "ciencias" y, en consecuencia, con cuerpos, lenguas y territorios no hegemónicos. Una academia distinta, como uno de los espacios de la ciencia (aunque no el único y, sobre todo, no solo de la ciencia), tendría que transformarse para arraigarse a la(s) realidad(es) concreta(s).

Comprometidxs con una labor transformadora y dispuestxs a ella, nos damos a la tarea de reconocer los procesos que nos han permitido llegar a la academia, como individuos parte de una generación particular, como sujetxs históricos producto y actores de una geografía, una comunidad y una familia específica. Como estudiantes, egresadxs, docentes e investigadorxs de instituciones situadas, trabajadorxs parte del "cognitariado" contemporáneo, como pueblo que –no sin tensiones– ha logrado el privilegio de acceder a la institucionalidad educativa hegemónica y desde allí busca los pliegues, habita los márgenes, sacude las estructuras para aprender a desaprender desde, y a pesar de, la academia.

Paralelamente, seguimos sentipensando la realidad social para analizar los problemas, las necesidades y los deseos que apremian, situamos lenguajes, subjetividades y epistemes "no académicas" para establecer diálogos y agendas colectivas. Construimos mancomunadamente otras formas de hacer academia que parten de reconocer el carácter político de la ciencia para hacer "ciencia politizada y rebelde", para hacer "investigación militante", para conformar una "antiélite" en los términos de Fals Borda (2012), y así resolver problemas concretos, acompañar y participar en los procesos de las organizaciones por la defensa de la vida, la cultura y el territorio.

La transformación del Estado actual a través de antiélites entusiastas y participantes, y con movimientos alternativos –procediendo como hasta ahora de las bases hacia arriba con mucha democracia y participación popular, y desde la periferia al centro respetando identidades culturales–, todo ello puede ofrecernos soluciones válidas y salidas del laberinto en que nos hallamos. (Fals Borda, 2012, p. 169)

Más allá de atender la competencia estandarizada por el aumento en el escalafón y la demanda de publicaciones indexadas en tiempos esquizofrénicos y sobre temáticas determinadas por las modas de las épocas, una academia militante está al servicio de la realidad, respeta los ritmos y las formas de las actores involucradas, atiende las necesidades concretas identificadas desde y junto con las comunidades, organizaciones, movimientos y subjetividades que protagonizan los problemas situados en contextos de expoliación, despojo y muerte.

Una academia comprometida se funda en el diálogo entre ciencia social y práctica social, destaca el "saber popular" no solo como un saber-hacer si no como una episteme que emplea métodos y lenguajes propios para consolidarse, reconoce "el papel cognitivo de la lucha social" precisando que "el actor histórico compite con el intelectual en la producción de conocimientos porque, desde la lucha, forja conceptos a veces tan trascendentes que se convierten en valores por los cuales se arriesga la vida: los derechos humanos, la patria, la soberanía nacional, el pueblo, la tierra, etcétera" (Aubry, 2011, p. 66).

En correspondencia con nuestro lugar de enunciación y praxis, nuestra apuesta político-metodológica para el Foro 29 buscó la participación permanente de activistas, movimientos y organizaciones, docentes, investigadorxs y estudiantes, pueblos y comunidades campesinas, afrodescendientes e indígenas organizadxs, para así cartografiar los territorios, las luchas y las r-existencias frente a la reproducción de desigualdades del capitalismo en América Latina y el Caribe. En este marco, procuramos la presencia sentipensante de lxs diferentes actores tanto en los momentos destinados para la exposición e intercambio de experiencias, como en las etapas de diseño (antes de) y de evaluación y construcción de la agenda que nos permitirá caminar juntxs (después de).

A la par, construimos escenarios pertinentes para compartir experiencias, conceptos, denuncias y estrategias desde los diversos cuerpos-territorios latinoamericanos, hermanados por la lucha contra el capital y la interpelación a la academia sobre su deber con los procesos de transformación social. Más allá de exposiciones de académicxs expertxs/investigadorxs que analizan desde los escritorios, cuidamos el espacio del Foro para poder escuchar y resonar con quienes caminan los territorios, en la organización, en la defensa de la vida; mujeres y hombres en tránsito contencioso o diálogo interesado entre una academia militante en construcción y la experticia de la lucha social cotidiana. Trabajamos para producir pensamiento crítico y propositivo desde una reflexión compartida, tejimos de manera contingente lo común para llevarnos la tarea a nuestras diversas trincheras con la promesa de seguir articulando de manera autónoma y en red. Disputamos con palabras, sentires y hechos el contenido mismo de la ciencia y el proceder tradicional de la academia.

Si la autonomía pretende transformar relaciones sociales entre las mujeres y los hombres de los pueblos indígenas, con el Estado y entre indígenas y mestizos, y si existe una relación inherente entre el conocimiento y el poder, entonces la investigación en sí se convierte en un terreno contencioso, de posible transformación social y de cuestionamiento político. (Mora, 2011, p. 81)

#### Momentos del Foro

Como lo venimos anticipando, procuramos disponer los tiempos y los espacios para facilitar un intercambio de experiencias y conocimientos que nos permitiera reconocer y pensar en colectivo i) las formas en las que la avanzada capitalista ha profundizado las desigualdades sociales, ii) las acciones de los Estados y los gobiernos ante esta exacerbación, y iii) las estrategias que organizaciones y movimientos sociales han emprendido por la defensa de la vida y para la construcción de un renovado pensamiento crítico latinoamericano. Para ello, la jornada de trabajo fue programada y distribuida en cuatro momentos que a continuación se describen.

Tanto en su diseño como en su implementación, cada uno de estos escenarios generó un diálogo entre diversas latitudes geográficas, para así encontrar contrastes y puentes entre realidades contemporáneas mexicanas y experiencias concretas de países como Brasil, Colombia, Ecuador, Argentina y Bolivia; y, al mismo tiempo, compartió el micrófono con diversas apuestas militantes organizadas desde la academia y desde los territorios, para así ubicar caminos comunes y reafirmar redes de acción.

Mesas de diálogo, Taller(es) en torno a preguntas problematizadoras, una Conferencia-performance y un Pronunciamiento político fueron los momentos de encuentro que sirvieron como herramientas y excusas para darle forma a nuestra apuesta metodológica-política.

Mesas de diálogo. Bajo la consigna "Horizontes de r-existencias desde los pueblos. Nuevas/viejas luchas por la emancipación y superación de todas las formas de opresión, subalternización, violencias múltiples y reproducción de desigualdades y asimetrías" habilitamos tres Mesas de diálogo –continuas, no paralelasque ocuparon la mayor parte del programa. Nuestro compromiso como equipo coordinador fue abrir el auditorio (tradicional espacio de la exposición catedrática y la clase magistral) para que académicxs militantes, pero, sobre todo, mujeres y hombres compañerxs de movimientos, organizaciones, comunidades y colectivos tomaran la palabra y presentaran sus problemáticas, sus denuncias, sus sentipensares y sus formas localizadas de r-existencia.

Cada mesa estuvo conformada por entre cuatro y cinco personas convocadas por los diferentes Grupos de Trabajo vinculados al Foro, ya sea por su caminar común o por el reconocimiento de la relevancia y fortaleza de su labor. Al mismo tiempo, cada mesa contó con la moderación y el acompañamiento de uno de lxs miembrxs del Equipo Organizador, así como con un(a) relator(a) que tomó apuntes para la futura sistematización. Lxs invitadxs contaron con una participación de 15 minutos (aproximadamente) en donde expusieron las principales características de su experiencia, los avatares de sus contextos geopolíticos específicos, los modos a través de los cuales la alianza Estado-capital ha menoscabado la vida en sus territorios y los repertorios de acción

que despliegan para hacer frente a la muerte. Posteriormente, el público participante resonó con las intervenciones realizadas, comentando y preguntando en aras de profundizar y ampliar las disertaciones compartidas. Finalmente, lxs invitadxs tuvieron un último momento para dialogar con el auditorio y entre ellxs, para dar cierre a cada mesa

Aunque el afán de ensanchar el escenario para la mayor cantidad de voces posible solo permitió que cada participante contara con 15 minutos para su compartir (reconocemos que 15 minutos es poco tiempo si tu experiencia es vasta, tu casa está lejos, son muchxs lxs que están detrás de ti sosteniendo tu palabra, y no estás acostumbradx a las impaciencias académicas), logramos la participación de 14 representantes (ocho mujeres y seis hombres) de procesos de lucha en donde la vida y el territorio son el centro.

Las mesas fueron espacios importantes para facilitar el encuentro entre organizaciones sociales y academia, que promovieron interpelaciones de parte y parte en donde las limitaciones, las posibilidades y los retos emergieron en la conversa entre compañerxs. Además, las mesas fueron escenarios claves para visibilizar los procesos de profundización de las desigualdades sociales en el marco del capitalismo contemporáneo, así como para hacer eco de las resistencias y r-existencias contemporáneas de algunos pueblos y organizaciones en territorios latinoamericanos, aún en países en donde la presencia de gobiernos "de izquierda" generaron otras expectativas.

Un diálogo más cercano, horizontal y personal se había planificado para la tarde después de las mesas y el almuerzo, en forma de talleres; no obstante, las circunstancias cambiaron el rumbo.

Taller(es) en torno a preguntas problematizadoras / Del Taller no realizado y las resoluciones en la marcha. Teniendo en cuenta los ejes de reflexión que habíamos socializado y problematizado meses atrás en nuestras reuniones Inter-GT, líneas generales que acompañaron el diseño del Foro y fueron transversalizadas en las discusiones de las Mesas, propusimos un espacio de mayor cercanía e interlocución entre participantes (expositores invitadxs, Grupos de Trabajo participantes y público en general) en donde se desagregaran las preguntas y temáticas para trabajarlas en colectivo desde nuestras diversos lugares de enunciación.

La propuesta era organizar cuatro grupos de trabajo en función de los ejes de reflexión y la cantidad de interesadxs en cada línea. Para cada grupo se había apartado un espacio, el cual contaría con la comodidad y los materiales necesarios para tallerear: mover un poco el cuerpo, escuchar y responder cuestionamientos a la luz de los ejes, reencontrarnos como pares para discutir y dialogar, intercambiar vivencias situadas, ubicar puntos comunes, elaborar materiales de forma colectiva, y construir una Cartografía Temática Colaborativa que sintetizara los sentipensares compartidos desde las diferentes trincheras. Posteriormente, todxs volveríamos al auditorio para compartir lo construido en grupos y tejer colectivamente una agenda común.

No obstante, lo planificado tuvo que ceder ante la realidad social que irrumpió en la académica: la sesión de la mañana había sido interesante, pero larga y cansadora; el receso para la comida colectiva fue la excusa para el descanso y la fuga de algunxs; la vasta oferta de actividades de la Conferencia CLACSO se sumó a la curiosidad y los intereses de otrxs quienes decidieron movilizarse. Un poco más tarde del horario programado no contábamos

ni con la mitad de lxs asistentes de la mañana. Esperamos un poco, pero al ver que la situación no cambiaría mucho y ante lo apremiante de los horarios programados, decidimos trabajar en el auditorio con quienes aún sosteníamos la mirada en el Foro: un grupo interesado en seguir dialogando con cuatro ejes de reflexión trazados para resonar en colectivo. A saber:

- a. Sobre la coyuntura: ¿De qué manera se explicitan los actuales múltiples procesos de reproducción y profundización de las desigualdades sociales, territoriales, culturales y ambientales ante el avance del capitalismo? ¿Cuáles son las novedades y perspectivas futuras de las desigualdades sociales, territoriales, culturales y ambientales ante el avance del capitalismo?
- b. Sobre las políticas desde el Estado y los gobiernos: ¿Cuál ha sido el papel de los Estados y cuál ha sido el papel de los gobiernos de diversa tendencia que hemos visto en la región en los últimos 20 años? ¿Qué aspectos tuvieron más nivel de escucha? ¿Cuáles fueron más rechazados? ¿Cómo se evalúan las formas de "ingreso" de referentes de los movimientos sociales a la política institucional? ¿Cuáles fueron sus potencialidades y sus límites?
- c. Sobre las fronteras del pensamiento crítico: ¿Qué es hoy el pensamiento crítico? ¿Qué son los movimientos anticapitalistas, las luchas y r-existencias por la emancipación? ¿De qué manera, hacia qué horizontes, renovar las teorías críticas, las luchas y horizontes de transformación? ¿Desde dónde construimos pensamiento crítico / expresiones antisistémicas?

d. Sobre los aprendizajes de los procesos y movimientos: ¿Cuáles son los principales aprendizajes y aportes desde los movimientos sociales, desde los territorios y sus territorialidades, desde los mundos comunitarios y sus r-existencias? ¿Cuáles son las estrategias que se han venido construyendo desde las tensiones entre las autonomías y las nuevas formas de dependencia y subalternización?

Proyectamos las preguntas y nos dispusimos a escucharnos y animarnos a compartir impresiones, vivencias y réplicas a la constelación de preguntas formuladas. Efectivamente, eran muchos los cuestionamientos en pantalla y parecía imposible abarcar todos los ejes planteados con sus múltiples aristas –eran cuatro grupos de preguntas pensadas para desplegar/resonar/resolver de manera colaborativa en los respectivos grupos de trabajo—; empero, a pesar de las vicisitudes, cada una/o desde su preocupación y acción (lugar de origen, lugar de residencia, profesión, oficio, quehacer cotidiano, pertenencia étnico-cultural y sexo-genérica, trinchera de lucha) levantó la mano y uso su voz para aportar a la coconstrucción de respuestas.

Si bien hubiera sido ideal poder desarrollar los grupos-talleres como se habían planificado, resaltamos los aprendizajes producto de resolver en la marcha y reconocemos la importancia de este momento de intercambio final en tanto que fungió como escenario para elaborar una suerte de conclusiones del Foro. Así como para enlistar, de un lado, los temas pendientes (poco abordados o no transversalizados como objetivos del Foro) como los son la relación entre academia y movimientos sociales, la participación de las mujeres en las luchas y los feminismos en resistencias,

además de la necesidad de pensar lo educativo y lo pedagógico cuando hacemos referencia a "la academia"; y de otro, las tareas por hacer: la actualización de vínculos realmente colaborativos y comprometidos entre academia y movimientos y, en este mismo tenor, la necesidad de dar horizonte para la continuidad de esta Red naciente articulando procesos y acciones a futuro.

El Pronunciamiento político. Sin lugar a duda, cada una de las Conferencias Latinoamericanas y Caribeñas de Ciencias Sociales convocadas por CLACSO desde el 2003 ha sido una ventana de posibilidad para el encuentro, el debate y la producción de pensamientos críticos desde y para América Latina y el Caribe. Como ventanas, permiten que lo compartido ahí logre visibilidad en los circuitos de la academia y la ciencia social, en la prensa y los medios de comunicación alternativos y, aunque con menor resonancia, en las agendas públicas tanto de los movimientos y organizaciones sociales como de los gobiernos en turno.

En este marco, tras meses de distanciamientos resultado de las medidas tomadas ante la COVID-19, tiempo que dilató la espera por cuatro años desde el último encuentro CLACSO (Buenos Aires 2018), la 9ª Conferencia representó una plataforma realmente importante para dar voz, cuerpo y escucha a las problemáticas sociales, económicas, políticas y medioambientales contemporáneas, conflictos exacerbados durante los últimos años ante la aceleración de los impactos provocados por la matriz capitalista/racista/patriarcal/adultocéntrica en tiempos de pandemia.

Conscientes de esto, y como resultado de los vínculos y los compromisos que cada uno de los Grupos de Trabajo ha mantenido por años con movimientos y organizaciones sociales, aprovechamos el espacio-Foro construido para reconocer, visibilizar y amplificar las voces críticas y las luchas situadas en defensa de la vida y el territorio, así como en contra de la explotación en nombre del desarrollo. Decimos "aprovechamos" puesto que, en conjunto, con un trabajo deliberativo previo, tanto académicos militantes en ciernes como representantes de movimientos y organizaciones sociales, nos dispusimos a elaborar un documento común para la denuncia. En la "Declaración política contra la violencia extractivista que enfrentan las luchas en defensa de la vida y por justicia ambiental en Abya Yala", mujeres y hombres de México y América Latina clamamos vida, justicia y dignidad como motivo último que sostiene este encontrarnos.

El pronunciamiento, un sintético y poderoso documento de tres cuartillas, inicialmente circuló como borrador entre organizaciones y Grupos de Trabajo de la Red, para finalmente ser redactado a múltiples manos semanas y horas antes del Foro. El día del encuentro, y una vez concluido el trabajo de la tarde en torno a los ejes de reflexión, siete voces, representantes de cada uno de los Grupos de Trabajo, dimos lectura a la declaratoria ante compañeras y compañeros que nos habíamos acompañado durante toda la jornada, autoridades de CLACSO y prensa mexicana.<sup>2</sup>

Este reconocernos como pares en la lucha para elevar un grito común desde la digna rabia, este ocupar y aprovechar estratégicamente los espacios hegemónicos para encontrar eco, este

2 Persiste en América Latina la degradación socioecológica en los pueblos indígenas, ver <a href="https://www.jornada.com.mx/2022/06/10/politica/014n2pol">https://www.jornada.com.mx/2022/06/10/politica/014n2pol</a>

diálogo abierto e inacabado que reclama una academia aprendiz y compañera, así como unos gobiernos menos negligentes, este pensamiento-acción colectiva, se suma a las acciones metodológico-políticas implementadas durante el Foro 29.

Conferencia-performance. En un intento por desautomatizar la práctica hegemónica en donde la palabra y los conceptos rebuscados son la única posibilidad pensada como protagonista para la reflexión –ya sea esta escrita u oral, en forma de texto o discurso–, el cuerpo como metáfora se puso en juego en el auditorio para retar a lxs presentes y evocar otras formas de interpretar y narrar el mundo.

En consonancia con la apuesta del Foro, lxs artistas-investigadorxs Letícia Larín (Brasil) y Arturo Hernández Alcázar (México) presentaron la obra "Encrucijadas Lengua-Tierra". Una apuesta en movimiento entre la conferencia y el performance artístico, que busca encarnar las complejidades de una realidad intercultural en el cruce de conflictos como el extractivismo, la colonialidad del poder, el desastre ecológico, la cultura de terror y la extinción de lenguas, especies y formas de vida. Para ello, lxs autores-cuerpos en escena se inspiraron en las cosmovisiones kaiowá y guaraní, pueblos originarios brasileños en lucha por la defensa de sus territorios atacados por el agronegocio.

Poner el cuerpo y jugar con la palabra, como alegoría para provocar emociones/reflexiones sobre y más allá del problema de la colonialidad imperante en la academia, fue la estrategia utilizada para dar cierre al Foro buscando descolocar mecanismos, estructuras, formas y categorías sobre las cuales se ha engranado, limitado y estandarizado la naturaleza narrativa, creativa y relacional

humanas. Un último llamado al pensar crítico, desde otros espacios de producción/creación/exposición de formas muy otras de pensamiento / sentimiento / relacionamiento. Un diálogo entre el saber académico y el saber artístico que aún hace falta caminar más.

Después del Foro. Tras concluir nuestra actividad colectiva, así como nuestra participación como Grupos de Trabajo en el encuentro CLACSO, cada unx regresó a su terruño y trinchera con la tarea de dar continuidad a la Red Inter-GT. A la distancia, intentamos hacer un balance del evento y el tejer colectivo, al igual que conformar un directorio con quienes estaban interesadxs en sumarse a esta apuesta común desde los GT, la academia militante y las organizaciones y movimientos. Convocamos algunas reuniones y procuramos sostener un WhatsApp colectivo para no perder la comunicación. Lamentablemente, por las responsabilidades propias de lo que implica sostener un proceso colectivo en el tiempo, por las velocidades y urgencias que se suscitaron a finales del 2022 en el marco del funcionamiento de los GT CLACSO (informes y renovación), por los deseos y prioridades individuales disímiles y los movimientos de la vida misma, el grupo inicial, quien soñara el Foro en un principio, se fue fragmentando y difuminando; lxs interesadxs, quienes aún respondíamos a mensajes y convocatorias, cada vez éramos menos; la Red Inter-GT entró en pausa.

Aun así, bajo la ética de la transparencia, la reciprocidad, la igualdad y el respeto en colectividad para la distribución del trabajo y toma de decisiones, convocamos a todxs lxs interesadxs al proceso de sintetizar, compilar y difundir las principales ideas y resonancias de nuestro Foro, buscando sumar a la mayor cantidad de compañerxs posibles de los diferentes GT para la escritura de esta sistematización. No sin dificultad, hoy logramos este trabajo Inter-GT, escrito a múltiples manos y corazones, desde diferentes GT y territorios, en un intento por corresponder a la promesa de no dejarnos ganar por la coyuntura y dar los primeros pasos más allá de la Conferencia CLACSO 2022.

#### Reflexiones finales: colectividades pospandémicas

Para cerrar este capítulo que ha pretendido dar cuenta de la(s) metodología(s) utilizada(s) en nuestro Foro, tanto de los posicionamientos epistémicos que fundamentan nuestro quehacer político-académico colectivo como de las estrategias situadas (im) posibilitadas antes, durante y después del Foro como acontecimiento, compartimos brevemente algunas reflexiones finales sobre la experiencia metodológica del Foro, organizativa entre GT y programática de la Red Inter-GT.

Metodológicamente, en la previa, funcionaron los Conversatorios Virtuales y la comunicación colectiva para armar la estructura del Foro, invitar a las personas necesarias y soñar en conjunto con la mirada en Ciudad de México. Durante el Foro funcionaron los diálogos horizontales en las mesas, el micrófono abierto, lxs moderadorxs y relatorxs y el almuerzo colectivo. Sin embargo, de alguna manera, sacrificamos la amplitud en los tiempos de escucha y compartir a cambio de la cantidad en las participaciones atendiendo a las diversas propuestas de los GT. Para próximas ocasiones, no repetiríamos un programa tan extenso, tan apretado, tan apresurado y en un espacio en donde el encuentro cara a cara y el diálogo circular tuvo bastantes obstáculos. Construir

propuestas más flexibles, procurando más tiempo de calidad y de compartir con calidez, en espacios más amables, será nuestra tarea para futuras ocasiones.

En general, y gratamente, aprendimos a seguir trabajando en colectivo por encima de las individualidades, conformamos un grupo de trabajo interesado, interesante y comprometido entre personas que tan solo se conocían a través de la pantalla de su ordenador personal; apostamos todxs al mismo esfuerzo, trabajamos y confiamos.

Organizativamente, entre integrantes de los diversos Grupos de Trabajo, hizo falta una distribución equitativa de todas y cada una de las tareas necesarias y contingentes, no solo las organizativas o intelectuales, sino también las metodológicas y logísticas. Si bien el sueño y la consolidación de la propuesta fue un asunto colectivo facilitado por la comunicación virtual, sostener el proceso in situ presentó dificultades que bien se supieron sortear por las manos de lxs presentes emergentes.

En este mismo rubro, es imperativo generar y sostener acciones concretas que permitan dar continuidad a los diálogos inaugurados en el Foro entre academia, organizaciones y comunidades para profundizar en las problematizaciones hasta lograr propuestas colectivas multisituadas. Es nuestra responsabilidad como convocantes renovar el contacto con las organizaciones y movimientos participantes (y hacer un llamado amplio a lxs nuevxs interesadxs) para pasar de la reflexión a la acción y procurar zanjar la brecha.

Programáticamente, uno de los principales retos para la Red Inter-GT será trascender la inmediatez del encuentro presencial, estrechando lazos y luchas en las distancias espaciales y temporales. Reactivar las estrategias virtuales para sostener la comunicación y el diálogo, cocrear espacios locales de intercambio entre academia y militancia, diseñar estrategias multiescala y multiactor que permitan distribuir responsabilidades de manera comprometida y promover pequeños pasos conjuntos serán tareas imprescindibles para consolidar una Red Inter-GT que, desde CLACSO, trascienda los límites de la academia convencional.

En este mismo tenor, será necesario adelantar procesos de evaluación interna que nos permitan consolidar la Red con quienes estén dispuestos a sostener colectivamente la participación activa y la comunicación efectiva como representantes en turno de cada Grupo de Trabajo, tareas que aunque se suman a la carga propia del GT, así como a las responsabilidades laborales y el sostener la vida misma, son imperativas para consolidar procesos de largo aliento, como lo requieren los procesos comunitarios y organizativos de las organizaciones y movimientos sociales.

### **Bibliografía**

Aguirre, Carlos (2007). Mandar obedeciendo. Las lecciones políticas del neozapatismo mexicano. México: Contrahistorias.

Aubry, Andrés (2011). Otro modo de hacer ciencia. Miseria y rebeldía de las ciencias sociales. En Bruno Baronnet, Mariana Mora y Richard Stahler (coords.), Luchas "muy otras". Zapatismo y autonomía en las comunidades indígenas de Chiapas (pp. 59-78). México: UAM/CIESAS/UNACH.

- EZLN (2015). El pensamiento crítico frente a la hidra capitalista. México: Coediciones zapatistas.
- Fals Borda, Orlando (1999). Orígenes universales y retos actuales de la IAP (investigación acción participativa). Análisis Político, (38), 73-90.
- Fals Borda, Orlando (2012). Ciencia propia y colonialismo intelectual. En Nicolás Herrera y Lorena López (comps.) Ciencia, compromiso y cambio social. Antología Orlando Fals Borda (pp. 61-90). Buenos Aires: El Colectivo/Lanzas y Letras/Extensión Libros.
- Freire, Paulo (1997). Pedagogía de la esperanza. México: Siglo XXI.
- Freire, Paulo (2004). Pedagogía de la autonomía. São Paulo: Paz e Tierra.
- Jara, Oscar (1994). Para sistematizar experiencias: una propuesta teórica y práctica. San José: ALFORJA.
- Kaltmeier, Olaf (2012). Hacia la descolonización de las metodologías: reciprocidad, horizontalidad y poder. En Sarah Corona y Olaf Kaltmeier (coords.), En diálogo. Metodologías horizontales en Ciencias Sociales y Culturales (pp. 25-54). Barcelona: Gedisa.
- Leyva, Xochitl y Speed, Shannon (2008). Hacia la investigación descolonizada: nuestra experiencia de co-labor. En Xochitl Leyva, Aracely Burguete y Shannon Speed (coords.), Gobernar (en) la diversidad: experiencias indígenas desde América Latina. Hacia la investigación de co-labor. México: CIESAS/FLACSO.
- López y Rivas, Gilberto (2023). Retos y desafíos del pensamiento crítico latinoamericano y caribeño. Centro Tricontinental [CETRI]. https://www.cetri.be/Retos-y-desafios-del-pensamiento
- Merçon, Juliana (coord.) (2021). Investigación transdisciplinaria e investigación-acción participativa. Conocimiento y acción para la transformación. México: Copit arXives/Red de Socioecosistemas y Sustentabilidad, Conacyt.

- Mora, Mariana (2011). Producción de conocimientos en el terreno de la autonomía. La investigación como tema de debate político. En Bruno Baronnet, Mariana Mora y Richard Stahler (coords.), Luchas "muy otras". Zapatismo y autonomía en las comunidades indígenas de Chiapas (pp. 79-114). México: UAM/CIESAS/UNACH.
- Olivera, Mercedes (2015). Investigar colectivamente para conocer y transformar. En Xochitl Leyva et al., Prácticas otras de conocimiento(s). Entre crisis, entre guerras. Tomo 3 (pp. 105-124). Guadalajara: Cooperativa Editorial Retos.
- Sandoval, Carolina (2019). Prólogo a la edición chilena. En Claudia Korol (comp.), Feminismos territoriales: Hacia una pedagogía feminista (pp. 11-18). Santiago de Chile: Editorial Quimantú.
- Wallerstein, Immanuel (1998). Impensar las Ciencias Sociales. México: Siglo XXI/UNAM.
- Zibechi, Raúl (2015). Descolonizar el pensamiento crítico y las rebeldías. México: Bajo Tierra Ediciones/JRA.

# Relatoría Mesa 1. Resistencias comunitarias, megaproyectos y necropolítica en México

Ignacio López Moreno, Mercedes Solá Pérez y Pablo Díaz Estévez<sup>1</sup>

En la siguiente mesa, la voz de los territorios del México ancestral se hace presente a través de sus propios luchadores y de académicos que resuenan las memorias y los presentes de resistencias al despojo desde la comunidad.

La continuidad en el tiempo de la violencia en sus diferentes formas, del crimen organizado, la minería (legal e ilegal), los circuitos del narcotráfico, los megaproyectos energéticos, y las connivencias con instituciones estatales y actores políticos, genera comunidades que defienden sus vidas colectivamente, que se "acuerpan" para vivir desnudando las versiones de "arriba" con investigación e información propia sobre la represión, los asesinatos, las desapariciones, las promesas incumplidas y la corrupción. Al mismo tiempo, en todos y cada uno de los territorios se

1 Integrantes del Grupo de Trabajo CLACSO "Estudios críticos del desarrollo rural".

señalan logros, pequeñas victorias, suspensiones temporarias de megaproyectos que, aunque no constituyen soluciones definitivas a los problemas, alumbran los caminos de la esperanza y dan sentido a la entrega del cuerpo y la vida en pro de un futuro comunal, en con-vivencia colectiva con la Madre Tierra "llamada México".

# "Pelear y morir en la raya". Resistencias comunitarias en Guerrero

La primera presentación estuvo a cargo de dos integrantes del Centro de Derechos Humanos Tlachinollan de Guerrero, Abel Barrera y Ricardo Robles, quienes acompañan los procesos de los pueblos originarios Me'phaa (tlapaneco), Na'Savi y Naua y Ñomndaa (amuzgos), así como pueblos afromexicanos y mestizos, principalmente en la región oriental y nororiental de dicho estado, conocida como la Montaña y la Costa chica. Históricamente estas poblaciones "tratan de responder de muchas y diversas formas a las muchas formas de violencia que coexisten". Dicen que

la gente misma da la pelea de hacer valer sus derechos, así lo tenga que hacer "en la raya", o sea en el límite. Es "pelear y morir" en ese límite, y no es pelear o morir. Porque muchas veces, en la realidad de Guerrero, esas dos cosas vienen de la mano.

Los territorios comunitarios se convierten en nuevas plazas del crimen organizado, que se esparce por todo el estado, siendo que estos grupos funcionan por momentos como parte de la seguridad pública y "por debajo" responden a dinámicas delincuenciales o a proyectos mineros, como en el caso de la mina en la

comunidad de El Carrizalillo (municipio Eduardo Neri) donde se instaló un proyecto de extracción y producción de oro de la empresa canadiense GoldCorp-Equinox Gold.

Más al centro del estado de Guerrero, en la zona serrana (donde estaría Chilpancingo, y con conexiones hacia Acapulco) se dan las mayores disputas por el agua, la madera, por el trasiego de droga. Cada grupo delincuencial tiene su propio control en un "territorio de nadie", y allí los ayuntamientos se ven obligados a pactar para lograr algo de espacio y movilidad. En la zona serrana se constata un importante desplazamiento forzado interno de las poblaciones en medio de las disputas del crimen organizado por las rutas de la droga desde Acapulco hacia el norte (pasando por la zona serrana), o desde Acapulco hacia Oaxaca. En ese marco, los territorios y los bienes naturales se vuelven "zonas de sacrificio". Señalan que se puede constatar la colusión desde el poder, entre gobiernos, empresas mineras y crimen organizado. Incluso en el año 2012 se intentó demarcar una zona de reserva de la biósfera, en los momentos finales del gobierno de Felipe Calderón, la que también fue resistida por las comunidades originarias que perderían soberanía frente a la Comisión Nacional de Áreas Naturales Protegidas [CONANP], ya que la misma podría autorizar zonas de explotación y "aprovechamiento especial" de recursos naturales.

Comentan que "la minería a cielo abierto ha estado vigente desde hace por lo menos tres décadas en Guerrero. El gobierno federal no ha otorgado nuevas concesiones, pero mantuvo la vigencia de las concesiones anteriores por lo que siguen operando las empresas extractivas". Mientras que en la zona de la Montaña "los pueblos se han podido 'acuerpar' como comunidades y hasta la

fecha han logrado que las empresas no minen su territorio", gracias a la concurrencia de distintos factores: el papel de la Policía comunitaria; de la Coordinadora regional, como la CRADET (que son 22 núcleos agrarios que se hermanaron y dijeron "no" a la minería en la montaña); o de los Estatutos comunales (centros normativos de muchas comunidades y pueblos originarios), que también han sido una vía para declarar a las comunidades libres de minerías; así como algunos municipios (Malinaltepec, Iliatenco, Acatepec) han dicho que no permitirán la minería en sus territorios

El caso de la Comunidad de San Miguel del Progreso "Júba Huahiín" fue determinante para frenar la minería en la Montaña, donde la asamblea Me'phaa se pronunció haciendo valer sus derechos colectivos al territorio.² Mencionan también que la inseguridad en la tenencia de la tierra y la falta de instrumentos para dirimir las controversias agrarias agudizan los conflictos. El caso del Consejo de Ejidos y Comunidades Opositores a la Presa La Parota [CECOP] es un ejemplo de ello, donde la victoria frente al macroproyecto hidroeléctrico en el río Papagayo llevó a agudizar los conflictos en la comunidad, como consecuencia de los cuales fue desaparecido el referente Vicente Suástegui desde setiembre de 2021.

Para Tlachinollan, las asambleas regionales y las defensas comunales son "el núcleo duro de las resistencias comunitarias". La participación de niños en la policía comunitaria de algunos de los municipios (el caso de Chilapa) que fue resuelta por asamblea, es

2 Ver <a href="https://mx.boell.org/sites/default/files/tlachinollan\_web.pdf">https://mx.boell.org/sites/default/files/tlachinollan\_web.pdf</a>

un "llamado de atención a todo lo que no funciona": falta de escuela, de seguridad, de alimentación, de comunicaciones y electricidad, donde "los niños empezaron a ser asesinados en los caminos, donde las balas perdidas les mataban, niños huérfanos cuyos padres también fueron asesinados en estos circuitos de violencia". Las mujeres y madres defienden cuerpos y territorios con sus vidas "porque también sufren de muchas violencias, violaciones, feminicidios. Violencias de actores externos y también violencias dentro de las comunidades". En todos estos casos, para el Centro de Derechos Humanos Tlachinollan, la defensa del territorio se está peleando "en la raya" lo que implica muchas veces entregar la vida, y, a pesar de ello, la resistencia sigue.

### Necropolítica y recolonización de los territorios en tiempos de la Cuarta Transformación

Siguió la ponencia de Gilberto López y Rivas, del Instituto Nacional de Antropología e Historia, que a continuación se ofrece la transcripción completa.

Buenos días a todos, a todas. Me da mucho gusto estar en este foro Territorios, luchas, re-existencias, horizontes comunitarios frente a la reproducción de desigualdades del capitalismo en América Latina y el Caribe. Ustedes han escuchado la situación del estado de Guerrero. La dramática situación del estado de Guerrero expuesta por mi colega aquí en esta mesa, a quien saludo, igual que Abel. Esta situación trágica es la que se está viviendo en todo el territorio nacional, a través de un tipo de acumulación que William Robinson, un colega nuestro de California, llama "Acumulación militarizada". Y yo añadiría que

además de militarizada es delincuencial o economía criminal. Y acompañada en el ámbito de la política de lo que podríamos llamar la Necropolítica, basada precisamente en este escenario de muerte, desapariciones forzadas, ejecuciones extrajudiciales. Y un permanente golpeteo de las formas comunitarias de organización, lucha y resistencia.

Esta acumulación se da a través de lo que Pablo González Casanova ha llamado un "proceso de recolonización de los territorios". Un proceso de recolonización de los territorios que lo mismo da que gobiernen los otrora gobiernos del pasado o que gobierne quien dijo que iba a hacer un cambio histórico en el país, que es esto que llaman la Cuarta Transformación. Porque el proceso de acumulación militarizada delincuencial y la necropolítica continúan. Y no vemos absolutamente ningún cambio salvo la profundización de lo que existía antes.

Y habiendo tenido una vida que me hace estar a salvo de las acusaciones de conservador y de apoyar a la derecha, etc., caracterizaría yo a la Cuarta Transformación, particularmente en el tratamiento de su talón de Aquiles (un talón muy grande) de la cuestión étnica, de cómo se sitúa y se posiciona frente a los pueblos indígenas. En este sentido, veamos algunos elementos de esta acumulación militarizada y delincuencial. En primer lugar, la continuidad que da el actual gobierno a todos los proyectos que existían en el pasado. Estoy hablando de los megaproyectos que existían en el pasado. Se redobla lo que fue el Tren Maya, el canal interoceánico y el Plan Integral Morelos. Y en esos megaproyectos, pues se sitúa la parte medular de lo que llaman las grandes inversiones, las grandes transformaciones, que son defendidas a través de una retórica que nos recuerdan

las retóricas del pasado. O sea, el Progreso, el Bienestar de las comunidades, el Empleo, etc. Cada uno de estos proyectos ha sido resistido por las comunidades y por la academia que no está en venta ni en renta, y que no se preocupa por la acumulación originaria curricular. Y, en ese sentido, hemos estado pues denunciando desde los territorios los planes gubernamentales de cada uno de estos megaproyectos. En el Tren Maya, recientemente colegas nuestros como Gasparello, una compañera del DEAS, colega mía del Instituto, publicó un libro sobre el Tren Maya. Uno de los tantos que han surgido durante este tiempo tan corto. Ya va para los cuatro años de este gobierno. Y ahí pues se da cuenta desde el terreno, desde los territorios, de lo que esta megaobra significa. Yo tuve la oportunidad de en enero y febrero estar en Yucatán, en Campeche y hacer un recorrido sobre toda esta locura ecocida, etnocida que es este proyecto, y de darme cuenta pues de las razones fundadas de las organizaciones indígenas que se plantean la resistencia contra este proyecto. El canal interoceánico es también un ejemplo de la imposición del gobierno actual sobre los territorios de los pueblos indígenas. Ahí se acaba de celebrar una reunión en donde se celebró la sentencia de la Suprema Corte de Justicia sobre los Chimalapas, pero donde se sintetizó de manera clara la acumulación de resistencias a lo largo de todo el canal interoceánico contra este megaproyecto.

Son megaproyectos que, pues, se justifican, como lo dije, por el turismo, pero no son precisamente proyectos que se fundamenten en una visión solo de carácter turístico, aunque sí la tienen fundadamente. Pero es nuevamente el megaturismo, los proyectos de los grandes hoteleros, que incluso están haciendo

readecuaciones en el Tren Maya de acuerdo con los intereses de las grandes inversiones hoteleras que hay en la zona, para que beneficien o no perjudiquen a estas inversiones hoteleras, muchas de ellas de capital español. Y el Tren Maya pues atravesará por toda una serie de territorios en donde se dan... agua subterránea, uno de los depósitos de agua subterránea más importantes del mundo. Y en donde todo esto dará al traste con un entorno de por sí frágil en cuanto al suelo se refiere. No voy a repetir todos los argumentos que hay en contra del Tren Maya, pero en este megaproyecto, como en los demás, se da una situación anómala en cuanto a la legislación internacional se refiere, porque ni el Proyecto Integral Morelos, ni el Canal interoceánico, ni el Tren Maya han hecho lo que mandata la legislación internacional del Convenio 169 de la OIT, que es la consulta libre, informada, de buena fe y culturalmente adecuada de las comunidades indígenas. De tal manera que a Huesca no le preguntaron si querían que se reabriera la Hidroeléctrica que está ahí. Incluso, pues dramáticamente para lo que la Cuarta Transformación significa, pues en Huesca hemos oído ahí los audios del discurso del Presidente de la República cuando estuvo en Cuautla, me parece. Y en donde habló en contra de este proyecto que equiparó a "Es como poner un basurero tóxico en Jerusalén", dijo AMLO. Fue así que dijo. Y bueno, poco después de entrar a su gobierno fue también a Cuautla y ahí anunció que la obra iba porque iba. Y está sufriendo la comunidad de Huesca este... lo que es esta terquedad gubernamental por querer abrir una hidroeléctrica que en Europa la desecharían según las condiciones técnicas que tienen en cuanto a ambiente se refiere, pero que se insiste en imponer. Y lo mismo, ya se ha hablado también suficiente, lo que significa el gasoducto, todo lo que este proyecto tiene, que va acompañado también de lo que es esto que nos ha expuesto el compañero, que es el permanente uso de una corporación capitalista que está en los territorios, que es el crimen organizado. Hay que verlo como una empresa más, de hecho, es una empresa, ya como Sanborn's. Tiene de todo. Es maderera, es minera, se dedica... díganme qué comercio y ahí está presente el crimen organizado.

De esta manera es que entra lo que podemos llamar el proyecto de acumulación delincuencial, en donde el crimen organizado recluta fuerza de trabajo, invade los territorios y entonces es empleado como un martillo, un ariete permanente contra las comunidades. De tal forma que por ejemplo a Samir lo mató una de estas células del crimen organizado, lo fue a buscar a su casa y lo asesinó. En febrero de hace tres años ya. Y así pues el gobierno actual ya tiene un cúmulo de asesinatos y ejecuciones extrajudiciales de resistentes y resistentas a todos estos proyectos. Dice el gobierno que, en cuanto a la minería se refiere, que ellos no han dado concesiones. No necesitan darlas. Con las que ya hay, que es un tercio del territorio nacional, con eso tienen para dar y regalar a las concesionarias. E insisten en utilizar (particularmente las compañías mineras) al sicariato para imponer en las comunidades sus proyectos e irse en contra de los movimientos de resistencia.

Como ya el tiempo se me ha terminado, yo diría que en lo que a la Cuarta Transformación se refiere, la cuestión étnica, la cuestión del tratamiento a las poblaciones indígenas del país, la invasión a los territorios, el proceso de militarización que ya no me dio tiempo de exponer pero que va en marcha, pues acompaña a esta Cuarta Transformación, y nos hace ver que en nada beneficia a los pueblos indígenas y en nada beneficia al propio

país y a la nación mexicana. Ni tampoco beneficia esa antropología que entrega sus saberes para defender a este tipo de megaproyectos, que entrega su intelecto para servir, como el sicariato en las comunidades, en la academia hay quien se dedica precisamente a defender todos estos procesos, otrora intelectuales que se distinguieron por su defensa a las comunidades, ahora se dedican a la defensa de un gobierno cuya retórica es una supuesta histórica Cuarta Transformación y que en la práctica es continuidad de los gobiernos anteriores.

## "Proyectos termoeléctricos, gasoductos y resistencia de los pueblos originarios en la comunidad de Huexca, Yecapixtla, Morelos"

La tercera presentación correspondió a Teresa Castellanos, quien pertenece al Comité Huexca en Resistencia, al Frente de Pueblos en defensa de la Tierra y el agua Morelos, Puebla y Tlaxcala, a la Asamblea de Pueblos de Morelos y al Congreso Nacional Indígena [CNI]. Su comunidad de 1.200 habitantes se llama Santa Cruz Huexca, Morelos. Señala que Huexca significa en Náhuatl "lugar de la alegría, lugar de la risa", haciendo referencia a una vida comunitaria en solidaridad que hace 10 años tiene el desafío de enfrentar la instalación de megaproyectos.

Teresa comparte la experiencia de resistencia de una comunidad nahua ante la construcción de una termoeléctrica de ciclo combinado, impulsada por Felipe Calderón, construida en el sexenio de Peña Nieto y tratado de implementar durante el mandato de López Obrador. Este proyecto presenta una serie de problemáticas de orden ambiental como la contaminación sonora (por

encima de 110 decibeles) y de cuerpos de agua. Ante este contexto, la comunidad nahua Santa Cruz Huexca se ha posicionado en contra de su operación, dando como resultado una serie de movimientos sociales de lucha por el territorio como es el Frente de los pueblos en defensa de la tierra y el agua; y el Comité Huexca en resistencia.

En 2014, durante la campaña electoral, López Obrador llegó a Yecapixtla diciendo que estaba en contra de este proyecto, "que no podía ser, que una termoeléctrica puesta en tierras zapatistas era una ofensa" a aquel caudillo tan importante y lo comparó con otro lugar sagrado: sería "como poner un basurero tóxico en Jerusalén". Sin embargo, durante su gobierno se ha tratado de fomentar y legitimar el comienzo de la operación de la "termo" promoviendo un doble discurso de que se va a realizar la consulta ciudadana, y al mismo tiempo prometiendo no cobrar el acceso a la electricidad para las comunidades locales o bajar el costo de la tarifa, lo que es señalado como "favoritismo y corrupción" porque implicaría violar la normativa pública al respecto.

Teresa Castellanos señala que incluso Peña Nieto retrocedió en la implementación ante la resistencia, pero López Obrador olvidó su promesa de "primero los pueblos", porque "nos ha dado un golpe muy fuerte", porque "no habíamos vivido una violencia tan grave" como la actual. Al respecto, sostiene:

Con toda esta lucha que hemos llevado, nos indigna tanto [...] cuando creíamos que iba a ayudar a los pueblos, [AMLO] nos llamó de radicales de izquierda, ultraconservadores, ofendiéndonos, diciéndonos que no éramos de las comunidades y que, traídos por intereses propios, recibíamos dinero extranjero.

Pocos días antes de la consulta sobre la continuidad de la planta y el Proyecto Integral Morelos, fue asesinado el 20 de febrero de 2019 en Amilcingo el activista Samuel Flores Soberanes, quien había denunciado los impactos de las termoeléctricas y del gasoducto de 160 kilómetros conexo a la planta (que forma parte del del Proyecto Integral Morelos)<sup>3</sup> y representa innumerables riesgos a los territorios rurales. El proyecto de termoeléctrica y gasoducto viola derechos humanos en la medida en que desconoce a la asamblea, que es el centro de una comunidad de usos y costumbres, su órgano soberano, y esta no avaló el proyecto ni fue informada por la Comisión Federal de Energía [CFE].

Si bien se cree inminente su comienzo, a la fecha la termoeléctrica de Huexca aún opera sin generar energía eléctrica, afectando ambientalmente a la región, mientras que el gobierno continúa replicando las estrategias de explotación y despojo de los recursos naturales al igual que las administraciones anteriores.

### El despojo hídrico y territorial al pueblo yaqui en Sonora

En cuarto lugar tomó la palabra Anabela Carlón, de la tribu yaqui, para indicar una serie de situaciones conflictivas que viven estos territorios ancestrales en Sonora: el despojo hídrico, a través de desvíos y acueductos; el despojo territorial por la venta de

3 Ver información sobre el Proyecto Integral Morelos en <a href="https://www.business-humanrights.org/fr/derni%C3%A8res-actualit%C3%A9s/m%C3%A9xico-se-expresan-preocupaciones-sobre-los-impactos-negativos-sobre-los-derechos-humanos-del-proyecto-integral-morelos-pim/">https://www.business-humanrights.org/fr/derni%C3%A8res-actualit%C3%A9s/m%C3%A9xico-se-expresan-preocupaciones-sobre-los-impactos-negativos-sobre-los-derechos-humanos-del-proyecto-integral-morelos-pim/</a>

lotes en sus tierras; la instalación de un gasoducto sin consulta previa, libre e informada; y la concesión de mineras al interior de sus territorios. Así también cuenta las consecuencias de ello. Señaló que el despojo hídrico del pueblo yaqui se debe a la modernización política y económica emprendida por el Estado al usufructuar los recursos naturales de manera diferente. De ese modo, el capitalismo con su avance ocasionó la invasión de los territorios indígenas, desde que el Estado y las empresas privadas desvían y privatizan el río Yaqui a partir del porfiriato con el Plan de Irrigación y Colonización.

A su vez, el despojo territorial se manifiesta desde la guerra contra los yaqui. En 1909 la empresa Richarson obtiene la concesión para gestionar aguas de riego y, así, comienza la redistribución del agua por el hoy conocido como Distrito 041 y ofrece en California lotes, vendiendo esa tierra como la más fértil del mundo. La compañía habilitó la invasión de tierras que son parte del territorio ancestral. Las personas que llegaron por la compra de lotes no sabían cómo vivir en el delta. A su vez, los yaqui eran nómadas porque se movían siguiendo el flujo de las aguas de acuerdo con sus crecientes y avenidas.

Cuenta Anabela que en esa época había una campaña contra los yaqui y se instalaron colonias militares dentro del territorio. Por eso se propuso la construcción de una presa en el cañón de la Angostura en el delta para regular el flujo del río y para controlar las avenidas y almacenamiento de grandes volúmenes. Esta empresa tiene la administración del agua, con ello nace lo que hoy es la Comisión Nacional del Agua. Desde el incremento del control de los recursos naturales a través del plan se reencauzó el río Yaqui, lo cual ocasionó grandes problemas hidráulicos con

los escurrimientos, provocando inundaciones y destrucción de la infraestructura y afectando la disponibilidad de agua para el riego agrícola.

Para solucionar eso, en 1936 se empieza a construir la presa Lázaro Cárdenas, que se concluye en 1942. Así, con el control de las avenidas del río se dispone de agua para riego para los agricultores que habían comprado lotes en el territorio original del pueblo yaqui en torno de 100 mil hectáreas, siendo que los yaqui tienen unas 6 mil de riego. La mayoría de las avenidas fue distribuida por la margen izquierda del río y, a medida que se fueron construyendo nuevas presas el riego para el pueblo, fue disminuyendo. Actualmente, con las aguas controladas por el Distrito de riego 041 las empresas siembran más de 200 mil hectáreas, mientras que el pueblo yaqui "tiene 22 mil hectáreas porque han ido reduciendo porque habíamos llegado hasta 25 mil hectáreas". Estas 22 mil están rentadas también a los mismos que tienen la mayor parte del agua.

El control del agua por el Distrito 041 significa una evidente discriminación a los yaqui por no poder mantener su agricultura de subsistencia sin acceder a las avenidas de los ríos; su soberanía alimentaria fue perjudicada, desaparecieron prácticas ancestrales del manejo del agua y de la tierra por la falta de acceso tanto al agua como a la flora y fauna ribereña.

La forma de discriminación al pueblo yaqui se evidencia también en la supuesta alianza con el Distrito 41 antes del 2010, que no resultó en justicia, sino más bien en la permanencia de la persecución y criminalización de los pueblos. Dentro del panorama de despojo del territorio y el agua, cita también que en los noventa

se construyó un acueducto por Guaymas y San Carlos y el pueblo permitió su construcción con la condición de que todas las personas pudieran conectarse al mismo. "Sin embargo, al día de hoy no estamos conectados a ese acueducto", señala Anabela Carlón.

En el 2014, por motivo de la construcción de un gasoducto, comenzó una supuesta consulta, pero no se hizo de forma pertinente a la cultura. Querían imponer nuevos paradigmas diciendo que sería bueno porque generaría empleos y la instalación de empresas en el territorio y plusvalía.

Pero [indica Carlón] nosotros no queremos vender nuestra tierra, para qué queremos plusvalía, es lo que menos queremos. Como pueblo de Loma de Bácum hicimos nuestra propia consulta y, a través de consenso, toda la comunidad dijo que el gasoducto no podía pasar por allí. Además, la empresa va tenía un plan B antes de comenzar la obra entonces les dijimos que, siendo así, no construyera el gasoducto en nuestros territorios. Sin embargo, los representantes empezaron a presionar indicando prisa en el proceso de consulta para poder hacer las exploraciones donde iba a pasar el gasoducto y quitando la posibilidad de ser una consulta realmente libre. Dicen que somos pobres e incultos e, incluso, hubo enfrentamientos porque en 2016 empezaron a trabajar aún antes de los ocho pueblos yaqui entrar en consenso, entonces pedimos un amparo y demostramos que la empresa estaba trabajando sin nuestro consenso. En ese enfrentamiento muere una persona, se culpa a nuestro pueblo y hay un compañero preso, Fidencio Aldama, acusado injustamente por esa muerte. Como aún en todo este contexto la empresa siguió trabajando, nosotros fuimos a cortar el tubo del gasoducto. Nos acusaron de vandalismo, pero nosotros no le

habíamos dado permiso para que pasara en nuestro territorio. En todas las luchas que se han promovido también han hecho desaparecer a nuestra gente, son diez hombres desaparecidos, entre los cuales siete son yaqui.

Anabela comenta que cuando empezaron a estudiar el proyecto del gasoducto nadie les había explicado de qué se trataba y constataron que "había varias concesiones mineras, siendo dos en el territorio de Loma de Bácum". Todos estos emprendimientos afectan al pueblo yaqui en su territorialidad, en el uso del agua, la soberanía alimentaria, sus formas de vivir y en sus derechos a decir no, a manifestarse contra la criminalización y la violencia permanente.

## Intercambio sobre las estrategias de las comunidades y la academia

Luego de las presentaciones, desde el público se preguntó a las compañeras de las comunidades de resistencia cuáles son las estrategias de las comunidades para hacer frente a los intentos de debilitar sus tejidos sociales para avanzar con el despojo de parte del Estado y las empresas, y los ponentes en general, cuál sería el rol de la academia en general y de CLACSO en particular.

Algunas de las respuestas giraron en torno a las experiencias recogidas entre los diversos pueblos. La representante del pueblo yaqui recuerda el testimonio de un compañero tzetzal sobre cómo se mantenían unidos cuando se dividen las comunidades, y que les decían: "no andamos creyendo cualquier cosa, si dicen algo de la persona vas y le preguntas y ya". Al poner en práctica

esta estrategia en el proceso de resistencia al gasoducto se buscan consensos sin caer en el divisionismo, a pesar de que "empezaron a llegar los panfletos de que estábamos arreglados con el narcotráfico, de que éramos "huachicoleros", y denuncia que "nos hicieron videos", nos estigmatizaron y criminalizaron porque hay algunas denuncias sobre las autoridades tradicionales que habían firmado las demandas de amparo". Y si bien esto ha afectado la unidad de la comunidad, Anabela sostiene que: "sí se ha mermado significativamente, pero no dura mucho, porque, al fin y al cabo, como comunidad y nación vamos a estar ahí, solamente son apariencias de las que se aprovechan los medios de comunicación. Estamos muy atentos, a quién lo está diciendo, para qué lo está diciendo".

Desde Guerrero, se señala que hay continuidades que "a veces no vemos, aunque cambien de nombre". Con respecto a la militarización, "se dice que a partir del 2006 se ataca al narcotráfico, pero viendo la historia de Guerrero "desde la fundación del estado" está militarizado. Oficialmente se difunde la idea de que hubo militarización solamente cuando "la guerra de guerrillas en México, que se mapea entre los sesenta y los noventa, pero eso es totalmente artificial, porque en 1998 ocurrió otra masacre (la masacre del Charco) frente a supuestas células de la insurgencia". Así como la desaparición de 43 estudiantes en Ayotzinapa en 2014, que refleja que "está el ejército ahí, las fuerzas armadas". Esta "acumulación por militarización" nunca se ha ido, y desde "lo legal-ilegal" se sigue actualizando incluso "en gobiernos progresistas se ha escuchado decir (promoviendo el Tren Maya) que el etnocidio puede "tener una cara positiva que es el

etnodesarrollo". Y esto es "una diferencia del progresismo, que se despliega con formas distintas de las derechas".

La estrategia de Huexca (Sonora) para enfrentar las divisiones de las comunidades fue ir a las más cercanas, donde estaba pasando el gasoducto o estaban las termoeléctricas, y que se compartan videos y proyecciones de experiencias similares. Esa fue una forma de organizar las asambleas en las comunidades, para llevar la información correcta, y que la gente decida qué es lo mejor. Como Señala Teresa:

A nosotros nos ha servido investigar primero la contaminación de esta termoeléctrica de ciclo combinado, y hablar con la verdad, para que no nos digan "nos mientes", cuando nosotros les dábamos los argumentos que eran los reales, así fuimos organizando a las comunidades, cuando algunas de ellas nos decían: "¿cuál agua se van a llevar, nosotros tenemos aguas para aventar para arriba?". Y hoy resulta que esas comunidades no tienen agua y dicen "qué razón tenía la gente de Huexca cuando nos venían a abrir los ojos y nosotros los cerramos y los ofendimos".

Lo mismo señala para los ejidatarios de Ayala que, confiados en la fuerza simbólica del territorio repartido por Zapata, no les iban a venir a modificar la situación porque vivían en tierras "del General", sin embargo "les entubaron el agua" y reconocieron la certeza del mensaje de Huexca. Porque "si tú les hablas con la verdad tienes credibilidad".

Teresa Castellanos también señala sobre la Cuarta Transformación que

Cada quien se da cuenta de cómo está el país, porque los pueblos no son un partido político, sino que demuestra "la realidad", algunos por creer que este gobierno es diferente no hacen manifestación, por ejemplo, por el alza de gasolina, o por la violencia que se está dando, se le da la oportunidad a este gobierno.

#### Sin embargo, comentó:

Lo principal es defender la tierra, defender la vida, defender el agua. El agua es muy importante, y es un punto clave y nosotros hemos tenido esa estrategia para llegar hasta los rincones con la gente a muchos lugares, donde nosotros está escaseando, porque grandes empresas la están acaparando, porque grandes mineras la están contaminando. Sí, hay agua, pero está contaminada. Y la prioridad la tiene el capital, aunque las comunidades seamos las dueñas del agua, seamos las dueñas del territorio, siempre nos van a pisar porque el que tiene más poder es el que decide a dónde va esa agua. Si no existieran luchadores sociales, sino existieran pueblos resistiendo ahorita las ciudades no tendrían gota de agua. Y deberíamos apoyarlas y sumarnos a esas comunidades. Deberíamos de ir a esas comunidades a escuchar a esa gente.

#### Y apelando al público señaló para finalizar su aporte:

Vayan y escuchen a estas comunidades, que viven en los pueblos, vayan y sientan la tierra, ténganla en sus manos, vayan y cosechen un elote, vayan y siémbrenla y se van a dar cuenta del amor que nosotros de las comunidades le tenemos a la Madre Tierra. Y por eso la defendemos.

Gilberto López y Rivas, por su parte, señaló enfáticamente que "la academia tiene que decidirse si quiere seguir sirviendo a las corporaciones, a los gobiernos capitalistas, o sirve a los pueblos. Si es parte del pueblo o parte del príncipe". Recordó que ha estado denunciando el involucramiento de la antropología en la contrainsurgencia en las invasiones norteamericanas de Iraq y Afganistán,4 donde cada brigada de combate del ejército de EE. UU. tenía equipos interdisciplinarios para dar los datos necesarios para que la guerra de ocupación sea efectiva, manteniendo corporativos como la Minerva Iniciative que premia investigaciones que están al servicio de los intereses corporativos y militares de los EE. UU. Hay Colegios de antropólogos que no se pronuncian contra esos programas, denunciamos también los programas de los geógrafos contrainsurgentes, que tienen su sede en la Universidad de Kansas y que utilizan la Minerva Iniciative, que están haciendo proyectos de investigación como los que se hicieron en Oaxaca, pero también en Costa Rica y Honduras.

Geoffrey B. Demarest, teniente coronel del Ejército de los EE. UU., PhD en Geografía por la Universidad de Kansas, fue parte de un proyecto llamado "México indígena" y presenta la hipótesis de que los problemas del terrorismo, criminalidad e insurgencia se deben a la propiedad colectiva de la tierra.

4 Citó la publicación de su libro Estudiando la contrainsurgencia de EE. UU. Manuales, mentalidades y uso de la antropología, disponible en https://vocesenlucha.com/wp-content/uploads/2020/12/GILBERTO-LOPEZ-Y-RIVAS.-ESTUDIANDO-LA-CONTRAINSURGENCIA-DE-EEUU.pdf

Por eso los académicos deben definirse si están solamente para publicar en revistas académicas o están del lado de los pueblos, sus luchas y resistencias.



Relatoría Mesa 2. La defensa de los territorios comunitarios frente al despojo y la colonialidad en Abya Yala

Elisa Cruz Rueda, Fátima Monasterio Mercado, Natalia Boffa, Waldo Lao Fuentes Sánchez y Luciana García Guerreiro<sup>1</sup>

El Foro "Territorios, luchas y r-existencias: Horizontes comunitarios frente a la reproducción de desigualdades del capitalismo en América Latina y el Caribe" continuó con una segunda mesa de intercambio que fue moderada por Paola Vargas Moreno y que contó con la participación de diferentes referentes comunitarios y personas comprometidas con las luchas territoriales en diferentes puntos de Abya Yala. Desde el istmo de Tehuantepec en México hasta el territorio diaguita en Argentina, pasando por Jalisco (México), los territorios pankararu en Pernambuco (Brasil) y las experiencias de resistencia indígena en el Cauca

1 Integrantes del Grupo de Trabajo CLACSO "Pueblos indígenas, autonomías y derechos colectivos".

(Colombia). Una diversidad de experiencias, de historias y de posiciones de sujeto que tienen puntos de encuentro: la defensa de los territorios comunitarios y el rechazo al despojo y la colonialidad.

Así, la mesa comenzó con la presentación de Atahualpa Sofía Enciso, quien compartió la experiencia del colectivo "Un salto de vida" de Jalisco (México), para luego continuar con la exposición de Carlos Ubiratan Goncalves, de la Universidad Federal de Pernambuco (Brasil). Posteriormente, la presentación de Hernán Gutiérrez, autoridad comunitaria de la Unión de Pueblos de la Nación Diaguita [UPND] de Argentina, que compartió la experiencia de lucha de su pueblo y, a continuación, Juan Carlos Beas de la Unión de Comunidades Indígena de la Zona Norte del Istmo [UCIZONI] expuso sobre las resistencias al proyecto de corredor transístmico. Finalmente, a pesar de no estar programada desde un inicio, se sumaron las exposiciones de Leonor Yonda y Giovani Yule de la Minga Indígena Nacional, Social, Popular y Comunitaria de Colombia, quienes pudieron compartir sus acciones y su lucha territorial. En este último caso compartiremos la transcripción completa de sus palabras.

### Un salto de vida

La mesa comenzó, como ya mencionamos, con la exposición que realizó Atahualpa Sofía Enciso. Ella es integrante de la comunidad El Salto de Juanacatlán, ubicada al occidente de México. Como defensora y miembro del colectivo "Un salto de vida", Sofía presentó el caso de la contaminación del río Santiago, considerado el

segundo más importante del país y con un trayecto de más de 500 kilómetros que atraviesan los estados de Jalisco y Nayarit.

En la década de los sesenta, según nos compartió Sofía, el municipio de Juanacatlán fue declarado "pueblo de vocación industrial" y con ello diversas empresas empezaron a asentarse a las riberas del río y comenzaron a verter desechos tóxicos y descargas industriales a las aguas provocando una mortandad acelerada de todas las formas de vida.

Siendo hija de pescadores, Sofía contó cómo era la vida antes de la llegada de las empresas y expuso a través de imágenes comparativas los graves niveles de contaminación que el desarrollo industrial ocasionó en la zona. Y con tristeza señaló:

Mis padres todavía fueron pescadores, la vida que albergaba el río se ha perdido de una generación a otra. No solo no podemos meternos al agua, sino que se ha convertido en un río que mata.

En el río Santiago hay actualmente operando alrededor de 675 grandes empresas, de las cuales 71 son extranjeras, tales como Honda, IBM, Hunday, Hershey. El trabajo de estas industrias se está haciendo sin ninguna regulación por parte del Estado y sin que existan figuras legales que pongan un freno a la destrucción ambiental y al ecocidio que están generando. Al respecto, señaló que justamente por la importante presencia desde hace años de tantas empresas industriales se hace más compleja la posibilidad de encontrar una solución. Y en esa línea expresó:

No solo es un problema de que ya no podemos meternos al agua, sino que actualmente es un río que mata. Es un río que ha sido envenenado por la industria y el crecimiento de la ciudad de Guadalajara alrededor de nuestras poblaciones, descargando pues toda su mierda sobre nuestro territorio.

Sumado a la presencia de las empresas, Sofía relató que desde el año 1998 dentro de su territorio se constituyó "Los Laureles", el relleno sanitario más grande del estado de Jalisco que recibía al menos 5.500 toneladas de basura diaria proveniente de la zona metropolitana de Guadalajara. También contó que la comunidad de El Salto emprendió una lucha por la defensa del río Santiago y los espacios de vida de los pueblos desde el año 2008 y hacia finales de 2022 lograron que se clausure dicho basural.

Entre los datos expuestos durante su intervención, Sofía señaló que entre 2011 y 2012 se realizaron dos estudios con relación al río Santiago. El primero tenía que ver con la calidad del agua, y arrojó como principales datos:

- Presencia de 1.090 sustancias contaminantes en los cuerpos de agua
- 507 toneladas de contaminantes vertidas diariamente sobre el río
- 94 % de las empresas que estaban asentadas en los corredores industriales no estaban cumpliendo con las mínimas normas.

El segundo estudio fue de orden toxicológico en infancias que vivían en las proximidades del río y se encontraron 8 metales pesados presentes en la sangre de niños y niñas. El benceno –sustancia química que causa alteraciones en el sistema inmunitario– se halló en el 96 % de los niños a un nivel de casi el 100 %.

Sin embargo, advierte Sofía, "el Estado se negó a reconocer y es fecha que aún no reconoce que existe un problema por parte de la industria que contamina nuestros cuerpos y nuestras vidas".

Hacia el final de la exposición Sofía compartió imágenes del trabajo que vienen haciendo desde su comunidad. Señaló que hacen denuncias públicas, presión política, movilizaciones, generando información como herramienta para la resistencia y la defensa del río. La comunidad se ha ido organizando para hacer frente al problema de la contaminación, dice Sofía: "dejando de ser un pueblo infante, un pueblo sin voz, y hemos decidido levantar la voz y decir que no estamos de acuerdo con este mal llamado progreso".

Para finalizar Sofía comparte que "para nosotros pues es levantarnos todos los días y luchar, decimos no es un hobby, no es porque seamos ecologistas ni seamos ambientalistas, es porque resistimos cotidianamente a toda la imposición a la muerte que han hecho en nuestra vida y en nuestras familias".

# Autodemarcación indígena y cosmogeografías de los territorios ancestrales en resistencia

La segunda mesa del Foro continuó con la exposición de Claudio Ubiratan Gonçalves, de la Universidad Federal de Pernambuco [UFPE] de Brasil. Claudio inició su presentación apelando a un enfoque desde la geografía, "buscando dialogar con las cosmogeografías de los territorios ancestrales" y colocando un énfasis especial "en la afirmación radical de la diferencia". Su exposición estuvo marcada por tres breves momentos en los cuales abordó la

experiencia de lucha del proceso de autodemarcación de los territorios indígenas de los Pankararu en el estado de Pernambuco.

En un primer momento, desde una perspectiva histórica, Claudio señaló que fue en el nordeste brasileño donde tuvo sus orígenes (al ser la puerta de entrada) el proceso colonial, que con el tiempo continuaría expandiéndose al resto del país. En ese sentido, desde una visión más amplia, Claudio sintetizó ese período con la frase "la humanidad reducida al 'monólogo'", la cual describe como la implantación de un modelo hegemónico construido desde el Estado, en donde se determinó un mismo idioma y una misma religión. En esta etapa los espacios y los territorios han sido utilizados con el objetivo de "aumentar el mercado" para la reproducción del capital. De ese modo, señaló, se fue formando una sociedad monocultural, en la cual los pueblos indígenas no tuvieron lugar. A pesar de ello, en medio de dicha modernidad del progreso colonial monocultural, y pese a este peso histórico que les oprime y margina, los pueblos indígenas ocupan y resisten desde sus territorios.

A continuación, Claudio desarrolló muy brevemente el segundo momento para referirse a "las afirmaciones radicales de la diferencia de geografías ancestrales". Mediante la apelación a imágenes y mapas mostró la cuenca del Río San Francisco, donde actualmente se encuentran más de ocho represas.

Este breve puente (el segundo momento) sirvió para que Claudio llegara al punto final (y el más importante de su exposición): el tercer momento, en el cual se refirió a "la construcción de cosmogeografías, a partir de movimientos de autodemarcación territorial indígena de los Pankararus". Allí enfatizó que en Brasil hay

más de 305 pueblos indígenas que habitan el territorio brasileño (poco menos de 900 mil habitantes).

En ese marco, Claudio compartió la experiencia del proceso Pankararu. Señaló que, cansados de esperar las acciones de reconocimiento de derecho por parte del Estado (que desde la constitución de 1988 prometió que las tierras de todos los pueblos indígenas serían reconocidas), los Pankararus llevaron a cabo un proceso de investigación de los marcos del límite espacial que había sido colocado (de firma cartesiana) por el Estado en el siglo XX, y se propusieron retomar sus territorios y en ellos reorganizar su vida. En ese marco, Claudio destacó la experiencia de construcción de una escuela para todos y todas.

## "Lo llaman desarrollo, para nosotros es la desaparición total"

Hernán Gutiérrez es un joven dirigente diaguita que desde hace algunos años es autoridad comunitaria (cacique) en la Comunidad Indígena La Quebrada. Dicha comunidad se encuentra al pie de las Sierras de Chango Real y Hombre Muerto, en el departamento de Santa María, en la provincia de Catamarca, en el Noroeste argentino. Hernán se ha formado en la lucha indígena desde pequeño, al calor de su participación en asambleas y en la vida política intercomunitaria de la Unión de los Pueblos de la Nación Diaguita [UPND] de Catamarca. Vale mencionar que las comunidades diaguitas en la provincia de Catamarca comienzan a reorganizarse a partir del año 2000, con el impulso de los procesos de reconocimiento institucional de los pueblos indígenas a nivel nacional. Actualmente son cerca de veinte las comunidades

diaguitas que se han reorganizado en la provincia, la mayoría de las cuales, a su vez, se encuentran nucleadas en la UPND de Catamarca, como instancia organizativa intercomunitaria a nivel provincial (García Guerreiro, 2022).

En el Foro "Territorios, luchas y r-existencias: Horizontes comunitarios frente a la reproducción de desigualdades del capitalismo en América Latina y el Caribe", Hernán pudo compartir parte de las experiencias de lucha de su pueblo y de sus vivencias personales, en diálogo con los aportes realizados por compañeros y compañeras de otras organizaciones indígenas y experiencias de resistencia territorial de distintos puntos del continente.

Luego de realizar una introducción, Hernán habló de tres ejes principales que atraviesan la lucha de las comunidades diaguitas hoy: salud, educación y territorio. Inicialmente, recordó la histórica lucha del pueblo diaguita en Catamarca, hoy llamada la "capital minera" del país. Al respecto, hizo referencia a los sentidos que cobran la industria minera y el "desarrollo" para su pueblo, definiéndolo como "lo peor" que ha llegado al territorio, con sus nuevas formas de violencia, como "embestidas" directamente ligadas al modelo capitalista empresarial. Esto ha acarreado la pérdida de fuentes de vida como el agua, a través de la desaparición de ríos completos, de los que se servían los habitantes locales para el sustento material y simbólico de sus pueblos.

No obstante, Hernán reparó en el hecho de que no han sido solo las corporaciones mineras las responsables de estos atropellos al pueblo diaguita, sino que se ha producido una triangulación de las empresas junto con el Estado y ciertos profesionales académicos

para producir discursos y prácticas que alientan la extracción de recursos y justifican sus consecuencias socioambientales.

Lamentablemente, en la Universidad de Catamarca hay una gran parte de estudiantes que después de formarse se dedican a subestimar a los pueblos, se dedican a romper las organizaciones de los pueblos como política de Estado para de ese modo ser más fácil el ingreso de corporaciones transnacionales que afectan a nuestros pueblos.

De esta manera, Hernán apeló a la reflexión sobre la formación colonial de profesionales, que no hace más que irrumpir en las vidas de los pueblos y sus organizaciones generando divisiones y favoreciendo el ingreso del capital en los territorios.

A propósito, advirtió que esto no proviene de un gobierno en particular, sino que se ha desarrollado como política económica de largo alcance, con una perspectiva discriminatoria y colonial sobre los pueblos, a quienes se subestima y deja de lado en las decisiones territoriales trascendentales.

A partir de esta introducción, Hernán abordó el primer eje de lucha: la salud. La medicina tradicional diaguita, así como de otros pueblos indígenas, suele ser motivo de persecución, maltrato y en ocasiones de la muerte de los y las portadoras de estos saberes. Mencionó que esto ha sido así históricamente, sobre todo en la medida que ha avanzado el sistema biomédico en la región; sin embargo, muchos pobladores locales continúan sanando y tratándose con las medicinas diaguitas, que valoran y estiman tanto o más que la medicina moderna.

La pandemia ha demostrado en esta región las limitaciones que encontraron los médicos y la biomedicina para hacer frente al proceso sanitario que afectó al mundo. Del mismo modo, las restricciones impuestas por los hospitales hacia los enfermos de COVID-19 y sus familias generaron desconfianza e indignación, dado que clausuró la posibilidad de los pueblos de tramitar la enfermedad de acuerdo con sus saberes específicos, sus formas de cuidado y sus maneras de procesar la muerte de los familiares. Incluso, señaló Hernán, a muchos de los que han sido llevados a los hospitales, luego ya no los han visto más. Y agregó:

Tal vez esto los lleve a los supuestos formados a entender y sacar de su mente el egoísmo de pensar que están en muchos escalones por arriba de los pueblos, por el solo hecho de que dicen que se han formado.

Como segundo eje de lucha Hernán mencionó a la educación. Al respecto, expresó que el sistema educativo, más que contribuir a la formación, fomenta la "deformación" de los pueblos, al reproducir una historia sesgada que borra la existencia actual del pueblo diaguita y otros pueblos indígenas. Esto Hernán lo atribuye a la "mirada colonial", que refiere al "egoísmo", en sus palabras, de pretender que los saberes adquiridos por fuera del sistema de educación estatal son inexistentes, no valen, y que "para ser algo en la vida" debe transitarse el sistema escolar oficial. Y agregó: "Nunca pude entender a qué se referían, porque entonces si no estudiamos no somos nada". Por el contrario, Hernán señaló que son los profesionales de la educación quienes tienen que entender que el pueblo diaguita cuenta con un acervo de conocimientos tan valioso como el escolar, a través del que pueden tomar sus propias decisiones sobre el futuro de las próximas generaciones.

Como tercer eje de la lucha diaguita Hernán habló del territorio, considerado como el más importante y fundamental en tanto sustento material y simbólico de su existencia y su resistencia como pueblo. Cuenta Hernán que fue la lucha territorial lo que llevó al pueblo diaguita a resistir, por más de 130 años, la guerra del despojo a la que fue sometido con la llegada de los colonizadores españoles. Esto resulta motivo de orgullo para este pueblo que aún resiste y que forma constantemente nuevas generaciones de luchadores indígenas que acompañan la organización territorial junto a los mayores. El camino es tortuoso y se recorre lentamente, pero como decía Hernán, "está dando frutos".

### La lucha mesoamericana contra el despojo<sup>2</sup>

La segunda exposición de la mesa estuvo a cargo de Juan Carlos Beas, quien es integrante de la Unión de Comunidades Indígenas de la Zona Norte del Istmo de Tehuantepec, fundador de la Alianza Mexicana por la Autodeterminación de los Pueblos [AMAP] y en su tiempo participó en el Comité Mesoamericano de los Pueblos. Su presentación oral puede dividirse en cuatro partes: por un lado, una caracterización histórica y cultural de la región del istmo de Tehuantepec como espacio de implementación del corredor transístmico; en segundo lugar, una reseña histórica de la región para explicar su importancia estratégica

2 Esta relatoría de la exposición de Juan Carlos Beas recupera también fragmentos de su presentación escrita denominada "La lucha mesoamericana frente al despojo" y que fue entregada a la coordinación del Foro oportunamente.

regional; por otro lado, el estado actual del proyecto transístmico y otros proyectos; y, por último, unas reflexiones finales.

En ese sentido, Juan Carlos Beas comienza ubicando la zona del istmo en la región sureste de la república mexicana para situar el espacio de implementación del Corredor Interoceánico, que pretende interconectar el istmo de Tehuantepec con el canal de Panamá. De igual forma, señala que en el istmo mexicano habitan desde tiempos inmemoriales 7 naciones indígenas (mixes o ayüuk, zapotecos o binnizá, mixtecos o ñu savi, huaves o ikoots, mazatecos, zoques, chontales). Afirma que en épocas recientes han relocalizado a 5 más, por cuestiones de construcciones de presas y reparto agrario (chinantecos y tsotsiles).

Así, menciona que la importancia del istmo mexicano radica en dos condiciones fundamentales, su biodiversidad y pluriculturalidad, potenciadas por su ubicación geográfica. Representa el 8 % de la biodiversidad a nivel mundial, y es una región culturalmente importante porque a esa biodiversidad corresponde la existencia de varias naciones indígenas. Como parte de su importancia cultural, señala que es el territorio de una de las culturas que se considera madre del resto de culturas indígenas en México, la cultura Olmeca que se desarrolló en el Golfo de México, llegando hasta Guatemala y en el centro norte de la república mexicana.

A esto se suma su importancia geoestratégica, dado que, desde tiempos anteriores a la invasión española del siglo XV, ya se caracterizaba por el tránsito de mercancías y de movilidad de personas. Ya consumada la colonia española, también tuvo importancia la región del istmo mexicano para la comercialización de esclavos negros que posteriormente poblarían los estados de

Guerrero y Oaxaca. De esta manera, la región del istmo mesoamericano, que abarca el istmo de Tehuantepec hasta el istmo panameño, está incorporada a los circuitos del mercado global, por esa importancia histórica y estratégica para la expansión del capital. Si consideramos que el 80 % de las mercancías a nivel mundial se movilizan por vía marítima, podemos identificar que existen a nivel global puntos geoestratégicos de gran importancia para el mercado mundial y la expansión del capital mundial, en torno a los cuales se han generado conflictos por el control territorial; situación que observamos en el istmo mexicano.

Haciendo una reseña histórica, Juan Carlos Beas señaló que fue en el siglo XVI que se construyeron puertos en el istmo para comerciar con los de Panamá y Perú. Por lo que, al abordar el contexto del ferrocarril interoceánico, expuso la siguiente cronología:

1842. El istmo de Tehuantepec es concesionado para la construcción de un ferrocarril a un empresario mexicano, que a final de cuentas representaba los intereses de Inglaterra. Sin embargo, no se construyó. El que sí se construyó fue el ferrocarril del canal de Panamá, que permitió el tránsito de una gran cantidad de personas provenientes de Norteamérica y Europa, atraídas por el boom minero en San Francisco. Este ferrocarril hacía el recorrido desde Nueva Orleans, EE. UU., cruzando el istmo de Tehuantepec, para llegar al norte de California. De ahí la importancia del ferrocarril interoceánico de Panamá, con fuertes intereses de los ingleses.

1894. Comienza a funcionar el ferrocarril transístmico de Tehuantepec y, en enero de 1907 inicia su recorrido internacional. Durante ese mismo año, se inaugura la primera refinería petrolera en México. Bajo el gobierno dictatorial de Porfirio Díaz se establece lo que se denomina un corredor interoceánico, ya con la construcción de un ferrocarril. Esto daría lugar a la primera rebelión de indígenas en Acayucan, Veracruz, como precursora de la revolución mexicana.

1914. Es hasta esta fecha que tuvo auge el ferrocarril transístmico, pero pierde importancia por la entrada en operación del canal de Panamá, convirtiéndose en un ferrocarril de impacto regional (México-Guatemala).

1942. Repunte en la Segunda Guerra Mundial por la necesidad de nuevas rutas de transportación de materias primas principalmente. Una vez que termina la Segunda Guerra Mundial, viene otra vez el declive de este corredor interoceánico.

1960. Se termina de construir la represa Benito Juárez, primer gran proyecto de desarrollo seguido de proyectos arroceros, cañeros y proyectos cementeros (cooperativa Cruz Azul).

1972. Refinería Antonio Dovali Jaime en Salina Cruz, Oaxaca, que forma parte de los grandes proyectos de inversión que representan el desarrollismo extractivista. A partir de esto, continúa la implementación de megaproyectos de inversión, diseñados desde fuera y guiados por una lógica de desarrollismo extractivista que va a dar lugar a graves conflictos en la región.

Señala Juan Carlos Beas que lo anterior serían los antecedentes de lo que después se llamaría: Plan Puebla Panamá, Desarrollo Integral del Istmo.

1994. Se firma el denominado ALCA (Acuerdo de Libre Comercio de las Américas). Según Juan Carlos Beas el actual gobierno encabezado por Andrés Manuel López Obrador [AMLO] es un gobierno de la cuarta involución, dado que retoma el viejo proyecto porfirista (siglo XVIII), de integración regional al servicio de las grandes transnacionales, pero con un discurso nacionalista y con una doble moral.

2006. Desde que AMLO era candidato a la presidencia varias organizaciones tuvieron una discusión con él, porque insistía en la necesidad de empujar un corredor interoceánico. Por ello, afirma Juan Carlos Beas, que lo que está sucediendo actualmente, no es nuevo, sabíamos que venía. Y hemos expresado nuestra resistencia a este tipo de proyectos.

Ahora bien, la región en los últimos 15 años se volvió en una zona predominante de generación de energía eólica. Existen 29 parques eólicos, principalmente de propiedad de empresas francesas, españolas e italianas con aerogeneradores nórdicos. A esto se suma, la presencia creciente en el puerto de Salina Cruz de inversionistas chinos, que ocupan grandes extensiones de terrenos para producir mezcal.

Así, Juan Carlos Beas advierte que la región ha sufrido una "verdadera invasión" en los últimos 20 años:

Un período en el que se ha venido construyendo un proyecto desarrollista con la entrada de empresas mineras, también, y una fuerte ofensiva por parte del gobierno federal, con su doble discurso, en un nuevo proyecto que se llama corredor interoceánico. Todavía habiendo ganado las elecciones, pero sin

haber tomado el cargo, Andrés Manuel López Obrador le envió una carta a Donald Trump, donde le hacía de su conocimiento que este proyecto se iba a hacer. Pero pocos días después, en un evento dice que este proyecto se va a construir sin inversión extranjera. López Obrador ha estado mintiendo constantemente, lo vimos en el caso del proyecto integral Morelos; lo hemos visto en el caso de la militarización del país; lo hemos visto en muchos aspectos. A nuestro juicio es un caballo de Trova del gran capital, con un discurso nacionalista, un discurso populista y está logrando hacer lo que no lograron los gobiernos que se llaman de derecha. A final de cuentas, impone un proyecto de desarrollo y expansión capitalista en territorios indígenas con movilización de ferrocarril, movilización de puertos, ampliación de proyectos mineros (sin cancelar las concesiones, como se comprometió), y la construcción de un gasoducto con capital norteamericano abiertamente.

Finalmente, Juan Carlos Beas advierte con preocupación que cuando se habla del corredor interoceánico se está hablando de la implementación de un gran megaproyecto con varias aristas: ampliación de la infraestructura de telecomunicaciones, ampliación de infraestructura de generación de energía y, sobre todo, crear una nueva frontera de EE. UU., pero ahora en el istmo de Tehuantepec, en territorio mexicano: con maquiladoras para contener la migración de los hermanos centroamericanos.

Esto es importante porque, a partir de marzo de 2022, las obras del corredor están a cargo de la Secretaría de la Marina mexicana que es un cuerpo de represión, junto con esa entrada también han entrado empresarios vinculados al crimen organizado como la familia Hank Ron con la empresa La Peninsular, que obtienen

recursos a partir de la delincuencia organizada y de los proyectos extractivistas.

De igual forma, existe la presencia de sindicatos de corte agresivo vinculados a la delincuencia organizada. En Rincón Viejo Petapa, Oaxaca (México), tuvieron 4 balaceras en una sola noche. "Hay un clima de terror, intimidación y un clima de agresión hacia los compañeros y comunidades que hemos venido resistiendo", advierte Juan Carlos Beas. Así, el sureste mexicano se ha puesto al servicio del gran capital.

De igual forma, Juan Carlos Beas observa que el corredor está ligado al Tren Maya, al proyecto Integral Morelos y está integrado a otros pequeños proyectos locales extractivistas, e incluso no se constriñe a México, sino que tiene una articulación con Texas y hasta con Canadá. Es decir, no solo es el sureste de México, sino que apunta a la integración de la región en función de los intereses principalmente norteamericanos.

Por último, el panelista agradece el trabajo que colegas están haciendo de recabar datos, mostrando la vinculación del corredor interoceánico con el crimen organizado. Señala que esto nos recuerda al proyecto que se inició en el año 2001 con el Plan Puebla Panamá [PPP]. En aquella época, el presidente mexicano Vicente Fox convoca a los empresarios. Es el mismo proyecto, pero ahora, no tiene nombre. Recordemos que el PPP consistía en canalizar grandes inversiones para modernizar y ampliar la infraestructura de comunicaciones y energética en el área mesoamericana, con el fin de favorecer la instalación de grandes empresas trasnacionales y la circulación de mercancías del mercado global.

En esa época se creó el consejo mesoamericano de los pueblos, acción coordinada de varias organizaciones desde Panamá hasta México. Su finalidad fue, primero, la rearticulación de organizaciones civiles, campesinas, de mujeres y de académicos comprometidos con esta lucha a nivel de toda la región y, segundo, articular mejor el trabajo de académicos e investigadores. Esto es fundamental, porque nos garantiza contar con la información necesaria para lograr de mejor manera la resistencia contra este tipo de megaproyectos. Juan Carlos Beas resume el recorrido que han tenido estas resistencias:

2001. Abril. En México organizamos casi de manera inmediata una respuesta y convocamos al Primer Foro Mesoamericano de los Pueblos, que se llevó a cabo en Tapachula, Chiapas. A esta convocatoria respondieron enviando delegados y delegadas unas 130 organizaciones sindicales, campesinas, indígenas, del movimiento urbano popular, ambientalistas, académicos y de mujeres de Guatemala, El Salvador, Nicaragua y Honduras. A partir de este primer foro, se fue generando un plan de movilización y de comunicación y se designaron comisiones.

2001. Noviembre. Se llevó a cabo el II Foro Mesoamericano de los Pueblos, llegando a Xelajú, Guatemala, representantes de 300 organizaciones, incluyendo ahora a delegados y delegadas de Panamá y Costa Rica. El último día de este Foro se celebraron una multitudinaria marcha y un mitin, donde se escucharon las palabras de la hermana lenca, Bertha Cáceres, donde con voz fuerte se expresó a nombre de nuestras organizaciones el rechazo al Plan Puebla Panamá.

En los siguientes años se llevaron a cabo diferentes foros, teniendo como sedes Managua, San Salvador, La Esperanza, San José y Minatitlán; se crearon frentes nacionales (en México, la Alianza Mexicana por la Autodeterminación de los Pueblos [AMAP], 2002) y surgió el Comité Mesoamericano de los Pueblos.

2004. Se impulsaron varias jornadas de movilización regional mesoamericana como la realizada en el año 2004, que incluyó acciones simultaneas de la frontera con Estados Unidos hasta Panamá. En cada país se realizaron acciones específicas, por ejemplo en El Salvador hubo jornadas de movilización en contra del anillo periférico, mientras en Nicaragua se movilizaba en contra del Corredor Interoceánico Rio San Juan, en Honduras se luchaba contra las hidroeléctricas, en Guatemala contra las granjas de camarón, en Costa Rica contra el Tratado de Libre Comercio y en México contra megaproyectos como la represa La Parota, el aeropuerto de Atenco, o el corredor interoceánico del istmo de Tehuantepec.

2011. Abril. Se celebró en Minatitlán, Veracruz, México, el último Foro Mesoamericano, el octavo, y un año después desapareció el Comité Mesoamericano de los Pueblos, ello ocasionado, en buena medida, porque la mayoría de las organizaciones dedicaron su atención a procesos nacionales. Este proceso tuvo una vida activa de más de once años, siendo una experiencia exitosa de articulación mesoamericana, que permitió a nuestros pueblos en resistencia dar una respuesta global a la invasión global.

Han pasado ya 10 años desde que desapareció esta alianza de organizaciones mesoamericanas, sin embargo, algunas de las causas que le dieron vida siguen presentes. Hoy de nuevo y a través del gobierno mexicano se impulsan propuestas de inversión destinadas a favorecer proyectos extractivistas en el sureste de México y en el área mesoamericana. Hace unos días se anunció la conexión del mal llamado Tren Maya con Guatemala, este proyecto que según el presidente López Obrador beneficiara a "toda Centroamérica" busca potenciar el turismo de "alta gama", implicando despojos y daños ambientales y beneficiando de manera directa a empresas trasnacionales. Poco se sabe de otros planes de inversión en materia energética y de infraestructura, como es un gasoducto que desde Texas busca enviar gas al istmo de Tehuantepec y de ahí a Guatemala.

Hasta ahora la mayoría de las organizaciones sociales de Mesoamérica han permanecido calladas frente a esta nueva ofensiva del capital trasnacional, ofensiva ahora orquestada con la intervención directa de gobiernos que se proclaman como progresistas, pero que en realidad están haciendo lo que los gobiernos de derecha o neoliberales no han podido ejecutar. Ahora que empiezan de nuevo a reestablecerse las comunicaciones entre las organizaciones que en el área mesoamericana defendemos territorios y derechos indígenas, el medio ambiente, los derechos de los migrantes, las mujeres y las y los trabajadores, es importante el reconstruir una alianza social que nos permita fortalecer la resistencia de nuestros pueblos. Una alianza que enfrente los abusos del gran capital y de los estados, una alianza autónoma e independiente de partidos, gobiernos e iglesias que expresa "Basta ya de despojos. Basta ya de imposiciones".

Juan Carlos Beas para cerrar sostiene que "gracias a las articulaciones logradas con distintos sectores, y sobre todo con académicos e investigadores, hemos estado resistiendo, aunque esté costando mucho trabajo".

#### Minga indígena en defensa de la vida

La mesa concluyó con la participación de Leonor Yonda y Giovani Yule de la Minga Indígena Nacional, Social, Popular y Comunitaria de Colombia. A continuación, compartimos la transcripción de su presentación.

Leonor: Buenos días. Agradecer el espacio. Un saludo desde la Minga Indígena, Nacional, Social, Popular y Comunitaria. Yo integro la Minga, como muchos sectores de la juntanza del pueblo, de hombres y mujeres, sindicales, obreros, estudiantes y campesinos indígenas. En esta juntanza de la Minga hemos caminado la palabra desde el surgimiento, desde el 2008. Ahí hemos caminado planteando alternativas y propuestas ante el modelo de muerte y al modelo del despojo. Como sector campesino que integramos, como los pueblos indígenas que tienen una territorialidad y un reconocimiento, como las comunidades negras con sus consejos comunitarios, y como son los indígenas con sus resguardos, nosotros históricamente en Colombia el campesinado ha sido estigmatizado, perseguido y judicializado. Y un proceso de exterminio al movimiento social campesino. A nosotros nos ha tocado desde la lucha que se nos reconozca como campesinos, sujetos especiales de derechos. Como los tienen las comunidades indígenas y como los tienen los pueblos negros, enraizales y palenqueros.

Nosotros hemos dado una lucha histórica y el conflicto armado en Colombia ha sido por la disputa, tenencia y uso de la tierra. Que en este momento está el 44 % de la tierra en uso inapropiado. Nosotros como pueblos campesinos e indígenas somos el casi 81 % que vivimos en la zona rural. Desde el período 2016 la guerra en el campo se ha agudizado, generando alrededor del 2016 a la fecha 8.275.126 personas desplazadas de las zonas rurales. En este momento han asesinado, a la fecha del 2016 (después de que se firmaron los acuerdos), 1.383 asesinatos de líderes y defensores de DD. HH. en todo Colombia. En el período de 2022 hasta la fecha van 83 asesinatos de líderes y defensores de DD. HH. En este momento la población colombiana tiene un déficit de hambre y de pobreza que eso se desdibujó con la pandemia del Covid en el 2020. Por eso en el paro del 2021, ese estallido social que le denominamos, porque el pueblo no estallaba más. Contra una dictadura, contra un gobierno narco-paramilitar, con el pie de la fuerza militar, con la connivencia. Ese período de Uribe en el 2003 hasta su período, fueron los falsos positivos. 6.402 falsos positivos, con la fuerza militar. Ese período de guerra al período de Santos minimizó un poco el foco de violencia. La esperanza eran los acuerdos de paz. Tristemente hoy ya de esos se está diluyendo y nuevamente se reconfigura la violencia a partir del 2018, dejando lamentablemente toda esa serie de asesinatos, estigmatización, judicialización y persecución. En el paro se cometieron alrededor de 100 asesinatos por parte de la fuerza pública. Eso sucedió del 28 de abril al 28 de mayo. Siguieron las capturas, se han presentado 95 masacres. Alrededor de 394 víctimas mortales.

Colombia tiene un déficit y es que en el tema de la producción de alimentos después de que se firmó el TLC, hoy a Colombia ingresan alrededor de 16 millones de toneladas de alimentos, llevando a la quiebra a los campesinos indígenas y comunidades negras en la ruralidad. Porque hoy todos los alimentos entran. Nosotros en la lucha histórica desde la Minga hemos caminado para la exigencia del reconocimiento del campesinado como sujeto de derechos. Por fin en la sentencia 2028 de Tutela que interpusimos nos reconocieron que sí éramos campesinos, teníamos una gran población. Somos alrededor de 11 millones de campesinos y campesinas que nos reconocemos como tales. La ONU declaró que se nos reconocía campesinos especiales sujetos de derechos. El gobierno del Presidente Duque no lo firmó. O sea, sigue la estigmatización por parte del establecimiento como son los gobiernos de Uribe y de Duque. Con la dictadura y la imposición de la muerte y del modelo del despojo. Hoy en Colombia hay alrededor de casi 4 mil solicitudes mineras. Entre ellas están concentradas 450 en el Departamento del Cauca. Tenemos alrededor de 37 mil hectáreas de eucalipto en el Departamento del Cauca. 59.310 en caña de azúcar. Por eso la concentración de la tierra está en manos de los grandes poderosos. A eso le sumamos el extractivismo y el fracking que se plantea en Arauca, Barranca Bermeja. Y eso nos ha costado la vida de los compañeros como Tony Acuña, un compañero que fue asesinado (un coordinador nacional agrario), y Jorge Tafú, que fue asesinado por defender las ciénagas y los playones del sur de Bolívar. Un compañero histórico de nosotros con el compromiso de defender la vida y el territorio. De nuestros procesos han sido judicializados 6 compañeros, entre ellos que hoy afortunadamente con la Minga y el conjunto de

las organizaciones, el compañero Robert Daza es senador de la República. Judicializado desde el 2017.

Afortunadamente, de todas esas judicializaciones se logró comprobar que no había señalamientos con la insurgencia. La Fiscalía demostró, igual que el compañero Teófilo, al compañero Gallo Acuña (copresidente coordinador nacional agrario) también se le comprobó que no era como se le denomina.

Hoy nos enfrentamos a un modelo de despojo, de extractivismo y de muerte. Frente a eso nosotros planteamos alternativas, como la construcción de territorios campesinos agroalimentarios como también las territorialidades que tienen las comunidades indígenas con sus resguardos y los consejos comunitarios, donde planteamos el fortalecimiento y creación de mecanismos de las guardias campesinas como mecanismo de defensa y protección el territorio. Planteamos una producción libre y agroecológica para confrontar ese modelo de muerte que son los transgénicos. Nosotros hemos dicho, somos 21 millones de personas que tenemos hambre en Colombia. Pero nosotros los campesinos por eso planteamos desde los territorios ancestrales la posibilidad de contrarrestar el hambre. Porque tenemos la capacidad de producir alimentos para venderlos y comercializarlos, pero que han faltado políticas claras del Estado para garantizar las compras públicas. Que nosotros podamos vender directamente, los pueblos negros, los pueblos indígenas y los campesinos en los mercados y que les lleguen los alimentos a las ciudades. Por eso, nosotros, con las apuestas de ordenamiento territorial propio, nos oponemos al modelo del extractivismo. Hoy el establecimiento con la fuerza militar... hoy en Colombia tenemos más de 30 mil militares en todo el territorio. Donde se han planteado las Zonas futuro y donde están las Zonas futuro es donde más está el foco de violencia. El desplazamiento, el asesinato y la desaparición. Porque hay un interés de las ejecuciones de las Zonas futuro como son las rutas del Pacífico, como son las grandes construcciones hidroeléctricas y a eso se sigue entonces que la economía... y siguen los gobiernos de la derecha. Es que el extractivismo es la única.... En Colombia tenemos posibilidades también de desarrollo para el campo. Entonces hoy tenemos una alternativa con que llegue un gobierno alternativo, progresista, que tiene en su agenda lo que nosotros hemos consolidado como Minga indígena, popular y comunitaria. Para esa agenda de transformación para un modelo de la vida y no para un modelo de la muerte.

Giovanny: Quiero invitar a todos ustedes a que nos ayuden con la palabra. En la Minga indígena, popular y comunitaria tenemos una consigna en Colombia. Yo creo que la conocen. Nosotros decimos ¡Guardia, Guardia! Bueno, ahora ya la digamos todos.

¡Guardia, Guardia!

¡Fuerza, Fuerza!

¿Hasta cuándo?

¡Hasta siempre!

Muy bien, muy bien. Ahí vamos haciendo minga a nivel de Latinoamérica y el Caribe. Muchas gracias por permitirnos este espacio. Muchas gracias a CLACSO y a toda la organización, porque la verdad que son muy importantes estos espacios donde hacemos la minga del pensamiento, de la palabra, para caminar por el proyecto de la vida. Nosotros en Colombia igual tenemos los problemas que han manifestado los compañeros en los demás países aquí de Suramérica. Las grandes corporaciones económicas y multinacionales que han instrumentalizado nuestro territorio y que quieren, por supuesto, convertirlo en mercancía, están con todos los propósitos de seguir con esa avanzada en nuestro territorio, en nuestra nación.

Está el régimen económico y político de un sistema, de unas familias elitistas que muy habilidosamente han sostenido más de 200 años de vida republicana el poder. Tenemos a grandes terratenientes y agroindustrias que han acumulado la tierra. El 90 % del territorio está acumulado en un 10 % de terratenientes y agroindustriales en Colombia. De igual manera, en los últimos años se ha fortalecido la estrategia del paramilitarismo, que le ha servido al régimen y a los militares para precisamente posicionar con más fuerza este proyecto de la muerte. Y afianzados por el narcotráfico. El narcotráfico es un cáncer que silenciosamente nos está eliminando cultural, política y organizativamente. Y este narcotráfico es un mal que tenemos que buscar la forma de cómo salir de este cáncer. De igual manera hay grupos armados. El conflicto armado, la guerra en Colombia sigue. A pesar de que en el gobierno anterior se logró hacer un acuerdo entre las FARC y el gobierno nacional, desafortunadamente este nuevo gobierno (Iván Duque), que es un gobierno colocado por los intereses del uribismo y de las élites y todos estos problemas del proyecto de la muerte ha hecho para atrás el proceso y las decisiones, que por supuesto conllevó a estos grupos armados cogieran fuerza y en estos momentos estamos en una

situación prácticamente de un genocidio del liderazgo, de los defensores de DD. HH., de los pueblos indígenas, agros y campesinos, de los sindicatos y los jóvenes de la primera línea de la ciudad, con anuencia y con por supuesto complicidad del gobierno nacional. De igual manera, en Colombia desafortunadamente hay una corrupción muy complicada. Los gobernantes... se ha vuelto una cultura el ejercicio de robarse los presupuestos de la Nación, los presupuestos colectivos de la población para el beneficio de estas familias, de estos gobernantes que desafortunadamente nos han llevado a niveles de pobreza, que la compañera ya mencionaba en Colombia.

Estos son más o menos, por mencionar algunos males que tenemos allá en nuestro país. Pero bueno, son igualmente males que son muy parecidos a los que tenemos en Suramérica, que nosotros desde la Minga indígena, social, popular y comunitaria hemos considerado que ese es el proyecto de la muerte, que nos lleva a los grandes conflictos de los pueblos y a las grandes guerras en nuestras naciones. Sobre ese proyecto es que nosotros tenemos que ser capaces de mirar cómo hacemos los seres humanos para repensarnos y de alguna manera caminar por el sendero, por el camino de la vida y de que hemos venido palabreando entre las comunidades allá en Colombia. Pero de igual manera nosotros hemos desarrollado estrategias, como decía la compañera minguera, que nos ha permitido sobrevivir.

Voy a mencionar una estrategia que es muy importante que lo sepamos todos los sectores alternativos, y tiene que ver con cómo nosotros nos acercamos y nos dejamos abrazar espiritualmente por nuestra Madre Tierra. Eso es muy importante, porque en la medida en que no nos separemos del territorio,

de nuestra Madre Tierra, vamos a verla como un instrumento. Lo segundo es cómo fortalecemos nuestros ejercicios de resistencia social y popular de los pueblos. Y lo otro es cómo avanzamos en la posibilidad de fortalecer las movilizaciones, para que permita fortalecer la libertad de expresión, la palabra, para que esas movilizaciones se conviertan en proyectos colectivos. Y en estos últimos 15 años hemos logrado configurar en Colombia lo que hemos llamado la Minga Indígena, Nacional, Social y Popular, que es... la Minga es una costumbre ancestral, de nuestros mayores, de reunirnos todos para hacer un trabajo común, en beneficio de alguna persona o en beneficio de la comunidad. Esta minga y este concepto ahora se ha trasladado también al ejercicio de pensarnos, de tejer la palabra en la posibilidad de pensarnos los problemas y las políticas de nuestra nación y de nuestro país. Por eso hoy la minga... nos hemos puesto de acuerdo para avanzar en la posibilidad de caminar sobre unos puntos fundamentales. Primero el cuidado y la defensa de la vida. Segundo, la protección de nuestra Madre Tierra. Tercero, el fortalecimiento de nuestras democracias para que haya libertad de pensamiento y de palabra. Cuarto, fortalecer nuestros derechos fundamentales que hemos venido luchando y que están planteados en la Constitución de 1991, Derechos para la Dignidad Humana. Y quinto, es importante para nosotros tener un modelo distinto a ese modelo neoliberal, que tanto dolor y tristeza nos ha llevado a nuestros territorios. Por eso es muy importante tejer la posibilidad de una economía para la vida y que respete el equilibrio y la armonía con nuestra Madre Tierra. Y con nuestras particularidades como pueblo. Y sexto, cómo somos capaces de avanzar en la posibilidad de la reconciliación, para que esa reconciliación nos permita a nosotros encontrar la paz, que además de ser un deber es un derecho constitucional. Pero además es también es un sueño que tenemos todos los ciudadanos y todos los seres humanos. Sobre esos puntos caminamos entonces la palabra. Nosotros, particularmente los pueblos indígenas. Yo soy del pueblo nasa, del Consejo Regional Indígena del Cauca [CRIC], vengo de un territorio ancestral de Huellas Caloto. Hemos venido precisamente fortaleciendo todos estos puntos y hemos llegado aquí a la Ciudad de México con mucha fuerza, con mucha alegría, y desde aquí también queremos decirles que ojalá podamos hacer una minga de verdad latinoamericana y del Caribe para que sigamos caminando esta posibilidad de cuidar, de fortalecer la vida, en la posibilidad de encontrar la felicidad humana. Muchas gracias.



Relatoría Mesa 3. Horizontes de r-existencias desde los territorios, los pueblos y las mujeres. Poner el cuerpo frente a la academia, el Estado y el capital

Laura García Corredor, Paola A. Vargas Moreno y Lia Pinheiro Barbosa <sup>1</sup>

El siguiente documento reflexiona sobre los actuales procesos de reproducción y profundización de las desigualdades sociales, territoriales, culturales y ambientales en contextos de expansión, aceleración y degradación del capitalismo; así como sobre las experiencias de lucha y resistencia frente al patrón de despojo y devastación socioambiental contemporáneo. Para ello,

1 El presente documento ha sido elaborado de forma colectiva. Abreva de fuentes diversas, reconocidas en el transcurrir de las páginas, para ser escrito a seis manos - tres corazones por Laura García Corredor, Paola A. Vargas Moreno y Lia Pinheiro Barbosa, mujeres integrantes del Grupo de Trabajo CLACSO "Anticapitalismos y sociabilidades emergentes" y participantes del Foro.

recuperamos los debates construidos por mujeres representantes de diversas trincheras, sociales y académicas, localizadas en diferentes geografías latinoamericanas y del Caribe, quienes participaron en la Mesa: "Horizontes de r-existencias desde los pueblos. Nuevas/viejas luchas por la emancipación y superación de todas las formas de opresión, subalternización, violencias múltiples y reproducción de desigualdades y asimetrías" (tercera parte).

En consonancia con las compañeras expositoras, reconocemos que la defensa del territorio ha sido un elemento central en el largo caminar de la lucha de los pueblos en América Latina y el Caribe. Para finales del siglo XX y principios del siglo XXI, un período emblemático en la confrontación de las políticas neoliberales a nivel mundial, una diversidad de sujetos histórico-políticos, atravesados por problemáticas de injusticia y desigualdad de larga data, ha consolidado estrategias para hacer frente y poner límites a la alianza perversa entre Estado y capital. Los conocimientos y los cuerpos de mujeres, campesinas/os, pueblos indígenas y afrodescendientes, organizaciones de trabajadores (del campo y la ciudad) y otras subjetividades organizadas han protagonizado el diseño y consolidación de procesos políticos beligerantes para la evaluación crítica de los impactos de la actual etapa del capitalismo en la que el territorio sigue siendo el blanco de disputa. A pesar de ello, en la mayoría de los países de la región, se experimenta un proceso permanente de desarraigo y expropiación territorial, agudizado por el avance ofensivo de un capitalismo por expoliación.

En este marco, comprendemos que las crisis ecológicas y problemáticas ambientales contemporáneas son inherentes al modelo de modernidad capitalista hegemónica y evidencian lo que activistas indígenas, afrodescendientes y campesinas/os de América Latina y del Caribe refieren como crisis del modelo civilizatorio; por lo tanto, las crisis ecológicas y ambientales también trascienden a espacios sociales y culturales en donde se reproduce la vida misma. Es en este contexto en donde cobran relevancia los conceptos de naturaleza, saberes y cultura pensados desde filosofías africanas como el Ubuntu para comunidades afrodescendientes o desde la perspectiva del Buen Vivir (sumak kawsay / suma qamaña) para comunidades indígenas originarias de América Latina; nociones ligadas a otras prácticas, formas de vida y relación con los territorios.

El reconocimiento de lo territorial como eje emerge del legado de la memoria ancestral y biocultural inherente a la resistencia histórica de estas organizaciones que identifican los territorios como espacios de reproducción de la vida y de una vida en comunidad. Esta concepción de territorio está atravesada por elementos de orden ontoepistémicos asociados a la cosmovisión, a la cosmovivencia, a la elaboración de una identidad como sujetos del campo que, al encontrarse colectivamente en una lucha común, se reconocen mutuamente en un horizonte político, sobre todo porque son resultado de un proceso histórico compartido de despojo territorial que se actualiza en la contemporaneidad. Con la expansión y reiterativa actualización de la matriz civilizatoria occidental moderna ha predominado un pensamiento instrumental, antropocéntrico, el cual pretende desarraigar al ser humano de la naturaleza con el fin de conquistarla, poseerla, dominarla y explotarla bajo las banderas del progreso y el desarrollo. No obstante, las consecuencias de este proyecto moderno

y modernizador se están evidenciando en medio de la crisis natural/territorial actual que también pone en jaque el modelo civilizatorio dominante.

La estructura capitalista acentuada y fundamentada en el desigual desarrollo económico, mantiene y reproduce un sistema extractivista colonial que arremete contra los espacios comunitarios y sus territorios y, a la par, recrudece la violencia sobre los cuerpos humanos y no humanos que los habitan. La colisión entre el capital y la vida se dirimen en diferentes escenarios, donde el extractivismo ligado al capital financiero nacional y transnacional conduce a una destrucción del hábitat multicausal. En este sentido, el ecocidio a escala planetaria producido por el desarrollo de tecnologías basadas en una racionalidad capitalista, colonialista y patriarcal, se vuelve un objetivo de denuncia central en nuestras latitudes

Es en este marco que reconocemos y denunciamos, ponentes y escritoras al unísono, los impactos de la crisis en los cuerpos/territorios de las mujeres y de las comunidades, así como sus activas resistencias. Los efectos del capital sobre la vida reconfiguran subjetividades políticas en clave étnico-racial y de género vinculadas a la defensa del territorio y el cuidado de la vida y la naturaleza. Frente a este escenario, observamos esperanzadamente el crecimiento y la articulación de estrategias y tácticas en múltiple escala (desde lo local, nacional y regional hasta lo inter y transnacional), encarnadas en cuerpos-territorios heterogéneos que dan cuenta de un crisol diverso de luchas con la urgencia de entretejer, colectivamente, una interpretación más precisa y pertinente en torno al alcance e impacto predatorio del capitalismo actual para renovar la avanzada en su contra.

En las siguientes páginas, recuperamos las ideas fuerza de las presentaciones de cuatro compañeras que nos compartieron sus reflexiones situadas, resonancias construidas desde entre una academia militante, crítica a los avatares del capitalismo contemporáneo, y los movimientos sociales de mujeres y por la defensa del territorio a propósito de las realidades contemporáneas de Brasil, Bolivia y México. Las consideraciones expuestas hacen énfasis no solo en las problemáticas, consecuencias y violencias ejercidas desde los procesos extractivistas, sino también en las acciones, movilizaciones y estrategias que sostienen las comunidades organizadas para hacer frente, sobrevivir y re-existir en este contexto tan complejo y desfavorable.

Para esta sistematización, recuperamos los apuntes y rigurosas relatorías realizadas por la compañera Natalia Barragán (GT Pensamiento geográfico) y el compañero Milson Betancourt (GT Territorialidades en disputa y r-existencias) y recurrimos a la relectura curiosa y la memoria sentida del poderoso intercambio en cuerpo de mujeres, moderado por Denisse Roca (GT Ecología(s) política(s) desde Sur/Abya Yala). Además, sumamos la pluma de Lia Pinheiro (expositora 1), quien elaboró una síntesis de su ponencia para dialogar con y en la sistematización, así como la transcripción de la intervención de María Culej Culej (expositora 2).

### "Unidos en defensa de la vida, la tierra, el trabajo y la producción". Las luchas agrarias por la emancipación. El caso de la Coordinadora Latinoamericana de Organizaciones del Campo (CLOC), vinculada a la Vía Campesina Internacional

Desde su lugar de enunciación como educadora popular, académica militante okupando y desenmascarando "el latifundio del saber, que es la universidad" y mujer que acompaña hace 17 años la lucha territorial del Movimiento de los Trabajadores Sin Tierra [MST] en Brasil, Lia Pinheiro Barbosa inicia su intervención haciendo una acusación pública al gobierno genocida y biocida de Jair Bolsonaro (presidente de Brasil para el momento del Foro) denunciando "la actual matanza de comunidades quilombolas, indígenas y campesinas" en nombre del Orden y el Progreso.

Partiendo del reconocimiento de la cuestión colonial como algo que todavía no fue resuelto dentro del Sur Global, Lia sitúa a los movimientos indígenas, campesinos y afros como sujetos de opresiones históricas de larga data, pero también como sujetos que se han venido forjando en la lucha como constructores de conocimiento y cultura, protagonizando un proyecto sociohistórico de vida y resistencia.

A continuación, compartimos apartados de la síntesis escrita de su ponencia, en diálogo con comentarios construidos en nuestro proceso de sistematización:

En la presente mesa, hemos compartido compañeras de diferentes geografías latinoamericanas, con el objetivo de presentar cómo se han tejido las luchas por la superación y emancipación

de todas las formas de opresión. En la experiencia que me tocó exponer, trato de situar esa reflexión desde las luchas agrarias latinoamericanas y caribeñas en el cruce de siglos, a partir del caso de la Coordinadora Latinoamericana de Organizaciones del Campo [CLOC], vinculada a la Vía Campesina. Dicha organización agraria transnacional posee un histórico caminar que nos permite poner de relieve los horizontes de construcción de la lucha por la tierra, la reforma agraria hacia la defensa de la soberanía y el territorio.

Referentes importantes para la lucha de la CLOC/VC serán los procesos de resistencia histórica en los territorios, una lucha indígena y popular que caminan en la larga noche de los 500 años por toda América Latina y el Caribe y que vio como una de sus más importantes expresiones el Movimiento Zapatista.

La Vía Campesina Internacional [VC] constituye un ejemplo concreto de un proceso de articulación de diferentes movimientos en torno a la defensa del territorio y de enfrentamiento del capital en escala transnacional y global. En América Latina y el Caribe, la VC es representada por la Coordinadora Latinoamericana de Organizaciones del Campo [CLOC]. La VC constituye un movimiento social rural transnacional que reúne un conjunto de organizaciones que participan en procesos políticos nacionales, regionales, continentales y globales, al tiempo que buscan profundizar, desde una perspectiva teórica, ontoepistémica y política, su propia concepción en torno al territorio, a las cuestiones territoriales y a la pugna de las lógicas propias del conflicto capital-naturaleza a escala planetaria, que afectan directamente a la dinámica sociocultural y medioambiental.

En 1994 se conforma la CLOC, en Lima, Perú, bajo la consigna "Unidos en defensa de la vida, la tierra, el trabajo y la producción", con la participación de 84 organizaciones indígenas, campesinas, afrodescendientes y de organizaciones de trabajadores rurales de 18 países de América Latina y el Caribe. Las organizaciones fundadoras de la CLOC participaron activamente en la Campaña 500 Años de Resistencia Indígena, Negra y Popular (1989-1992), en un momento histórico caracterizado por la intensificación de las luchas sociales y de los conflictos socioterritoriales en la década de los noventa.

Para la CLOC/VC, el territorio no solo es el espacio de la denuncia ante la devastación, este también se concibe como el lugar en donde se gesta el movimiento, un lugar de estrategia política multiescalar (local-global) en donde se posibilitan alternativas de vida.

En este contexto, Lia abre el debate sobre cómo se construye comunidad y qué significa la formación del sujeto político, preguntas que deberían ir más allá de la teoría crítica puesto que, aunque se deben tener en cuenta los importantes aportes de esta, es imprescindible pensar en respuestas desde y para otras realidades. Entonces, ¿qué significa ser campesino, ser indígena, ser mujer, ser negro, ser negra, ser ribereño? ¿Qué implica pensarlo en su dimensión histórica y territorial? ¿Cómo enfrentar el epistemicidio que ha invisibilizado su saber? ¿Cómo reconstruir identidad y comunidad con sujetos que han sido negados, no solo por el capital sino también por la colonialidad del saber dentro de las universidades?

La propuesta de la CLOC/VC, sumada a la mirada particular de Lia sobre los vínculos entre defensa del territorio y pedagogía del movimiento, comparten algunas pistas:

La defensa de la tierra y del territorio implica un proceso de reterritorialización y de recampenización en el sentido de reconstruir comunidades que se encuentran permanentemente amenazadas por el paradigma del capitalismo agrario, al tiempo que construyen estrategias para la permanencia y/o regreso al campo. Esa reconstrucción requiere un tejido social comunitario que pone en movimiento los sentidos de lo común hacia adentro y hacia afuera de sus comunidades y organizaciones, desde una "pedagogía campesina agroecológica", una pedagogía propia de la lucha social y la educación popular, para la construcción de conciencia crítica.

Estos procesos concatenados, de un lado, invitan a una reflexión-acción sobre el sentido profundo de lo territorial frente al "agro-hidro-minero negocio" y sus impactos en la ruptura del tejido social a partir de múltiples procesos de desplazamiento y despojo en nombre de la acumulación. De otro, vuelven la mirada a la necesidad de concebir y construir múltiples formas de soberanía (alimentaria, energética, etc.) desde los territorios y con base en un programa político que coloque en el centro la reforma agraria y la defensa de los comunes.

Lia cierra con algunos de los debates contemporáneos que se suman a las luchas de la CLOC/VC:

Otro elemento central incorporado al debate político de la CLOC en clave territorial y comunal se refiere a la asunción de una lucha antirracista, incorporándola en tanto eje de defensa de la tierra, del territorio y de los comunes. Ello es resultado de una catarsis analítica acerca de cómo se manifiesta el carácter colonial y racial de la expoliación en nuestra región. Es menester destacar que esa inclusión es más reciente y revela el dinamismo de la agenda política de la CLOC/VC, sobre todo en la actualización de las demandas internas de sus organizaciones, aunadas a la necesidad histórica de agotar problemáticas todavía irresolutas de nuestra formación sociohistórica, a propósito de la cuestión étnicoracial.

### "¿Qué es ser persona normal? [...] Yo no quiero ser persona normal". Luchas y resistencias frente a la colonización y recolonización en Chiapas

Expone Marisol Culej Culej, que es defensora tsotsil del Movimiento de Mujeres en Defensa de la Madre Tierra y los Territorios, de Chiapas, México.

Buenas tardes a todas y todos. Mi nombre es Marisol, yo vengo de Chiapas y mi lengua es tsotsil y también hablo un poco en tseltal. Antes que nada, agradezco a las compañeras que me dan fuerza para poder hablar. No estoy acostumbrada a hablar ante el público, y sobre todo en este lugar.

Tras presentarse y reconocer su posicionalidad como hablante de lenguas originarias, acuerpada entre mujeres y fuera de la academia, Marisol abre con una interesante reflexión sobre los sujetos en el marco del capital: Hace unos días yo estuve pensando mucho. De repente vino a mi mente una idea y digo "Yo quisiera ser una persona normal". Y entonces me hice la pregunta: "¿Qué es ser persona normal?". Voy al análisis de que vo quiero vivir, quiero viajar, quiero divertirme, quiero no saber nada. Quiero simplemente vivir. Eso es lo que diría la compulsión. Pero de repente no lo dije, yo no quiero ser eso. No quiero ser persona normal porque entonces vo no me cuestionaría los problemas que tiene nuestra sociedad, los problemas que están invadiendo a mi pueblo, los pueblos que hay a nuestro alrededor y, sobre todo, a mi territorio mismo que es mi ser de mujer. Si solo pienso en mí, sería muy egoísta de mi parte no pensar en las demás. Sería muy egoísta de mi parte, sabiendo hablar tsotsil y tseltal, no traducir a las compañeras que quieren ser escuchadas y que su palabra llegue a otros oídos, a otras compañeras. Bueno, entonces al final entendí que no soy una persona normal, no quiero ser una persona normal.

Esta reflexión inaugural da soporte y fuerza a su lugar de enunciación y sirve como encuadre para dar cuenta de su lucha en contexto. A continuación, compartimos la transcripción de su participación:

Yo vengo en representación de mis compañeras como Movimiento de Mujeres en Defensa de la Madre Tierra y los Territorios. Allá en Chiapas, como bien ya lo compartió la compañera, somos pueblos originarios, desde antes de la llamada conquista, desde que nos conquistaron y seguimos todavía ahí y que todavía vamos a resurgir más. Entonces hemos aguantado y resistido ante la colonización y ahora la recolonización. Ha habido resistencias y luchas, desde antes, desde siempre, pero

como semilla, como ejemplo, y como ha sido un movimiento muy grande, está el EZLN, que ha podido resistir, pero también construir su autonomía poniendo sus 31 sitios autónomos, sus 12 Caracoles, y prácticamente sus 12 Juntas de Buen Gobierno. Ellos ya encontraron la manera de cómo estar en este planeta que se llama Tierra.

Bueno, pero, pues, allá en Chiapas, ante esta autonomía no todo ha sido fácil porque también hay pueblos que no son autónomos. Hay municipios que no son autónomos y tampoco están adheridos a las Juntas de Buen Gobierno, pero también están resistiendo. Además, la autonomía de los pueblos zapatistas está siendo fracturada por grupos de paramilitares, por grupos armados. Quisiera mencionar que ahora está la situación de la Comunidad Nuevo San Gregorio, del Caracol 10, que está siendo violentada por empresas invasoras y también la comunidad de Moisés Gandhi, que no solo está siendo invadida sino también está siendo violentada con armas de fuego. Ante esta situación se ha denunciado, se ha hecho evidente, pero han hecho caso omiso las instituciones, no han hecho nada. Y pues a mí me gustaría mencionarlo porque no necesitamos estar ciegos para no darnos cuenta de la situación que está pasando. Esta es claramente una forma de cómo ellos quieren atacar las autonomías que hay ahí en Chiapas. Y esto quieren disfrazarlo como conflictos territoriales, como si fuera un conflicto entre comunidades, cuando en realidad eso es un conflicto desde el gobierno, desde otros intereses políticos, desde intereses capitalistas; porque Chiapas está rico en muchas cosas. Nos dicen que los pueblos indígenas son pobres, que no tienen nada, pero en realidad somos más ricos de lo que ellos creen teniendo

maíz y frijol. Por eso podemos vivir, porque lo vimos y lo reconocimos en la pandemia pues nosotros estábamos tranquilos mientras que el capitalista estaba más preocupado de cómo recuperar su dinero. Y la otra forma también de cómo nos quieren echar, es como aumentaron los costos de alimentación, jabón, pastas, todo lo que producen, porque también somos parte de ser consumidores. También con los monocultivos, todo el maíz transgénico que nos quieren imponer, esa es la parte alimentaria donde nos afecta también. Esto es lo que afecta más a las comunidades. Pero como ya dije, no solo las comunidades zapatistas sino también las comunidades no zapatistas. Por ejemplo, en Aldama, que no son comunidades zapatistas, ahí hay desplazamientos, hay muerte y se dice que es entre comunidades, pero en realidad no, y no han hecho nada, solo llega el militar, llega a dar su vuelta y se regresa, pero no hacen nada.

Bueno, entonces las resistencias no solo han sido por el despojo de las tierras sino también por los megaproyectos. El Tren Maya, la hidroeléctrica y también el gasoducto que se quiere poner en la Costa. Además de esto se está implementando la Ley de Seguridad, que es la remilitarización del territorio, que dicen que nos va a cuidar, pero no es cierto, porque las comunidades han dicho que no quieren la militarización, porque realmente no cuida a nadie, pero sobre todo no cuidan a las mujeres; al contrario, causan terror entre las mujeres, causa violencia en el cuerpo de las mujeres. Por experiencia, lo oí, lo han dicho en el Municipio de Chilón, donde ellas dijeron "No queremos la militarización porque cuando llegaron los militares violaron a las mujeres. Ya no podíamos caminar en nuestras parcelas. Ya no podíamos salir tranquilamente". ¿Entonces? No

cuidan realmente al pueblo, ¿qué es lo que cuidan? El interés del capitalista.

En Chiapas ha aumentado el crimen organizado, los grupos armados, los grupos de choque por partidos políticos que se matan entre ellos por el interés económico. Realmente los partidos políticos quieren llegar a la silla presidencial por el dinero, no realmente para acompañar al pueblo. Anteriormente, nuestros pueblos se gobernaban por usos y costumbres. Ellos elegían su gobierno y quien manda ahí es el pueblo, es la Asamblea. Pero ahora la Asamblea no tiene voz ni palabra. El gobierno pone a alguien para que gobierne. En realidad, la palabra gobernar quiere decir controlar. Los pueblos no usamos esta palabra.

En las comunidades, ante esta situación, ha habido mucho alcoholismo, drogadicción, muchas cantinas y mucha prostitución, en donde se ven involucradas las jovencitas. Ha habido mucha emigración, mucho feminicidio. Lo que no se veía antes en Chiapas ahora está aumentando, sobre todo por las disputas de territorio entre los narcos. Por lo tanto, nosotras decidimos organizarnos como mujeres, tratar de resistir ante esta forma de violencia que está habiendo en nuestras comunidades y pues estamos participando en una asamblea de mujeres donde participan las mujeres de la Región Zoque, las mujeres de Palenque, las mujeres de la Costa y las mujeres de Altos, entre otras mujeres que nos acompañan. Decidimos juntarnos porque estamos cansadas de que luego los hombres decidan en las Asambleas, en las comunidades, y que vean a la Madre Tierra como una mercancía. Porque eso es lo que está pasando. Eso lo vemos, sobre todo por los programas asistenciales de Sembrando Vida, el supuesto apoyo al campo que es recibir abonos para seguir intoxicando a la Madre Tierra. Entonces nosotras no queremos que los hombres sigan decidiendo por nosotras y por nuestra Madre Tierra, que venden el árbol y la tierra, y luego allá en Chiapas tienen mucha riqueza, tanto en agua como en naturaleza, y pues salen a los caminos con muchos troncos y no les importa si nosotros nos quedamos sin árboles.

Nuestro movimiento es en base a la Asamblea, en tomar acuerdos como mujeres, mujeres que estamos cansadas de tanta violencia. Y decimos que nosotras queremos la vida y no queremos la muerte, porque ya estamos cansadas de estar enfermas emocional y físicamente. Estamos cansadas de tener miedo, de ser despojadas de nuestros propios territorios y de que seamos ajenas a nuestros pueblos. El capitalismo antes nos despojó de nuestros valles y ahora nos quiere despojar de nuestras montañas. Nos están tratando de exterminar y no lo vamos a permitir.

## "Hay que escoger el lugar de los pueblos y las luchas y animarnos a tejernos". Tres hilos de las luchas pasadas para animar las luchas por venir: límites al capital, límites a los gobiernos y la fuerza despatriarcalizante

Tras subrayar la importancia de posibilitar espacios de intercambio colectivo como el presente Foro y reconocer el trabajo organizativo y de convocatoria adelantado por los Grupos de Trabajo para el desarrollo de la jornada, Raquel Gutiérrez Aguilar del Instituto de Ciencias Sociales e Historia (BUAM, México) nos recuerda su trabajo de análisis enmarcado en "los latifundios del saber" en donde los académicos deben ceñirse a normas y leyes que intentan boicotear su trabajo creativo, no sin mantener un

espíritu contencioso y crítico que nos permita entretejernos con las luchas en territorio.

Raquel inicia su participación situando el presente como un momento muy doloroso y complejo, en donde la violencia exacerbada, producto de las desigualdades históricas, no da tregua y se incrementa ante coyunturas como la pandemia y la desatención por parte de los gobiernos de América Latina y el mundo.

En este marco, la expositora nos invita a recuperar los aprendizajes de las luchas que, a lo largo de los últimos 25 años, han protagonizado las resistencias en nuestra región. Raquel advierte que no hace un llamado a la nostalgia ingenua, sino que propone la realización de un balance que nos permita aprender de la experiencia, imaginar lo posible, sostener lo ganado, innovar como estrategia y establecer límites concretos al avance de las específicas ofensivas del capitalismo en territorios particulares. Consecuentemente, nos recuerda que no hay una solución única y correcta, y que los aprendizajes deben irse renovando puesto que, ante cada estrategia novedosa de los pueblos, surgen contra estrategias de parte de los Estados y el capital.

Para presentar algunas líneas posibles de reflexión que nos permitan caminar este ejercicio de balance y recuperación de aprendizajes, Raquel comparte tres ideas sintéticas para pensarse a largo plazo y de manera articulada:

En primera instancia, será menester actuar para "poner límites al capital". La expositora indica que una de las luchas-aprendizajes que más ha articulado acciones contenciosas territorializadas y litigios militantes ante gobiernos centralizados es el reconocimiento y ejercicio del derecho fundamental de los pueblos a la Consulta Previa. No obstante, nos previene para señalar que es urgente identificar los límites de esta acción pues, como horizonte, la consulta previa, libre e informada pareciera ser una estrategia que coloca a los pueblos como protagonistas del devenir de sus comunidades y territorios; sin embargo, en muchas ocasiones (como lo denuncia para el caso mexicano) se instrumentaliza y se convierte en un paquete de intervención, fácilmente canjeable por el Estado. Así, si bien hay que pedir consulta previa, libre e informada en cada territorio y para cada caso de intervención del capital a través de sus proyectos de muerte, Raquel nos recuerda que la lucha no es por la consulta, la disputa está en el campo de la construcción de la soberanía en los territorios, la búsqueda es consolidar procesos organizativos que pongan límites al arremetimiento del capital, y de paso al gobierno de turno, como sucedió en Bolivia a partir de la experiencia de la Asamblea Popular de los pueblos de Cochabamba en su lucha por el agua.

"Nos hemos peleado muy feo con los gobiernos progresistas", será la sentencia con la que Raquel presenta su segunda idea. "¿Qué aprendimos? ¿Qué podríamos reconstruir en términos de enlace? ¿Qué cosas no nos han salido tan mal?". Si bien la apuesta hoy es clara al denunciar las alianzas entre gobiernos latinoamericanos y capital, se realiza un llamado a situar los intentos, propuestas y/o avances germinados en el marco de los gobiernos progresistas latinoamericanos recordando que su emergencia fue el resultado de demandas de larga data que marcaron límites y limitaciones ante las formas convencionales del Estado, (des) encuentros que presionaron el pensarse alternativas potenciales

para enfrentar las desigualdades estructurales (derechos para los pueblos, las mujeres y la naturaleza; políticas interculturales; Estados plurinacionales). Por supuesto, si bien el llamado es al análisis crítico del presente sin dejar de observar con atención el pasado reciente, preguntas urgentes sobre la soberanía y la autonomía se hacen necesarias; los usos y relacionamientos con el suelo, el subsuelo y el sobresuelo serán puntos clave para redefinir las posibilidades de negociación entre gobiernos y comunidades, pues es imperativo discutir y transformar el régimen de concesión actual que acarrea problemas multiescalares en los territorios

Como tercera medida clave, Raquel invoca a "la fuerza despatriar-calizante de las mujeres", el reconocer "la fuerza de la palabra de las mujeres", su capacidad de denuncia-acción-transformación en las luchas por la vida y los territorios, palabra/capacidad que debe ser central y no un punto último de la agenda. El llamado es a reconocer, hacer y sostener agrupaciones de mujeres, feministas y no, incluso en las organizaciones mixtas, para poner en discusión sus problemas y todos los problemas desde su particular mirada. Es preciso tomar en cuenta la fuerza de las mujeres al interior del conjunto de las luchas, pensar a partir de allí y hacer la revisión de lo que hemos sido capaces de hacer.

Para Raquel, estos tres rumbos posibles son preguntas políticas y académicas urgentes, son ideas por recuperar que implican acuerpamiento colectivo y capacidad propia.

Finalmente, la expositora señala que estas tres reflexiones y sus potencialidades, no pueden dejar de atender tareas históricas pendientes como lo es la recuperación de la riqueza material, acción estratégica y pensamiento osado que se debe animar a plantear desde los deseos la búsqueda de garantías de sustento y superación de necesidades. "No hay simetría posible en este esfuerzo en construcción con la estructuración estatal y capitalista de la sociedad actual. Hay que escoger el lugar de los pueblos y las luchas y animarnos a tejernos".

# "Para nosotras, hoy como ayer, luchar por el territorio es luchar por la vida". ¿Qué está pasando en el Estado plurinacional de Bolivia?

Para Ruth Alipaz, oriunda de Uchiupiamonas, Bolivia, y presidenta de la Coordinadora de Defensa del Territorio Indígena Originario Campesinos de Bolivia [CONTIOCAP], en países como México, en donde la nostalgia y la promesa de lo que se supone debería implicar un gobierno progresista son parte del sentido común de la política cotidiana, países en donde se suele idealizar el gobierno del expresidente Evo Morales, o en donde se romantizan los procesos progresistas equiparando de manera descontextualizada el pasado boliviano reciente con el presente mexicano, se hace necesario y urgente dar cuenta de la realidad de las luchas de los pueblos en Bolivia, colocando especial énfasis en cómo "hay una imagen de gobiernos indigenistas y defensores de la Pachamama que invisibiliza las violencias", violencias ejercidas contra los territorios y sus recursos, pero también contra sus habitantes y las poblaciones organizadas.

Intentando resolver el dilema, Ruth parte de la pregunta: ¿Qué está pasando hoy en el Estado plurinacional de Bolivia? Así, da cuenta del proceso de resistencia actual en contra del

megaproyecto hidroeléctrico de amplio impacto Chepete-Bala; proyecto que, a partir de la construcción de dos represas contiguas, amenaza con inundar siete veces el equivalente al tamaño de la ciudad de La Paz, matando y afectando seis territorios indígenas y dos áreas naturales protegidas (el Área Natural de Manejo Integrado Madidi y la Reserva de la Biósfera y Territorio Indígena Pilón Lajas). La ejecución de este megaproyecto desplazaría a más de 5 mil indígenas de sus territorios, sin contar a las poblaciones periurbanas río abajo, situación que ha movilizado a los habitantes de estos territorios quienes se han encontrado y organizado en la Coordinadora de Defensa del Territorio Indígena Originario Campesinos de Bolivia [CONTIOCAP]. En la Coordinadora, el 80 % de los participantes son mujeres, mayoritariamente indígenas pertenecientes a las cuatro macrorregiones del país.

Sin lugar a duda, Ruth explica cómo la organización y las movilizaciones de hoy son herederas de las experiencias de antaño y cómo estas fueron capitalizadas por el gobierno de Evo Morales para consolidar discursos progresistas incongruentes y de doble filo. Destaca las marchas de la década de los noventa y comienzos del 2000 por la defensa del territorio y el agua, y señala que con la Primera Gran Marcha por el Territorio y la Dignidad, y el consecuente reconocimiento formal de varios territorios indígenas en 1990, inició un proceso de largo aliento que llegó a su punto culmen en 2006 con la inauguración de la Asamblea Constituyente que posibilitó la construcción de un nuevo ordenamiento político consignado en la Constitución del Estado Plurinacional de Bolivia en 2007. Aquí Ruth es clara al precisar que "todo lo conseguido en Bolivia ha sido fruto de las luchas de los pueblos. No

de los gobiernos, ni de ningún partido", subrayando que dicha Constitución (como marco de posibilidad) no es un regalo o un favor del "presidente indígena", sino que ha sido un derecho ganado por los pueblos al calor de la contienda. De igual manera, la expositora denuncia que, tanto las movilizaciones de la década de los noventa como las marchas del siglo XXI, bajo el actual régimen, pero también bajo el régimen de Morales, han recibido como respuesta represión, difamación y violencia por parte de los diferentes gobiernos, situación que da cuenta de la lealtad del Estado al capital y no a sus pueblos.

Tras esta breve genealogía de los desencuentros entre gobiernos y comunidades indígenas defensoras de sus territorios, Ruth propone un análisis más profundo al advertir que la alianza Estadocapital, no es arbitraria ni nueva para el caso boliviano. Menciona que el actual megaproyecto hidroeléctrico en el corazón energético de Sudamérica es un impulso longevo que se suma a las ya tristemente habituales concesiones para la explotación petrolera y minera en la Amazonía. En este marco, nos recuerda el gran incendio del 2009 ocurrido en un bosque de transición a la Amazonía, quema provocada que afectó 6 millones de hectáreas en territorios indígenas sagrados. Además, nos cuenta cómo, hoy, existen 21 Áreas Protegidas que se superponen con concesiones para explotación, proyectos que, aún sin los permisos de ley, ya han iniciado actividades extractivas, como lo pueden develar estudios sobre presencia de mercurio en el agua y los cuerpos de las y los habitantes locales.

Como se hace evidente, "hay una política de destrucción desde el Estado plurinacional de Bolivia" y aunque mantenerse en la lucha pareciera imprescindible, Ruth se manifiesta cansada y preocupada, pues "las consecuencias de estar en constante defensa nos empobrecen, generan violencia y diferentes niveles de impunidad, someten a los pueblos indígenas al interés político partidario, y también a la enfermedad".

Ruth insiste y reclama: "Hay una imagen de gobiernos indigenistas y defensores de la Pachamama que invisibiliza las violencias; la izquierda y la derecha son la misma máquina de destrucción en la vida de nuestros pueblos". Para ella, es clave hacer esta denuncia en este tipo de contextos (internacionales, académicos, en donde "progresista" es sinónimo de "aplauso") porque "la academia suele apoyar a los gobiernos progresistas y juntos se hacen los de la vista gorda con las afectaciones de los pueblos".

Más allá de la validación de uno u otro gobierno, más allá del ascenso de uno u otro partido político, la lucha es por la vida, por el territorio, por nuestro presente y el futuro de nuestras próximas generaciones. En palabras de Ruth:

Esta no es una lucha político-partidaria, sino por el derecho a permanecer en nuestros territorios, donde se respete la vida para las generaciones de niños que están de venida. Muchos de ellos, hoy niños y bebés contaminados, bebés de 0 a 11 meses, contaminados con altos niveles de mercurio en sangre, sin una certeza de futuro. Por eso luchamos. Para nosotras, hoy como ayer, luchar por el territorio es luchar por la vida.

#### Comentarios y resonancias de sobremesa

Para finalizar el trabajo de la Mesa 3, Denisse abre la participación al nutrido público. Cinco participaciones, desde latitudes diversas (Chile, Colombia, Bolivia y Argentina) se hacen presentes. A continuación, compartimos los comentarios e interrogantes realizados a las expositoras, agrupados en función de preocupaciones comunes:

- Desde las luchas pedagógicas. ¿Cómo dialoga la educación popular con los procesos de aprendizaje político y construcción de conocimientos que se derivan de las luchas ante la opresión?
- Desde las luchas rurales, campesinas e indígenas, arraigadas en los territorios. Es necesario entender que "ninguna actividad extractiva es amigable con el medio ambiente"; si bien "se busca la remediación de los impactos ambientales, los impactos en el agua, que es la vida, están más allá del pensamiento, de esta realidad y de la capacidad de aguante". Es importante que se constitucionalicen los derechos de las comunidades, los derechos de la naturaleza, y que se construyan mecanismo para su protección. "No queremos más pueblos indígenas en sacrificio".
- Desde las mujeres en resistencia. Es preciso un posicionamiento crítico ante las masculinidades que se imponen en los diferentes espacios, incluyendo los espacios organizativos, académicos y militantes ¿Cómo hacer que ellos cedan y no siempre quieran protagonizar? Paralelamente, y en este mismo tenor: ¿Cómo superar las rivalidades ante y dentro de los feminismos? ¿Cómo superar la nueva ola del separatismo feminista blanco? Finalmente: ¿Cómo entender el cuerpo como primer territorio en resistencia? ¿Qué implicaciones tendría para nuestras luchas este punto de partida?

• Desde las luchas, en general. ¿Si estoy luchando por la vida, por qué siento que muero? ¿Cómo seguir articulando esfuerzos y acuerpando luchas desde lugares diferentes y no solo de sacrificio? ¿Qué luchas son importantes dar dentro de los movimientos? ¿Cómo nos hacemos cargo de lo que nos está pasando como organizaciones?

Las expositoras comparten, resonando ante las participaciones con las que más se sintieron interpeladas:

Lia P. Hay una suerte de "pedagogía de la lucha" que es el proceso mismo de aprendizaje que se da en el proceso cotidiano de la lucha; esto es, "luchar como se vive y vivir como se lucha". Cuando una familia Sin Tierra toma un latifundio, en su práctica busca conseguir un lugar en donde vivir. Visto de lejos, parece que el objetivo es claro y que con la toma todo está resuelto; sin embargo, estas familias hacen parte de comunidades con múltiples contradicciones, machismos, violencias, etc., por eso es importante la vivencia cotidiana de la lucha, una búsqueda de emancipación mutua. Por ejemplo, el debate de los LGBTIQ+ Sin Tierra ha sido un parteaguas en esa multiplicidad de la concepción de familia tradicional que también hacía parte del Movimiento. Entonces, es preciso entender la educación en un sentido amplio.

Por otra parte, es preciso pensar los procesos de lucha por la vida y el papel de las mujeres en esos procesos. Objetivamente, son los cuerpos de las mujeres los que más sufren, tanto el combate como el cáncer, los abortos espontáneos, la mal formación en sus bebes; por eso las mujeres están en la defensa de la

vida desde una perspectiva ecofeminista. Esto es entender las luchas desde los cuerpos de las mujeres y de todos los cuerpos.

Marisol C. Juntarnos entre mujeres es sentirnos entre mujeres, no es una división, no estamos haciendo un llamado a separarnos. ¿Qué sentido tiene estar separados si vamos por un mismo camino? Aquí lo que queremos es que ellos nos den el lugar que nos merecemos. Debemos empezar en el hogar, en las comunidades, solo así vamos a poder construir algo nuevo. Como dirían las compañeras kurdas: "Hay que hacer revolución dentro de la revolución".

Raquel G. Hoy es necesario poner en crisis las organizaciones mixtas para repensarse y luego volvernos a juntar. Es muy cierto eso de la participación protagónica de los compañeros en los espacios de las organizaciones y es algo poco denunciado, poco dicho; pero es importante decirlo y promover una renovación organizativa para poner en entredicho las violencias contra las mujeres y, en consecuencia, contra los territorios.

Ruth A. Muchas de nuestras luchas han sido expropiadas y utilizadas por el poder, para catapultar un candidato, una consigna, para cambiarla por alguna prebenda. A esto hay que ponerle fin y hay que estar atentas para que no se repita.

Con respecto a la educación, no sobra decir que la defensa que hacen hombres y mujeres es justo lo que ellos y ellas han aprendido en el territorio, en la comunidad, en la familia. La lucha es como su escuela. Ahí encontramos procesos educativos populares.

Finalmente, y aunque a las hermanas feministas les pueda molestar, es importante ver cómo se dan esas relaciones entre hombres y mujeres en cada uno de los territorios, en cada una de las luchas. En nuestro caso, nosotros no vemos nada por separado, todo está unido en nuestra propia comunidad, nada está separado.



# Hacia la construcción de una agenda de trabajo común y articulación colectiva

Paola A. Vargas Moreno, María Maneiro y Eliud Torres Velázquez

Para nuestra Red Inter-GT resignificar los pensamientos críticos implica estrechar los diálogos horizontales, reconocer en igual nivel de importancia y valor los saberes académicos y sociales, así como promover la autocrítica en los procesos investigativos para la generación y difusión de conocimientos y colaboraciones con los movimientos sociales y las diversas subjetividades organizadas. Estas son las bases de nuestra Red Inter-GT. En este tenor, nuestro Foro "Territorios, luchas y r-existencias: Horizontes comunitarios frente a la reproducción de desigualdades del capitalismo en América Latina y el Caribe", Foro 29 de CLACSO 2022, mantuvo como apuesta política-metodológica un compartir situado y un diálogo horizontal y plural entre activistas, académicas/os, estudiantes y miembros de organizaciones y movimientos sociales de América Latina y el Caribe, que posibilitó un intercambio de saberes, sueños y experiencias de lucha y transformación

En un intento por dar cuenta de nuestra apuesta, en el presente capítulo, ponemos énfasis en las preguntas problematizadoras, las respuestas posibles, los debates y los acuerdos construidos y en construcción, producto del trabajo mancomunado de la sesión de la tarde "Construcciones frente al despojo: alternativas anticapitalistas, posextractivistas y/o posdesarrollistas. Diálogotaller hacia la construcción de una agenda de trabajo y articulación que dé continuidad al espacio y la Red". En contrapunto, también subrayamos las diferencias entre lo soñado/planeado y lo posible/posibilitado, así como los aprendizajes y potencialidades de lo logrado en la sesión, para dar cierre al artículo situando algunos retos político-metodológicos sobre el camino a seguir.

### Objetivos y metodologías. Armar, desarmar y rearmar en el momento

Con el afán de contar con múltiples voces que trajeran a la arena del intercambio público la diversidad de territorialidades, cuerpos y procesos de resistencia, el Foro 29 tomó forma en una jornada larga e intensa que ocupó un día completo de trabajo en el programa final. En la mañana (desde las 9 y hasta las 16 h, con su respectiva pausa para almorzar) tres mesas tuvieron como protagonistas algunas de las principales luchas y movimientos sociales contemporáneos de México y América Latina, interpelando tanto a la academia como al Estado, con el fin de dar claridad y dirección a sus (im)posibles diálogos y articulaciones. En la sesión de la tarde, atendiendo a nuestra apuesta colectiva, el objetivo fue construir un escenario de intercambio en donde la escucha atenta y la palabra comprometida resonaran con las experiencias

compartidas en las mesas. Diversos fines hacían urgente cerrar la jornada de trabajo con un resonar común: por supuesto, responder a las interpelaciones hechas desde las luchas y los movimientos, pero también ampliar y profundizar en la discusión desde otros espacios y procesos presentes en el público y no en las mesas, así como reconocer la emergencia y el papel de una academia militante en crecimiento. En conjunto, compartirnos para entretejer rutas comunes y consolidar una posible Red Inter-GT atenta y comprometida con las realidades, sueños y necesidades de los procesos de resistencia en marcha.

El espacio logrado, con las aportaciones de lxs presentes, fue un espacio abierto a las múltiples ideas que iban surgiendo en el devenir del intercambio y la escucha colectiva. Las aportaciones respondieron a cuatro nudos de discusión, una serie de preguntas problematizadoras propuestas desde el equipo organizador para colaborar en la diversificación y sistematización de las preocupaciones a abordar.

La propuesta inicial era organizar cuatro grupos de trabajo, según el número de participantes y afinidades, en donde se intercambiarían vivencias en torno al tema a trabajar para, posteriormente, contestar algunas de las preguntas orientadoras en una hoja carta de manera individual o en duplas y luego pegar las respuestas en un lugar en donde todas y todos pudieran leerlas. El propósito era realizar, por grupos, una suerte de Cartografía Temática Colaborativa que diera cuenta de las reflexiones construidas en colectivo desde nuestros diversos lugares de enunciación. Finalmente, se abriría un espacio de plenaria para la exposición y el resonar entre todxs.

Sin embargo, aunque contábamos con los espacios (salones y auditorio) y los materiales (papelógrafos, hojas, marcadores) para realizar la actividad como se había planificado, la realidad, siempre más terca y radical, se nos impuso: la sesión de trabajo de la mañana había sido interesante, pero larga y cansadora; el receso para la comida fue la excusa perfecta para el descanso y la fuga de algunxs; la vasta oferta en simultáneo de CLACSO 2022 se sumó a la curiosidad y los intereses de otrxs quienes decidieron moverse... para las 16 h, hora programada para dar inicio al Diálogo-taller, apenas llegaba la gente a cuenta gotas. Tras algunos minutos de espera, con el equipo de facilitadores y relatores decidimos atender la contingencia, iniciando el trabajo con el grupo en crecimiento que se encontraba en el auditorio.

Cuatro fueron los nudos de discusión que agrupaban algunas preguntas problematizadoras sobre las que la Red Inter-GT venía trabajando tiempo atrás, a saber:

a. Sobre la coyuntura. ¿De qué manera se explicitan los actuales múltiples procesos de reproducción y profundización de las desigualdades sociales, territoriales, culturales y ambientales ante el avance del capitalismo? ¿Cuáles son las novedades y perspectivas futuras de las desigualdades sociales, territoriales, culturales y ambientales ante el avance del capitalismo?

Nos interesaba elaborar colectivamente un diagnóstico de lo presente, de eso que nos viene atravesando el cuerpo desde hace unas décadas y antes de la pandemia, pero que también aparece y se reconfigura durante y después del COVID-19 y nos impone nuevos retos.

b. Sobre las políticas desde el Estado y gobiernos. ¿Cuál ha sido el papel de los Estados y cuál ha sido el papel de los gobiernos de diversa tendencia que hemos visto en la región en los últimos 20 años? ¿Qué aspectos tuvieron más nivel de escucha? ¿Cuáles fueron más rechazados? ¿Cómo se evalúan las formas de "ingreso" de referentes de los movimientos sociales a la política institucional? ¿Cuáles fueron sus potencialidades y sus límites?

Nos dispusimos a rastrear los puntos comunes y las particularidades de las relaciones entre movimientos sociales, necesidades locales y Estados, colocando atención en los diferentes tipos de gobierno (progresistas y no) que ha padecido América Latina en las últimas décadas, situando las tensiones emergentes de estas relaciones.

- c. Sobre las fronteras del pensamiento crítico. Frente a la profundidad de causas y efectos de la producción de desigualdades y procesos de devastación del capitalismo, y en atención a las interrogantes de la jornada sobre las intersecciones (im)posibles entre la academia y lo militante: ¿Qué es hoy pensamiento crítico? ¿Qué son movimientos anticapitalistas, luchas y r-existencias por la emancipación? ¿De qué manera y hacia qué horizontes renovar las teorías críticas, las luchas y posibilidades de transformación? ¿Desde dónde construimos pensamiento crítico / expresiones antisistémicas?
- d. Sobre los aprendizajes de los procesos y movimientos. ¿Cuáles son los principales aprendizajes y aportes desde los movimientos sociales, desde los territorios y sus territorialidades, desde los mundos comunitarios y sus

r-existencias? ¿Cuáles son las estrategias que se han venido construyendo desde las tensiones entre las autonomías y las nuevas formas de dependencia y subalternización?

En este marco, aun cuando no se logró llenar de nuevo el auditorio, como sí sucedió en la mañana, consolidamos un grupo interesado e interesante, diverso en su composición, aunque con intereses y apuestas comunes: entre quince y veinte compañerxs, en paridad de género, provenientes de México, Cuba, Colombia, Bolivia, Argentina, Chile, Uruguay y España, respondieron las preguntas planteadas y profundizaron en los temas de mayor interés desde sus diversas trincheras, espacios de lucha y producción de conocimientos diversos como lo son la academia, los movimientos sociales, los colectivos de mujeres y los pueblos indígenas organizados.

Todxs colocaron énfasis en el debate sobre las relaciones entre academia, realidad y movimientos sociales, en aras de pensar otras formas de pertenecer y hacer academia. La mayoría de quienes situaron la academia como su lugar de enunciación, también dieron cuenta de su labor como educadores y educadoras o investigadores e investigadoras, reconociendo su ejercicio de docencia-investigación como parte de una academia militante en construcción, una academia que no se desarraiga de la realidad adversa y construye soluciones junto con movimientos y subjetividades organizadas. Quienes ubicaron la organización y el movimiento como su derrotero, reclamaron relaciones más justas, dignas y significativas entre academia, territorios y militancia.

Durante dos horas, aproximadamente, procuramos un espacio amable de intercambio seguro y construimos un grupo comprometido con la búsqueda dialogada de respuestas y caminos posibles ante la necesidad de tejer puentes entre luchas multisituadas, aprovechando la oportunidad del encuentro físico tras años de distancia y confinamiento.

### Intercambios y resonancias

A continuación, se presentan de manera sucinta y comentada las intervenciones de la sesión de la tarde con el fin de recuperar las voces de quienes se sumaron a esta faena común. Tras proyectar en pantalla las interrogantes y explicar la dinámica de trabajo, comienza el intercambio:

#### Provocaciones teóricas y llamadas para sostener la articulación

El primer participante es Dmitri (Cuba) quien abre el debate colocando en la mesa una provocación teórica para pensarnos la coyuntura actual latinoamericana: "transdominación" es la categoría que trae desde La Isla y como parte del GT "Anticapitalismos y sociabilidades emergentes", entendiendo por esta "el surgimiento de nuevas dominaciones, a partir de movimientos emancipatorios que llegan a una cuota de éxito"; esto es, los procesos de dominación que suceden en el desplazamiento de las experiencias populares a la luz de "fallos estructurales de los movimientos anteriores". Además, hace un llamado a dar continuidad y permanencia al vínculo construido entre los diferentes GT convocantes para sistematizar y acompañar los diversos procesos de lucha:

Yo propondría, si fuera posible a partir del día de hoy que estamos reunidos/reunidas, hay que hacer un esfuerzo de interconexión, de coordinación desde este Foro, una especie de cuarto situacional virtual (discúlpenme la alusión a un lenguaje imperialista estratégico) donde puedan irse vertiendo las experiencias detectadas, de las bases, de estas diferentes luchas, desde sus teorizaciones, desde sus vivencias, desde sus experiencias.

### La potencia política de las mujeres

Como parte de parte del Colectivo Casa y la Red Latinoamericana de Mujeres Defensoras, la segunda participante es Carmen (Bolivia) quien afirma venir por primera vez a un encuentro CLACSO y reconoce la importancia del debate de la jornada para dar respuesta a las preguntas planteadas. Sin embargo, la compañera pide colocar en su justo valor el rol de las mujeres diversas en las luchas contra el despojo, contra el Estado, pero también contra el patriarcado que se escabulle tanto en las formas de proceder de los gobiernos como en la violencia machista que se ejerce en muchos espacios de lucha, en las comunidades y en la academia. En palabras de la compañera:

Es importante identificar que uno de los sujetos políticos más importantes en los últimos años, y que no solo está interpelando una esfera del poder si no muchas, son las mujeres, y principalmente las mujeres de sectores periféricos, de sectores populares, de territorios, mucho más allá del debate feminista, son los feminismos, son las mujeres de los territorios populares, las mujeres negras, las mujeres de las comunidad [...] porque no es el feminismo, son los feminismos, son muchos feminismos que estamos tratando de armar, de tejer entre tanta contradicción.

La reflexión cierra alertando sobre la presencia creciente de discursos antifeministas desmoralizantes, que nos hacen olvidar cuál es el verdadero enemigo y quienes han puesto los cuerpos en las luchas

### Una preocupación desde la educación ambiental crítica

Desde la experiencia cotidiana de la Maestría en Educación Ambiental de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México [UACM], toma la palabra Flor Mercedes (Cuba-México) interpelando al pleno para aclarar conjuntamente a qué nos referimos cuando hablamos de academia, porque pareciera que cuando esto sucede se hablara de algo general y abstracto, que no atraviesa lo que pasa en nuestras aulas de clase. En ese tenor, ¿cómo establecer categorías analíticas que logren asir los movimientos socioambientales? ¿Cómo enfrentar la crítica cuando nos señalan por "formar activistas" cuando los activistas ya están en nuestras aulas? ¿Cómo involucrarnos de otra manera? Flor nos comparte cómo, días atrás, movimientos urbanos de la CDMX interpelaban a las autoridades de gobierno por la falta de intervención y acompañamiento; en este marco, ella denuncia y reclama: "pero ni intervención ni acompañamiento de nuestros académicos de universidades en ámbitos urbanos". Cierra su participación sintetizando el problema:

Estos aprendizajes y aportes para muchos de nosotros, desde los movimientos sociales, han puesto de relieve cómo muchas de nuestras profesionalidades y especialidades se van quedando atrasadas en medio de este entrampamiento que generan nuestras propias instituciones y no reconocemos los propios procesos y obstáculos contra los cuales también los académicos, al interior de nuestras instituciones, tenemos que luchar.

### Otros lazos con las organizaciones y los movimientos sociales

Desde la UACM, Aida (México) plantea a los participantes una serie de aspectos sustanciales respecto a la necesidad de crear nuevos espacios de producción y difusión de conocimientos junto con las organizaciones y los movimientos sociales. A su vez, en su exposición reconoce la importancia de este tipo de encuentros, aunque señala la necesidad urgente de transformar los formatos académicos y las metodologías consagradas en eventos marcados por el ritmo acotado y veloz de la agenda de coyuntura:

Uno de los retos que tenemos desde la academia, obviamente en conjunto con los compañeros y compañeras de las comunidades y los movimientos sociales, es construir otro tipo de espacios para poder coproducir conocimiento [...]. Para nosotros es valioso que estén aquí hoy, vale la pena poder estar en este intercambio cara a cara, en estas conversaciones, pero se necesita hacerlo de forma continua y permanente.

Este hincapié en iniciativas más sistemáticas y menos escurridizas está en el centro de su preocupación, mientras, a su vez, plantea la necesidad de que la relación en la construcción de conocimiento sea bilateral entre las luchas y los activistas "Creemos en una academia que forme estudiantes críticos y conscientes, en contacto con las luchas, pero también que incorpore las luchas sociales a la propia construcción del conocimiento", afirma.

#### Hacia formas de pensamiento horizontal

Anabela pide la palabra para enfatizar que las exposiciones presentadas hoy aún están ancladas en una perspectiva vertical que remite a metáforas espaciales sobre "los de arriba" y "los de abajo". Ella se siente incomodada con esta forma de representación de lo social y propone no seguir reproduciendo este tipo de ideas jerárquicas y ordinales de la organización de las sociedades:

Hablamos de descolonizarnos, pero siempre estamos hablando desde un pensamiento vertical. Lo digo porque siempre venimos y decimos que "nosotros los pobres", "los de abajo" y que "los grandes" están allá. Y yo no me considero pobre, yo no me considero la de abajo. Creo que nosotros no deberíamos reproducir este tipo de ideas porque estamos en la tierra, respiramos el mismo aire.

Esta mirada igualitaria y democrática se vincula con su propuesta central: "Sí, hay diferentes condiciones para diferentes sociedades, pero creo que esa forma de pensamiento vertical debería de ser cambiada a una forma de pensamiento más bien horizontal". Esta horizontalidad permitirá la revalorización propia, de los colectivos y de los diversos saberes.

### Somos parte del pueblo

En resonancia con el comentario anterior, pero también atendiendo al ruido que le ha generado la dicotomía entre "academia" y "pueblo" que ha atravesado sutilmente las discusiones del Foro, Cristian (Talcahuano, Chile) nos interpela: "¿Cómo nos reconocemos? ¿Cómo nos planteamos nosotros mismos y cómo diferenciamos entre la academia y lo popular?". Cristian propone un nuevo enjambre en la madeja reflexiva señalando lo que él considera un error frecuente entre los pensadores y académicos, que suponen no pensarse a sí mismos como parte del pueblo y

entenderse de forma alienada y externalista respecto al pueblo y los trabajadores.

La búsqueda, generalmente, es que la academia se acerque al pueblo, sin embargo, en ningún momento nos planteamos la posibilidad de que la academia se constituya como pueblo. Yo, por ejemplo, yo me considero un trabajador, me dedico un poco a estas cosas de la academia, pero soy un trabajador antes que todo.

Para el compañero la visión externalista está completamente errada porque supone la alienación de sí mismo y la visión clásicamente vanguardista de los intelectuales:

Yo creo que el caso de Chile es un poco emblemático. En la última cuenta pública gran parte del recurso del Estado se fue la militarización del Wallmapu y yo me pregunto: ¿nuevamente estamos viviendo los mismos pactos de una clase alienada con esas teorías elaboradas respecto a que debe haber cierto grado de consenso con la derecha para poder gobernar y que, en el fondo, se traduce en eso mismo, en una no-identificación?

El hecho de dislocarse y perder la propia identidad es el germen de otros equívocos y búsquedas de alianzas fallidas. El gran desafío es trabajar en contra de esta escisión y construir una academia que se reconozca e identifique con el pueblo.

#### Posibilidades metodológicas - Ser parte de

Identificando como uno de los principales problemas en la discusión la falta de reconocimiento y valoración de las luchas sociales como escenarios que construyen conocimiento, la compañera Jenny (Colombia) pregunta: ¿Cómo vamos a enfrentar ese

reto metodológico y logístico? ¿Qué podemos hacer desde la academia? En este marco, Jenny retoma dos hechos fundamentales recientes que nos pueden dar pistas: de un lado, la pandemia que nos obligó a reinventar los quehaceres pedagógicos y nos dio la oportunidad de 'acercarnos pese a estar lejos' a través de las plataformas de conexión virtual; de otro, el estallido social en Colombia (2021) que reclamó otro tipo de universidad. Así, en primera instancia destaca:

Una metodología posible es el aprovechamiento de esas herramientas de la virtualidad para poder acercarnos a las voces de las luchas, sabiendo que el conocimiento está más allá de los títulos que la universidad nos puede dar formalmente [...]. No esperar cada cuatro años para vernos y estar así distantes, sino vernos y estar desde la cotidianidad.

#### En un segundo momento nos cuenta:

En la ciudad de Cali algo que se gestó como punto de lucha fue la "Universidad pa'l barrio". Como esta academia no estaba lejos de toda la represión que estábamos viviendo, pues hizo parte de las dinámicas de resistencia en las calles, desde los ejercicios mismos de la educación y el dialogar con los jóvenes de las primeras líneas [...]. Entonces es bajarnos de los espacios universitarios y ser parte de lo que sucede; no solamente analizarlo, sino ser parte de.

### Desde una epistemología de la humildad y la incompletitud: una vocación común por el diálogo de saberes

Tras compartir su inconformidad ante la ausencia de las mayorías y el consecuente perder la posibilidad de un debate amplio y nutrido con la participación de quienes estuvieron acompañando la jornada a lo largo del día, Horacio (Catamarca, Argentina), miembro activo en los Grupos de Trabajo CLACSO y destacando su pertenencia al GT "Ecología política", nos recuerda "lo más rico de esta experiencia", que es el reconocimiento y potenciación de un "espacio común", de un "campo político y epistémico que nos une":

Territorialidades, autonomías, resistencias, luchas por la defensa del territorio, son palabras que nos hablan de una mirada crítica al patrón de poder capitalista-colonial-patriarcal, realidad que vemos como una dinámica compleja y que nos define –o definimos– desde nuestra función u oficio de producción de conocimiento científico, como servidores de las causas que justifican en esas luchas. Me parece que ese es el campo que nos une y ese es el suelo de valor desde donde partir.

Horacio nos recuerda la necesidad de no mentirnos y reconocer que nos paramos desde el quehacer científico y epistemológico; solo desde esa honestidad podremos decir "la ciencia sirve de algo", proclama que "desde una epistemología de la humildad y la incompletitud" procura el diálogo de saberes con las comunidades y las luchas populares que son "el útero de producción del conocimiento por la vida y para la vida". Además, el compañero nos recuerda que no estamos todas/os, que debemos reconocer la complejidad y heterogeneidad de nuestras luchas en contextos igualmente complejos y diversos en donde otros saberes hoy aún no son escuchados.

### Desaprender el dolor que conlleva la academia desde el Ch'ulel (espíritu-conciencia)

La siguiente voz se presenta y se posiciona con claridad y fuerza.

Mi nombre es Diana. Soy del Movimiento Mujeres en Defensa de la Madre Tierra en Chiapas y de la Red de Resistencia y Rebeldía Ajmaq y también intento aportar una cuota de energía al tejido de la vida desde el pensamiento crítico, uno que representa CLACSO, pero también otro que es el pensamiento crítico frente a los gobiernos progresistas, principalmente la 4T.

Diana forma parte del GT "Pueblos indígenas, autonomías y derechos colectivos" y nos recuerda cómo su doble pertenencia, a la academia militante y a las organizaciones sociales en lucha, representa un compromiso con las comunidades y los territorios: "Tenemos el compromiso de hacernos cargo, de venir aquí, a estos espacios, para justamente ver cuáles son los desafíos y qué es lo que nos interpela, pero también para intentar poner en práctica qué es lo que entendemos como pensamiento crítico". De la misma forma, señala cómo la misma categoría "pensamiento" parece enclaustrar las posibilidades de lo crítico "al pensar, a la cabeza", negando diversas posibilidades de comprensión del mundo; en este tenor, invoca el poder del espíritu-conciencia de los pueblos maya, "el Ch'ulel, el tejido entre pensar - hacer - sentir - estar - oler - mirar - escuchar" que transgrede la idea: "el proceso de aprender duele". El intento e invitación de la compañera, aprendizaje de las comunidades zapatistas, pero también del reconocimiento de su genealogía de mujeres, es

apostar por el tejido de vida desde la diversidad [...] hacer adentro para compartir afuera. [...]. Para generar una academia

comprometida, tenemos que entrarles a nuestros dolores, hay que entrarle a la sensibilidad, porque si nos quedamos en la cabeza, haremos conocimiento patriarcal, seamos mujer, hombres u otro/as, porque el pensamiento es solo uno y faltan seis sentidos más.

### ¿Dónde están los intelectuales? Poner el cuerpo desde la academia

En acuerdo con intervenciones previas, la siguiente voz también extraña la posibilidad de un diálogo en círculo, cara a cara y con más tiempo. No obstante, Pablo (Tacuarembó, Uruguay), trabajador de la Universidad de la República, miembro del Movimiento por la Tierra y padre de Santiago y Guidaí, refrenda nuestro compromiso por tomar los espacios habilitados desde CLACSO para ir más allá de las reglas de juego de lo académico. Dialogando con las y los compañeras/os de los movimientos sociales, recuerda cuáles son las tareas que los académicos tenemos en cuanto trabajadores con escaso margen de acción:

A nosotros nos evalúan por estar en congresos, por escribir artículos en revistas de renombre o que están en inglés, artículos que nadie lee, solo nosotros, y luego estamos a ver si alguien lo leyó; es como un juego en solitario, nosotros nos engañamos a nosotros mismos, pero eso nos da puntos en nuestra carrera y así vamos.

#### En ese marco, pregunta críticamente:

¿Dónde están los intelectuales? ¿Qué pasa con los intelectuales que se van para el lado del agronegocio o para el lado

del extractivismo y no están conociendo nuestros problemas de cabriteros, de luchadores de campo, no están conociendo nuestros sueños de abuelo?

Resaltando que somos pocos los que estamos ensanchando los márgenes de lo posible, ahora que estamos junto con los movimientos y organizaciones y ya estamos aprendiendo, Pablo precisa que es necesario poner el cuerpo y re-existir, tanto en los espacios de producción de conocimiento y de toma de decisiones como en los espacios personales, que ojalá sean colectivos y democráticos y nos permitan avivar las luchas antisistémicas.

#### El Estado no es camino. ¿Qué otras cosas podemos hacer?

Sumándose a las discusiones específicas del Foro, pero también a las reflexiones generales de la conferencia CLACSO 2022, "esta megaconferencia que a veces es tan mega que nos impide el reencuentro tan necesario en tiempos de post pandemia para darnos esos abrazos que necesitábamos", Juan (Buenos Aires, Argentina), docente-investigador de la Universidad de Buenos Aires y miembro del GT "Estudios críticos del desarrollo rural", toma la palabra:

Concuerdo con las críticas a la mirada hegemónica de CLACSO, a la mirada irrestricta a los gobiernos progresistas, a que la alternativa es el Estado, y a esa alternativa infernal que nos imponen permanentemente a los pueblos del Abya Yala que dice que si no aceptas el extractivismo, será la eterna dependencia y el hambre; sin embargo, yo creo que hay salida en el laberinto de la soledad y la salida es por arriba o pateando el tablero, como nos enseñan los zapatistas, es no

mirando al Estado todo el tiempo sino pensando ese más acá —más allá del Estado—, sabiendo que existe y que opera, pero que si pensamos en la clave de la emancipación social, como nos preguntamos ahora, el Estado no es camino, es solo un atajo que nos lleva a la nada.

Además de la crítica frontal al Estado, Juan nos invita a pensar que el rol del intelectual no está definido previamente, que se debe construir en contexto, junto con las compañeras y los compañeros y en diálogo con nuestras intuiciones y nociones sobre cómo deberíamos ser (reflexivos, autocríticos, más escucha que habla, más que papers que nadie lee):

¿Qué otras cosas podemos hacer? ¿Qué otros escritos podemos producir? ¿Qué otros lenguajes podemos construir con esos movimientos con quienes nos articulamos? ¿Qué de todo lo que hacemos le sirve al movimiento y que no? Eso no es una cuestión de gabinete, no es una cuestión de discernir solos o con nuestro grupo de investigación, sino más bien en ese diálogo fraternal y conflictual con los movimientos sociales y sus temporalidades.

Para cerrar, se nos provoca a habitar estas "transterritorialidades" (entre el activismo, la militancia, la lucha y la academia) reconociendo a la academia como un territorio en disputa.

Yo no soy académica, pero hemos tenido que tomar de la mano a los investigadores para confrontar al Estado

Sofía (El Salto, Jalisco, México) comienza su resonar compartiendo su lugar de enunciación como mujer, trabajadora, organizada hace 17 años por la defensa del territorio, la vida y la

salud de su comunidad y, ante todo, no académica. Desde allí, nos cuenta cómo ha sido la relación entre lucha y academia:

Era primero la batalla con los investigadores para decir: "no quiero ser sujeto de estudio, no quiero que me critiques porque lo hice mal, no quiero estar bajo ciertos calificativos"; pero luego fue un momento donde nos vimos en la necesidad de generar una alianza para poder sentir y pensar la realidad del territorio, para ayudar a transformar la realidad.

Sofía nos comparte cómo la alianza se construye ante la necesidad emergente de explicar, tanto al Estado como a las comunidades, los brutales impactos de la contaminación de los ríos en El Salto, devastación ambiental producto de la actividad empresarial y la negligencia de los gobiernos locales.

Es ahí donde entra el papel de los académicos, para poder decir qué significa que tengas ácido mucónico en tu sangre, qué significa que en tus niños haya 98 % de arsénico, qué pasa ahí, qué significa eso, cómo se contrasta esto con que mis hijos, mis vecinos, la gente de la comunidad tenga insuficiencia renal, tenga cánceres y un montón de enfermedades mentales; cómo se liga todo esto.

Para concluir su intervención, la compañera nos cuenta cómo este proceso ha implicado construir confianzas situadas, más allá de la ingenuidad ante los intereses de la academia o la tolerancia a los académicos y sus pretensiones al realizar trabajo de campo, más acá del compartir la cotidianidad de los territorios reconociéndonos como pares en la lucha por la vida y la producción de conocimientos.

# Hacer universidad desde el pesimismo alegre o la tristeza optimista

Tras compartir las tensiones propias de ser un español radicado hace nueve años en México (entre la culpa y la propuesta), desde la Universidad Autónoma Metropolitana [UAM] y como parte del GT "Estudios críticos del desarrollo rural", Ignacio (Sevilla, España) nos propone una mirada crítica a la universidad, pero "desde el pesimismo alegre o la tristeza optimista", una reflexión que si bien señala los límites y falencias de la academia institucional, también reconoce sus logros y potencialidades:

La universidad es muy compleja, como todo, la universidad no es un espacio ideal. Si hablamos de los últimos 20 años, el Estado ha prostituido a la universidad, nos hemos convertido en un ente neoliberal de producción del conocimiento; hace 20 años no era así, todo lo que hablamos hoy ha sido consecuencia de una penetración del sistema capitalista en la universidad, pero como todo, esto ha producido resistencia y aquí está la resistencia.

En este tenor, invita a pensar la universidad y la academia como escenarios de producción del conocimiento, sin olvidar otras funciones de la universidad también vitales y con posibilidades disruptivas. Así, hace un llamado a no olvidar la sistematización y divulgación de experiencias y conocimientos, los procesos de extensión y vinculación con la comunidad y el quehacer de formación y docencia; es justo en este nivel en donde Ignacio reconoce estrategias posibles para sumar a las preocupaciones del Foro:

Otra cuestión que es importante en la academia: no solamente investigamos, generamos y egresamos miles de licenciados y

licenciadas, maestros y maestras; entonces, algo que intentamos en la Metropolitana y debemos intentar todos, es traer a los movimientos sociales a las aulas, que los alumnos y alumnas estén ahí y que expliquen lo que sucede, porque de lo contrario es inútil, vamos a generar tecnócratas si no van a saber que su nombre es Juana y qué le pasa. Es importante verlo de esa forma, llevar al alumnado al campo y el campo al alumnado, dejar de ver desde la falsa dicotomía desde la que se estudia en las universidades; si se hace campo en el movimiento hay que hacer docencia e investigación en el campo.

Para el compañero, esta perspectiva de reflexión, entre la crítica y el reconocimiento, también debe trasladarse cuando pensamos el Estado, la política pública y el mismo CLACSO.

### En contra de la comprensión homogénea de la academia. No todos somos lo mismo

Interpelado por las intervenciones en el diálogo y el "arremetimiento en contra de la academia", José Eduardo (Guadalajara, Jalisco, México) cierra las participaciones con dos puntos correlacionados: de un lado, la necesidad de "dejar de entender a la academia como unidad homogénea"; de otro, la pregunta por lo que nos divide, esto es, el colocar en duda el énfasis que señala que somos unos cuando hacemos academia e investigación, pero somos otros cuando somos padres, parejas, no académicos. José reconoce que no es fácil pertenecer a los dos mundos:

Como doctorante en ciencias sociales me han criticado por ser académico y estar con los movimientos. Igual yo sé que he participado desde mucho antes de estar en el doctorado en este y en otros procesos de lucha y, dentro de este espacio, la lucha es lo que he estado haciendo". [Es en este contexto que nacen las preguntas] ¿Somos lo mismo? ¿Somos lo mismo que esos otros investigadores que van, hacen extracción a las comunidades y se ponen a publicar una y mil cosas ganando todas las promociones económicas? Esa es la cuestión: ¿Es una sola la academia? ¿Es una unidad en donde todos cabemos o debemos pensar a la heterogeneidad de quienes componemos esta institución?

El llamado de José radica en reconocer las trayectorias personales que hacen que cada una/o llegue a los espacios académicos-universitario, con intereses diversos, pero, muchas veces, con compromisos vinculados a la lucha por el bienestar de las comunidades y los territorios; este reconocimiento posibilita entender que la academia, a pesar de ser una estructura opresiva y de raíz colonial, contiene disputas y tensiones que la hacen compleja, heterogénea y difícil de encasillar. Para José, pensar las trayectorias personales que nos anteceden y acompañan implica reconocer historias entrecruzadas entre la casa, la academia, la burocracia, la cotidianidad y la institucionalidad, historias que también se cruzan con las vidas de las compañeras y los compañeros en territorio cuando nos acercamos tejiendo relaciones éticas de confianza y compromiso.

Y yo ahí no sé en dónde está la división, no sé si puedo decir que soy algo ajeno a esa comunidad. Por mi historia y por cómo estoy planteando la investigación o la metodología, no sé si hay relación de poder en esas cuestiones, pero sí sé que también hay otras formas de relación, que podemos generar relaciones de confianza empapándonos de lo que es la comunidad.

## Caminar entre comunes y de la necesidad de la autocrítica

A continuación, se presentan algunas ideas/preguntas reflexivas sobre los aspectos que nos parece han resonado con mayor fuerza entre quienes dialogamos en el Foro, vinculadas específicamente con los quehaceres organizativos, colaborativos y relacionales entre Grupos de Trabajo con miras en la Red Inter-GT. Los temas aquí desarrollados son una complementariedad de las intervenciones ofrecidas en el apartado anterior, con la intención de no dejar fuera la mayoría de las críticas y autocríticas de quienes participamos en esta sesión. En retrospectiva, consideramos que estás ideas pueden ser coordenadas para seguir caminando juntxs en congruencia con los pensamientos críticos enunciados.

Empezaremos hablando de la colectividad, tan mencionada en los discursos académicos y apelada en los espacios de luchas para buscar los diálogos horizontales, plurales y heterogéneos que permitan la escucha atenta y recíproca que nos ayude a construir alternativas anticapitalistas, tercamente posibles dentro del sistema mundo en que vivimos. Si somos espejos, puentes y escalas, ¿cómo podemos generar trabajo común para vivir bien, para garantizarnos bienestares colectivos sin perder las predilecciones individuales? ¿Cómo hacer para que el resonar común permita articularnos para las resistencias y rearticularnos desde las dignas rabias ante los agravios capitalistas, pero sobre todo desde las apuestas por la vida en acciones colectivas con tareas concretas?

De ahí que es indispensable hablarnos, escucharnos y dialogarnos sobre lo que estamos sentipensando juntxs, descubrir

en la palabra la potencia del comprendernos para respetarnos; hay que sentirnos para generar confianza entre nosotrxs mismxs. Reconocernos como compañerxs, desde el quehacer de cada unx, para forjar alianzas colectivas múltiples, al interior de cada Grupo de Trabajo y entre ellos, con las organizaciones políticas y comunidades en resistencias, situar nuestro lugar en la red de redes de la Inter-GT. ¿Cómo lograr los vínculos permanentes después de la Conferencia CLACSO para seguir tejiendo puentes, pensar qué sigue desde las coyunturas y más allá de ellas?

Los territorios, como otra de nuestras categorías centrales para analizar las resistencias y los daños capitalistas, son populares y diversos, donde hay múltiples expresiones de luchas, donde se teje la vida desde los terruños con sensibilidad del corazón porque no basta el pensamiento crítico. ¿Cómo vinculamos todos los espacios cotidianos en los territorios para seguir alentando los cuidados mutuos del cuerpo y los sentipensares ante los abundantes individualismos, del hogar y los trabajos domésticos frente a las prácticas machistas, en la escuela y los aprendizajes ante la educación bancaria, en el trabajo y la producción ante la alienación?

¿Cómo alentar los cuidados en la comunidad y el barrio ante el debilitamiento de la cohesión social, cuidar la organización y la lucha ante las urgencias y los envejecimientos, alentar la comunicación crítica y politización de la tecnología ante la mercantilización virtual? Partiendo de que es preciso sentipensar los territorios para colaborar en la transformación de la realidad, la academia también la podemos ver como un territorio en disputa, pues no es homogénea y quienes la conforman tienen apuestas políticas claras.

Aunque es constante su mención porque se multiplican y diversifican, las violencias nunca deberán ser normalizadas en nuestros territorios porque son las vías para las explotaciones, despojos, desprecios y represiones; porque desalientan las luchas y vulneran a las personas; porque muchas veces la usan empresas, delincuencias, partidos y organizaciones en complicidad con el Estado. Se ha resaltado entonces, además de la imperiosa necesidad de cuidarnos mutuamente ante las expresiones de violencias, que no debemos mirar al Estado todo el tiempo, que la autogestión y autonomía son apuestas de largo aliento para la transformación hacia sociedades más justas y libres pues la estatalidad progresista también militariza para controlar y reprimir.

A lo largo del Foro quedó de manifiesto la multiplicidad de actorxs que habitamos los territorios con varias pertenencias colectivas simultáneas: militantes, activistas, estudiantes, profesorxs,
investigadorxs, comunerxs, trabajadorxs; mujeres, hombres y otrxs que deberíamos vernos como iguales ante las depredaciones
capitalistas. En particular, y pese a las barreras interseccionales
para su participación política, resaltan las mujeres y lxs jóvenes
en las prácticas novedosas y contrahegemónicas para cuidar territorios, tierras y terruños. De ahí que otra cuestión central ha
sido asumir el reto de alentar la constitución de sujetxs políticxs
en las generaciones jóvenes que observan a lxs adultxs trabajar, luchar e investigar; acuerpar la responsabilidad académica
de alentar los pensamientos críticos en lxs alumnxs respecto a lo
que pasa en los territorios, así como en la vida misma.

De ahí que durante el Foro hubo muchas expresiones sobre disputar los significados del pensamiento crítico, para interpelar al Estado y a los gobiernos progresistas que caen en las mismas prácticas desarrollistas. Examinarnos también en la academia, donde cada vez es más recurrente asumir una posición "crítica", aunque muchas veces sin dotar de contenidos reales este posicionamiento, lo que implicaría ser autocríticos con el mismo uso del término. Si profundizamos esta postura, podríamos identificar las dominaciones a partir de movimientos emancipatorios que han tenido logros en la defensa de los territorios y construcciones autonómicas. Además, afirmamos que no se debe cerrar la posibilidad de la crítica entre compañerxs pues, aunque tenemos incongruencias, tensiones y fricciones, podemos afirmar que compartimos la opción de caminar con pueblos y comunidades en lucha, poniendo el conocimiento como servicio colectivo.

Para esto será indispensable repensar nuestro quehacer intelectual hacia epistemologías muy otras, situadas en los territorios; otros saberes que implican co-construir conocimientos a través de formas recíprocas de relacionamiento en el quehacer investigativo. Nos preguntamos entonces sobre cómo definimos las problematizaciones y los diseños metodológicos, qué teorizamos y a quiénes citamos; nos queda el reto de diseñar y poner en marcha espacios intersectoriales para coproducir conocimientos desde las luchas sociales que contraargumenten a los discursos institucionalizados llenos de extractivismos y desarrollismos. ¿Cómo procurar la humildad académica para poner al servicio del pueblo los saberes científicos ante el reclamo que nos recuerda que el trabajo intelectual genera altas dosis de egocentrismo y monólogos, que dicen escuchar, pero solo oyen y escriben su propia palabra para ser leídos por nadie? ¿Cómo re-existimos después de aprender a desaprender para reinventarnos desde las colectividades a las que pertenecemos?

La realización del Foro nos dio muchos elementos para analizar nuestras propias prácticas intelectuales y colaborativas, así que las autocríticas apuntan a que aún nos falta mucho trabajo metodológico y logístico en los encuentros presenciales para aprovecharlos mejor hasta crear un espacio común epistémico y político entre GT. Si bien nos reconocemos como trabajadores asalariados, que en muchas ocasiones caemos en la academia productivista buscando puntos para incrementar los estímulos monetarios y sobrevivir la esquizofrenia contemporánea, también reconocemos que debemos bajarnos del pedestal en los espacios universitarios para ser parte de lo que sucede en las realidades sociales

A partir de reconocer que la academia es diversa y no una unidad homogénea, necesitamos criticar nuestra dominación erudita para avanzar en otras formas de intelectualidad, construir desde la cotidianidad de los espacios territoriales entretejiendo otra temporalidad que vaya a contrapunto de los calendarios universitarios.

En tanto que nos reconocemos como parte del pueblo, apostamos por asumir nuestra responsabilidad de traer los movimientos sociales a las aulas y llevar a lxs alumnxs al campo y a la calle; compromiso que se suma al de analizar reflexivamente sobre las maneras en que establecemos relaciones investigativas y retribuimos a las organizaciones, comunidades y familias con quienes trabajamos, les llamemos informantes, colaboradores, co-investigadores, entrevistadxs o sujetxs investigadxs, personas de carne y hueso que siempre serán nuestrxs compañeros y compañeras.

Finalmente, ante la reciente conformación de la Red Inter-GT en el contexto de los trabajos para la realización del Foro, entre lxs participantes surgió la inquietud de cómo ensanchar los espacios y trabajos que se han venido construyendo en CLACSO para darle vida a dicha Red. Así que retomamos algunas autocríticas sobre las metodologías del Foro que seguro serán rumbo en las siguientes actividades presenciales colectivas entre los GT.

En tanto que en la tarde quedamos pocxs para dialogar, y luego del ajuste de la metodología ya contado, fue evidente que el tiempo no alcanzó para desplegar lo planeado, tal y como sucede con frecuencia en este tipo de eventos académicos grandes con numerosas actividades múltiples y simultáneas. El formato usado en la planeación y programación del Foro, mesas matutinas y diálogos colectivos vespertinos, dejó cortos los tiempos e impidió el encuentro afectivo tan necesario para reconocernos entre compañerxs, lo cual fue cumplido limitadamente en la convivencia durante el almuerzo colectivo.

Pese a que días previos al Foro asistimos a las instalaciones de la Facultad para revisar los espacios elegidos acorde a cada actividad, y como no contábamos con el cambio de dinámica en la tarde, la disposición del auditorio para el diálogo colectivo resultó inadecuada. La demanda al unísono fue que requeríamos un espacio circular, en ronda para conversar, mirarnos y encontrarnos; lo cual derivó en la reflexión sobre la necesidad de mejores diseños académicos para que la formación sea mutua, de escucha y sin jerarquías.

Reconocemos que logramos disfrutar de un caleidoscopio colorido, amplio y diverso de intervenciones, que no estuvo exento de

algunos núcleos que van construyendo una identidad compartida. Esta identidad, más que constituir un sostén macizo y homogéneo, se nutrió de prismas disímiles que se articulan en torno a nuevas formas de coproducción de saberes y de sociabilidades compartidas. Las catorce intervenciones consignadas han compuesto un collage de espacialidades, de identidades de género y de posiciones sociales. Sin embargo, también identificamos que mucho es lo que tenemos que continuar trillando. A pesar de haber sido pensado como un escenario en el cual las mujeres fueran las protagonistas, entre las intervenciones la voz de los varones fue predominante (si no en cantidad, sí en extensión); además, pese a que tratamos de que fueran las organizaciones y los movimientos sociales quienes asumieran los espacios de habla, apenas menos de un tercio de las alocuciones estuvieron realizadas en forma directa por miembros de estos espacios no académicos. El desafío, la vocación y el norte aún están en proceso constructivo, mucho nos queda por desandar para aprender de nuevas y más democráticas formas de vinculación, de ejercicio del poder de la palabra y de construcción de conocimientos colectivos.

Otra insistencia que surgió en el ocaso del Foro fue la imperiosa disposición de no esperar cuatro años para otro foro; nos queda como tarea ver cómo le damos continuidad a este intento colectivo, bajo qué ejes u objetivos que nos convoquen en la distancia, con metodologías que nos permitan superar la inmediatez de la coyuntura de la 9ª Conferencia CLACSO. Finalmente, la demanda de sistematizar esta experiencia para divulgar sus contenidos y prácticas, la procuramos cumplir con esta publicación.

### Conferencia-performance "Lengua-Tierra" y "Primera Encrucijada Entrecortada"<sup>1\*</sup>

### Letícia Larín

Estas páginas dan cuenta de la concepción de la conferencia-performance "Lengua-Tierra", intervención desarrollada y presentada en colaboración con el artista visual Arturo Hernández Alcázar en el marco del Foro "Territorios, luchas y r-existencias: Horizontes comunitarios frente a la reproducción de desigualdades del capitalismo en América Latina y el Caribe" en el Auditorio Narciso Bassols, UNAM - Ciudad de México.

1 El presente texto resulta de los diálogos sostenidos entre la autora, Letícia Larín, y Arturo Hernández Alcázar, artista con quien la artista-investigadora compartió escena durante el Foro. Primera revisión del español por Julio Durán. Este trabajo está financiado con fondos nacionales a través de la Fundación para la Ciencia y la Tecnología IP - Portugal, en el marco del proyecto "uidb/04042/2020". [Este trabalho é financiado por fundos nacionais através da FCT - Fundação para a Ciência e a Tecnologia IP, no âmbito do projeto "uidb/04042/2020"].

En este marco, "Primera Encrucijada Entrecortada", pertenece a "Encrucijadas Lengua-Tierra", un texto híbrido que, uniendo estilos discursivos de la academia y la oralidad, propone un ejercicio de oralitura. El tránsito que establece entre el artículo, el ensayo, el pronunciamiento y el rezo, problematiza relaciones entre palabra y poder, así como el rol sociopolítico del lenguaje en sentido expandido. Su forma se inspira principalmente en los cantos orales sagrados Guaraní, los cuáles, a la vez que repiten enseñanzas tradicionales de estos pueblos originarios, advierten a los vivos respecto al presente y profetizan el futuro.

Así, esta apuesta ahonda en cosmovisiones indígenas del Abya Yala, mientras que, paralelamente, hace emerger conexiones novedosas a partir de escritos antropológicos, en los cuales se resalta una reflexión sobre la enigmática entidad Jaguaový (Jaguar Azul). Además de hablar respecto a pueblos y lenguas en proceso de extinción, esta puesta en escena buscó revelar crisis latentes en categorías fundamentales del pensamiento hegemónico, así como movilizar r-existencias a través de otros saberes del cuerpo.

En el marco del Foro, con la intención de problematizar el extractivismo como práctica cultural y epistémica de dominio, se optó por leer un fragmento de "Encrucijadas Lengua-Tierra", la "Encrucijada Lengua-Tierra, Encrucijada Kü Ywy-Ñe'ë Ywy" o primera encrucijada. Se mantienen para una futura ocasión otros dos apartados: la "Encrucijada Abya Yala-Abya Yala, Encrucijada Palabra-Poder" y la "Encrucijada Humano-Animal, Encrucijada Iaguaový-Cicatriz".

Iniciada la lectura, el cuerpo en movimiento tomó el escenario, mientras que, progresivamente, se entrecortó la voz hasta ser suprimida.

Esta manera ritualista-simbólica, en la que colide una estructura tentacular, además de lenguajes diversos, trabaja también, y al mismo tiempo, los espacios del arte y de la academia. Así, cuerpos y territorios se integran en una mentalidad susceptible a convocar y acoger múltiples voces y sentidos hacia la fracturación de la colonialidad del poder.

Para presentar lo sucedido, este texto se compone de dos partes. En la primera, quien lee, también ve y escucha: a través de palabras, imágenes y links que remiten a videos y/o audios, se ofrece una suerte de descripción de la conferencia-performance, en un intento por construir una nueva presentificación que encarne lo ocurrido; en seguida, está la reproducción del mencionado texto entrecortado, leído y entrecortado durante el evento.

### Parte 1. De lo acontecido: "Lengua-Tierra"

Conferencia-performance presentada en el Auditorio Narciso Bassols, en la Ciudad de México.

Sobre el escenario, una mesa larga con dos sillas.

A la izquierda, Letícia Larín; a la derecha, Arturo Hernández Alcázar.

Imagen 1. Conferencia-performance Lengua-Tierra (Ciudad de México, 2022)



Fuente: Auditorio Narciso Bassols (UNAM, 2022).

Ambos artistas sostuvieron un diálogo durante meses: finalmente, han sostenido un encuentro para hablar sobre la voz.

En ese contexto, Arturo se concentró en los ruidos de las minas y los relacionó con las lenguas del Diablo (Quintero Weir, 2020).

Letícia se sensibilizó por el Jaguar Azul del panteón Guaraní y se interesó por los conflictos en la superficie de la tierra: ¿Los sonidos de las minas reverberan voces de pueblos originarios cuyas lenguas han sido exterminadas? ¿Rescatar al Jaguar Azul del olvido al que fue lanzado por la colonización del Abya Yala puede promover la recuperación de territorios ancestrales por parte de

los indígenas Kaiowá y Guaraní del municipio de Dourados, en Mato Grosso do Sul, Brasil?

A partir de estas preguntas, Letícia desarrolló un texto cuya forma, híbrida, propone un ejercicio de oralidad, así como de oralitura (Quintero Weir, 2020, p. 15): entrelazando citas, según el rigor académico, y reflexiones impulsadas por el diálogo entre ambos artistas.

De esta forma empezó la palabra en el auditorio: con la lectura del texto, primero por la investigadora y, después, por el artista. En un momento dado, Arturo exclamó:

Así dijo un chamán: "¿Ustedes me escuchan, mis hijos? Yo les aconsejo, pues acá ya no me siento feliz. Esta tierra corrompida, debemos dejarla. Sobre esta tierra corrompida abandonaremos a nuestros cuerpos. Pero la palabra, sí la llevamos al firmamento. Nuestra palabra, la llevamos al firmamento". (Clastres, 1990, pp. 131-132)

Mientras Hernández leía, Larín tomó el mantel azul oscuro de fieltro, el cual, por la opulencia del local, parecía ser de terciopelo.

Lo enrolló como si fuera una larga lengua, transformándolo así en un habla enrollada.

Imagen 2. Lengua Larga, Lengua Enrollada (2023)



Fuente: Lengua Larga, Lengua Enrollada (Letícia Larín, 2023). La obra es un óleo sobre terciopelo, de aprox. 120 x 20 cm y 30 x 20 cm, colección de la artista.

Por su parte, la lectura de Alcázar, gradualmente, se volvía entrecortada, como si estuviera siendo masticada.

La luz del espacio se iba apagando.

Ella, al no sentir la voz de él, subió en la mesa y caminó en cuatro patas.<sup>2</sup>

Detrás de los expositores se proyectaba un video, elaborado por Arturo, que mostraba nombres de lenguas en peligro de desaparición: "Cuscoquín alto. Tipai. Tiwa Meridional, tolowa, towa. Rama cay".

Con la lengua, Letícia tocaba el axiote y lamía la mesa como si se tratara de un jaguar.

Imagen 3. Lengua-Tierra Lengua-Tierra (2022)



Fuente: Lengua-Tierra Lengua-Tierra (Letícia Larín y Arturo Hernández Alcázar, 2022). Impresión sobre papel,  $7.5 \times 13.34$  cm, colecciones de ambos artistas.

2 Ver link 1 de la Conferencia-performance Lengua-Tierra, Auditorio Narciso Bassols, UNAM, Ciudad de México, 2022. Registro de Inés Rosso. <a href="https://youtu.be/hcfn]9uDhyI">https://youtu.be/hcfn]9uDhyI</a>

El Jaguar Azul, Jaguaovy en guaraní, rescataba su lengua a través de una coreografía.<sup>3</sup>

Así, la estructura académica había sido devorada y las crisis latentes en categorías fundamentales del pensamiento hegemónico sufrían un proceso de deglución.

El dominio de la escena fue tomado por el saber corporal.

En ese paisaje tentacular, Hernández amplificaba sonidos, produciendo ecos y gritos de rocas volcánicas, huesos y filamentos de cobre, es decir, de los recursos y de las muertes por abusos extractivistas <sup>4</sup>

Letícia se paró sobre la mesa y, desplazándose de un extremo al otro, leyó con una linterna en la cabeza un texto de Alcázar sobre los otros:

"Te recordaremos. Después, te olvidaremos por completo".

- 3 Ver link 2 de la Conferencia-performance Lengua-Tierra, Auditorio Narciso Bassols, UNAM, Ciudad de México, 2022. Registro de Inés Rosso. <a href="https://youtu.be/o02imtcXIv4">https://youtu.be/o02imtcXIv4</a>
- **4** Ver link 3 de la Conferencia-performance Lengua-Tierra, Auditorio Narciso Bassols, UNAM, Ciudad de México, 2022. Registro de Inés Rosso. <a href="https://youtu.be/SanrKKqwT2g">https://youtu.be/SanrKKqwT2g</a>

Imagen 4. Conferencia-performance Lengua-Tierra (Ciudad de México, 2022)



Fuente: Auditorio Narciso Bassols (UNAM, 2022).

Haciendo chocar un fémur y una obsidiana, Larín recordó a los mbaraka, los ritmos rituales Kaiowá y Guaraní.<sup>5</sup>

Cuando Larín bajó de la mesa, dejó sus huellas de jaguar impregnadas en el discurso.

<sup>5</sup> Ver link 4 de los "Sonidos del mbaraka de Letícia Larín y la mar". https://youtu.be/EpOws7WLmPU

Imagen 5. Rastro de la conferencia-performance Lengua-Tierra: huellas de Letícia Larín



Fuente: Letícia Larín (2022).

Al sentarse, por fin, dijo: "Josiely nos envió, para que escuchemos, algunos sonidos de su rutina en la Reserva Indígena de Dourados".

"Primero, envió la mañana: dijo que eran los pájaros

Después, nos envió su tarde: dijo que eran pasos.

Nos compartió, entonces, sonidos de su noche: dijo que era un pastor pentecostal cantando".6

6 Ver link 5 de los "Sonidos de la rutina de Josiely Souza en la Reserva Indígena de Dourados [RID], estado de Mato Grosso do Sul, Brasil".

"Y su mamá, Kuña Ysapy, o Rosilei Souza, nos invita a todas y todos a conmemorar juntos y juntas".

En la conversación con las y los asistentes, se expresó el interés por ver cómo quedó la pintura hecha con la lengua.

Imagen 6. Lengua-Tierra Cervical-Serpiente (2023)



Fuente: Lengua-Tierra Cervical-Serpiente (Letícia Larín, 2023). Axiote sobre tela de algodón, aprox.  $214 \times 63$  cm, colección de la artista.

#### https://youtu.be/ZMfIgT5pelg

<sup>7</sup> Ver link 6 del "Habla de Kuña Ysapy (Rosilei Souza) invitando a la audiencia de la conferencia-performance a conocer las culturas Kaiowá y Guaraní". <a href="https://youtu.be/n9xb8MZTur0">https://youtu.be/n9xb8MZTur0</a>

El artista y la artista-investigadora han continuado con su diálogo: ella buscó su parte jaguar en gruñidos, y él, en la creación conjunta.

Además, desarrollaron algunos apuntes: reflexionaron sobre lo sucedido.

Dado que no es posible recuperar los registros perdidos, en cada momento del habla que R-Existe (Porto-Gonçalves, 2006, p. 51) pulsa un vivir.

# Parte 2. De lo leído-De lo entrecortado: "Encrucijada Lengua-Tierra, Encrucijada Kü Ywy-Ñe'ë Ywy"

Según el traductor de palabras guaraní-español del sitio web del gobierno de Paraguay, se puede decir lengua con las palabras kü, ñe>ë y ñe>ëngue (Portal Único de Gobierno – Paraguay, s.f.).

Pero kü se refiere, solamente, al órgano muscular ubicado adentro de la boca, que nos ayuda a masticar, degustar, producir sonidos y percibir sabores.

Ñe'ë, a su vez, además de decir respecto a un sistema de comunicación oral humano, engloba el sentido y el sonido del discurso, y más aún, la palabra-alma.

El sentido y el sonido del discurso guaraní son la palabra-alma Guaraní

Ñe'ë es la palabra-alma Kaiowá y Guaraní.

Es por la lengua que los y las Kaiowá y Guaraní se desarrollan como personas (Chamorro, 2011, p. 51).

El alma Kaiowá y Guaraní no existe sin la lengua Kaiowá y Guaraní.

La lengua Kaiowá y Guaraní no existe sin la tierra Kaiowá y Guaraní.

El alma Kaiowá y Guaraní no existe sin la lengua-tierra Kaiowá y Guaraní.

El desarrollo psíquico-espiritual Kaiowá y Guaraní está centrado en la palabra (Chamorro, 2011, p. 51).

Por tanto, los y las Kaiowá de la región de Dourados, en el estado de Mato Grosso do Sul, en Brasil, entienden los ciclos epidémicos de suicidio, frecuentes desde los años ochenta, como crisis de la palabra-alma (Chamorro, 2011, p. 51).

El ahorcamiento, entonces, es un modo de procesar, en el cuerpo físico, el estrangulamiento de la palabra-alma (Chamorro, 2011, p. 51).

Respecto a ello, un chamán expresó: "¿Ustedes me escuchan, mis hijos? Yo les aconsejo, pues acá ya no me siento feliz. Esta tierra corrompida debemos dejarla. Sobre esta tierra corrompida abandonaremos nuestros cuerpos. Pero la palabra sí la llevamos al firmamento. Nuestra palabra la llevamos al firmamento" (Clastres, 1990, pp. 131-132).

Aniquilar palabras-alma [...] cortar órganos-lengua.

[...] extinguir territorios [...].

```
La cura [...].
```

- [...] darse [...] una tierra.
- [...] adornarla con su palabra [...].
- [...] cacica Damiana [...]: Tierra es la sangre del indio (Bonilha, 2016).

Por lo que decimos: La lengua es la sangre del pueblo originario.

Extinguir la lengua-tierra es arrancar a los pueblos originarios del Abya Yala (es decir, América), es chupar la sangre indígena de la Tierra.

- [...] sangre vital [...].
- [...] Allpa Mama [...] (Premauer y Valdivieso, 2018).

Más bien, el cisma entre el Abya Yala y el Abya Yala se dio con la imposición global del patrón de desarrollo moderno colonial (Quijano, 2000).

Hoy, la Tierra es ensangrentada por la extirpación del sistema sanguíneo de la Pachamama (Madre Tierra).

```
[...] sistema [...] corrompe.
```

Sin las y los Guaraní, en [...] (ywy mba'emegua) no se puede buscar [...] (ywy mara'ey) (Clastres, 2003, pp. 188-189).

- [...] Últimos Humanos [...].
- [...] desgracia [...].

```
Uno [...] Uno [...].
```

- [...] pudre [...].
- [...] Uno, trazan [...] genealogía de la desgracia (Clastres, 2003, p. 188).
- [...] cosas desgraciadas [...] cosa corruptible (Clastres, 2003, p. 190).

Cuando sea anunciado el fin de ese gran eclipse mental, ¡todo va a ser posible otra vez! (Dyn, 1994, p. 2; apud Pascual Gay y Rolland, 2004, p. 82).

[...] porã significa bueno, bonito y flor.

Sin la sangre vital de la lengua indígena [...].

[...] recemos.

## Bibliografía

- Bonilha, Patrícia (2016). Apka'i: "A gente conhece onde a gente pertence", diz cacique Damiana Guarani e Kaiowá. Conselho Indigenista Missionário [CIMI]. <a href="https://cimi.org.br/2016/05/38486/">https://cimi.org.br/2016/05/38486/</a>
- Chamorro, Graciela (2011). A Arte da Palavra Cantada na Etnia Kaiowá. Boletín Société Suisse des Américanistes, (73), 43-58.
- Clastres, Pierre (1990). A fala sagrada: mitos e cantos sagrados dos índios Guarani. Campinas: Papirus.

- Clastres, Pierre (2003). A sociedade contra o Estado: pesquisas de antropologia política. São Paulo: Cosac & Naify.
- Paalen, Wolfgang (ed.) (1944). Aujourd'hui et demain. Dyn (México), (6).
- Pascual Gay, Juan y Rolland, Philippe (2004). La revista Dyn (1942-1944): sus principales contenidos. Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas, 26(84), 53-91.
- Portal Único de Gobierno Paraguay (s.f.). Traductor de Palabras Guaraní-Español. Secretaría de Políticas Lingüísticas. Portal Único de Gobierno. https://www.paraguay.gov.py/traductor-guarani
- Porto-Gonçalves, Carlos Walter (2006). De saberes e de territórios: diversidade e emancipação a partir da experiência latino-americana. GEOgrafia, 8(16), 41-55.
- Premauer, Anna y Valdivieso, Natalia (marzo de 2018). Allpa Mama: relaciones sociedad-naturaleza, procesos sociales y agencialidad. Letras Verdes: Revista Latinoamericana de Estudios Socioambientales, (23), 46-68.
- Quijano, Aníbal (2000). Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina. En Edgardo Lander (ed.), La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas (pp. 122-151). Buenos Aires: CLACSO.
- Quintero Weir, José Ángel (comp.) (2020). Las Lenguas del Diablo: lengua, cosmovisión y re-existencia de los pueblos de Abya Yala. México: Tumbalacasa.
- UNESCO (2010). Atlas de las lenguas del mundo en peligro. Valencia: UNESCO.

Pronunciamiento. Declaración política contra la violencia extractivista que enfrentan las luchas en defensa de la vida y por justicia ambiental en Abya Yala<sup>1</sup>

En el marco de la 9ª Conferencia Internacional de CLACSO "Tramas de las desigualdades en América Latina y el Caribe – Saberes, Luchas y Transformaciones", tras cuatro años desde nuestro último encuentro en Buenos Aires, estamos enfrentando nuevos y complejos desafíos que en conjunto vienen poniendo en entredicho críticamente la reproducción de la vida. La pandemia global por el COVID-19 se ensambló sobre varias otras crisis que ya estaban en marcha, tanto sociales, como económicas y ambientales. Las exacerbó, le sumó nuevos componentes como el sanitario y el energético, produciendo un conglomerado de crisis globales entrelazadas que se manifiestan de distinto modo en cada región y país.

1 Ver <a href="https://www.clacso.org/declaracion-politica-contra-la-violencia-extractivista-que-enfrentan-las-luchas-en-defensa-de-la-vida-y-por-justicia-ambiental-en-abya-yala/">https://www.clacso.org/declaracion-politica-contra-la-violencia-extractivista-que-enfrentan-las-luchas-en-defensa-de-la-vida-y-por-justicia-ambiental-en-abya-yala/</a>

En América Latina y el Caribe, la degradación socioecológica persiste en todos los niveles y la incapacidad de los gobiernos para resolverla pasó a justificarse a partir de invocar la crisis por la pandemia. Escudándose en la idea de que es necesario extraer recursos naturales para enfrentar la recesión económica, se han reforzado las posturas tradicionales que consideran las medidas ambientales como trabas al "desarrollo".

Todos los gobiernos latinoamericanos han optado por mantener estrategias económicas convencionales, especialmente la masiva apropiación de naturalezas humanas y no humanas, otorgando distintas ventajas al capital. Mantener viva a la economía en América Latina y el Caribe ha significado asegurar e intensificar los extractivismos. En plena pandemia, se otorgaron excepciones y exenciones de impuestos y subsidios para que sectores como el minero, petrolero o de construcción residencial y de ingeniería civil siguieran funcionando, y se promovieron los megaproyectos y los agronegocios, con una creciente expansión de las zonas de sacrificio y de despojo. Medidas todas ellas que no solo no hacen frente a la crisis climática, hídrica y alimentaria, sino que la exacerban. A ello se suma además una expansión sin precedentes del crimen organizado que se alía con la agroindustria y con las empresas extractivistas sembrando miedo y terror. Según el reporte de Global Witness, América Latina es la región donde más asesinatos de líderes y lideresas ambientales se registran. Países de esta nuestra región ocupan los primeros lugares de letalidad a nivel planetario para las y los defensores del medio ambiente. Tan solo durante el 2020 (año de confinamiento) se documentaron 65 asesinatos en Colombia, 30 en México, 20 en Brasil, 17 en Honduras, 13 en Guatemala, 12 en Nicaragua, seis en Perú, y uno en Costa Rica, registrando un aumento de estos asesinatos con respecto a 2019.

Sin embargo, y como lo hemos presenciado en esta jornada, al mismo tiempo que se han ampliado los procesos de degradación social y ambiental, se expanden también las resistencias y persisten las construcciones autonómicas. Innumerables pueblos, comunidades, organizaciones y colectivas a lo largo y ancho de Abya-Yala se movilizan y trabajan cotidianamente por la defensa ecoterritorial del agua, las selvas, los bosques, los humedales, las semillas y todas las formas de vida existentes en los terruños, tierras y territorios comunes. Organizarse para ello implica el fortalecimiento de las relaciones socioterritoriales y las articulaciones intergeneracionales, donde niños, niñas, jóvenes, mujeres, hombres y ancianos hacen re-existir los sentidos colectivos de cuidados mutuos, pues es la defensa de la vida misma. También, involucra la gestación y ampliación de redes colaborativas donde la academia tiene mucho que aprender y aportar, acompañándonos mutuamente para la proliferación de prácticas y pensamientos críticos encaminados a erigir la vida digna y emancipada para todxs en los campos y en las ciudades.

Para los Grupos de Trabajo CLACSO "Territorialidades en disputa y r-existencia", "Ecología(s) política(s) desde el Sur/Abya-Yala", "Anticapitalismos y sociabilidades emergentes", "Pueblos indígenas, autonomías y derechos colectivos", "Fronteras, regionalización y globalización", "Pensamiento geográfico crítico latinoamericano" y "Estudios críticos del desarrollo rural", articulados en la Red Inter-GT "Nuevas Fronteras del pensamiento crítico y de las luchas por la emancipación desde América Latina", y organizadores del Foro "Territorios, luchas y r-existencias: Horizontes

comunitarios frente a la reproducción de desigualdades del capitalismo en América Latina y el Caribe", resulta fundamental visibilizar estas luchas y amplificar aquellas voces que se levantan día a día desde los diferentes espacios comunitarios y de organizaciones de base en circunstancias de hostigamiento, intimidación, amenazas, criminalización, calumnias, descalificaciones y asesinatos cuya impunidad es permitida por todos los gobiernos, independientemente de su filiación política.

Es de nuestro interés resaltar las prácticas que consideramos que realmente contribuyen a mitigar las graves amenazas alimentarias, hídricas, sanitarias y climáticas. Tuvimos la oportunidad de escuchar, en la voz de algunas de sus representantes, experiencias y prácticas que caminan en ese horizonte como:

- Pueblos Unidos de la región Choluteca por la Vida
- Frente de pueblos de Morelos, Puebla y Tlaxcala
- Centro de derechos humanos de Tlachinollan de Guerrero
- Tribu Yaqui
- Un salto de vida
- Unión de Pueblos de la Nación Diaguita
- Unión de Comunidades Indígenas de la Zona Norte del Istmo
- Movimiento de mujeres en defensa de la Madre Tierra y territorios
- Coordinadora de defensa del territorio indígena originario campesinos de Bolivia
- Sembradoras de territorios, aguas y autonomías
- Movimiento ríos vivos
- Vía Campesina
- Movimiento de afectados por represas de América

- Movimiento por el agua y los territorios
- Plataforma latinoamericana y del Caribe por la justicia climática
- Bufete para pueblos indígenas
- Lucha de los pueblos de Cherán, Michoacán
- Red de cultura viva comunitaria
- Asociación de guardia indígena Yuturi Warmi.

Llamamos a multiplicar las informaciones, los acompañamientos y las articulaciones con estas y otras luchas en nuestra Abya Yala que defienden la vida, no solo para enfrentar las múltiples crisis planetarias pospandemia, sino para combatir decididamente todas las formas de explotación, despojo, opresión, subalternización y violencias que reproducen las desigualdades capitalistas.

El objetivo fundamental de esta declaración política es amplificar el contenido de lo que estas voces plantean desde sus experiencias de resistencia y defensa ecoterritorial, sus estrategias, sus necesidades y las alternativas que han construido; así como sus sueños y aspiraciones de vida, hoy usurpadas por el discurso desarrollista y de pretensiones de un maldesarrollo encubierto de bienestar.

#### 9 de junio de 2022

Grupos de Trabajo CLACSO articulados en la Red Inter-GT "Nuevas Fronteras del pensamiento crítico y de las luchas por la emancipación desde América Latina", y organizadores del Foro "Territorios, luchas y r-existencias: Horizontes comunitarios frente a la reproducción de desigualdades del capitalismo en América Latina y el Caribe":

- Territorialidades en disputa y r-existencia
- Ecología(s) política(s) desde el Sur/Abya-Yala
- Anticapitalismos y sociabilidades emergentes
- Pueblos indígenas, autonomías y derechos colectivos
- Fronteras, regionalización y globalización
- Pensamiento geográfico crítico latinoamericano
- Estudios críticos del desarrollo rural.

#### Adhiere:

• Grupo de Trabajo CLACSO "Reinvenciones de lo común".



# Sobre las autoras y los autores

### Elisa Cruz Rueda

Es afromexicana por línea paterna. Es abogada por la UNAM y antropóloga por la UAM-I. Es doctora en Ciencias Antropológicas. Se desempeña como profesora investigadora de tiempo completo en la Escuela de Gestión y Autodesarrollo Indígena de la Universidad Autónoma de Chiapas (México). Es investigadora del Sistema Nacional de Investigadores Nivel 2 y del Registro Nacional de Evaluadores, ambos de CONAHCYT. Integra el Grupo de Trabajo CLACSO "Pueblos indígenas, autonomías y derechos colectivos". Sus líneas de investigación transitan en torno a derechos humanos, pueblos indígenas, políticas públicas en y para la diversidad.

## Eliud Torres Velázquez

Es educador popular y psicólogo por la UNAM. Es profesor asociado, maestro en Psicología Social y doctor en Desarrollo Rural por la UAM Xochimilco; posdoctorado en el Instituto de Investigaciones en Educación, Universidad Veracruzana. Es miembro del Grupo de Trabajo CLACSO "Estudios críticos del desarrollo rural" e integrante de la Red Latinoamericana de Investigación y Reflexión con niñas, niños y jóvenes; del Colectivo de Psicóloges Ixtlamatiliztli; y del Programa Infancia de la UAM. Colabora con la OPFVII en Ciudad de México y con Melel Xojobal en Chiapas.

#### Fátima Monasterio Mercado

Estudió Derecho en la Universidad Gabriel René Moreno y Relaciones Internacionales en la Universidad Nur de Santa Cruz de la Sierra. Es coordinadora del Grupo de Trabajo CLACSO "Pueblos indígenas, autonomías y derechos colectivos" y asesora del Tribunal Internacional de Derechos de la Natura. Actualmente es investigadora de la Fundación Solón y coordinadora del Foro Social Panamazónico. Sus temas de investigación están vinculados a los procesos autonómicos de las tierras bajas de Bolivia y a la defensa de los territorios indígenas y la naturaleza.

## Ignacio López Moreno

Es profesor-investigador Titular "C" del Departamento de Procesos Sociales de la Universidad Autónoma Metropolitana-Unidad Lerma y miembro del Sistema Nacional de Investigadores (Nivel I). Es doctor en Ciencias Sociales por la Universidad de Wageningen (Países Bajos), maestro en Antropología del Desarrollo y la Transformación Social por la Universidad de Sussex (Inglaterra) y licenciado en Antropología Social y Cultural por la Universidad de Sevilla (España). Se desempeña como jefe

del Área de Investigación Política Pública, Economía, Sociedad y Territorio [PPESyT]. Además, es miembro del Grupo de Trabajo CLACSO "Estudios críticos del desarrollo" y de la Red de Economía Social y Solidaria de la UAM.

#### Laura García Corredor

Es doctora en Antropología Social por la Universidade Federal do Rio Grande do Sul [UFRGS) y la Universidad Nacional de San Martín [UNSAM], magíster en Estudios de la Cultura (Universidad Andina Simón Bolívar, Quito) y licenciada en Educación en Ciencias Sociales (Universidad Distrital Francisco José de Caldas, Bogotá). Actualmente es investigadora del Grupo de Trabajo CLACSO "Anticapitalismos y sociabilidades emergentes [ACySE]" y del Núcleo Sur-Sur de estudios poscoloniales, performances, identidades afrodiaspóricas y feminismos [NuSur-UNSAM]. También se desempeña como docente en la Universidad Nacional José C. Paz [UNPAZ] y asesora del Fondo para la Investigación Científica y Tecnológica de la Agencia Nacional de Investigación I+D+i en Argentina.

### Letícia Larín

Es artista visual e investigadora. Nació en São Paulo, en 1982, residió en Lima y, actualmente, vive y trabaja en Lisboa, donde desarrolla su doctorado en Bellas Artes en la Universidade de Lisboa, Faculdade de Belas-Artes [FBAUL] sobre los pueblos originarios Kaiowá y Guaraní que viven en una región de Brasil dominada por el agronegocio. Fue becaria de investigación por FCT y CLACSO.

Publicó capítulos de libro y artículos en Portugal, Perú, España y Argentina. También presentó conferencias y performances, realizó residencias artísticas y muestras individuales, y participó de exposiciones colectivas en ocho países. Pertenece al Grupo de Trabajo CLACSO "Pensamiento geográfico crítico latinoamericano y caribeño". Contacto: <a href="leticialarin@gmail.com">leticialarin@gmail.com</a>

## Lia Pinheiro Barbosa

Es doctora en Estudios Latinoamericanos por la Universidad Nacional Autónoma de México [UNAM], magister en Sociología y licenciada en Ciencias Sociales por la Universidade Federal do Ceará [UECE]. Es docente e investigadora de la Universidade Estadual do Ceará [UECE], en el Programa de Posgrado en Sociología [PPGS] y en la Maestría Académica en Educación y Enseñanza [MAIE]. Es miembro del Colectivo de Agroecología del Movimiento Sin Tierra [MST-CE) e investigadora en los GT CLACSO "Anticapitalismos y sociabilidades emergentes [ACySE]" y "Economía feminista emancipatoria". Además, es miembro del Comité Directivo de CLACSO - Región 5 (Brasil, Bolivia y Perú), e integra la Rede Latino-Americana de Pesquisa em Educação do Campo, Cidades e Movimentos Sociais [REDE PECC-MS] y el Programa Alternativas Pedagógicas y Prospectiva Educativa en América Latina [APPeAL].

#### Luciana García Guerreiro

Es doctora en Ciencias Sociales y licenciada en Sociología por la Universidad de Buenos Aires [UBA]. Coordina el Grupo de Trabajo CLACSO "Pueblos indígenas, autonomías y derechos colectivos". Es integrante del Grupo de Estudios Rurales y del Grupo de Estudios de los Movimientos Sociales de América Latina [GER-GEMSAL] del Instituto de Investigaciones Gino Germani [IIGG-UBA]. Actualmente es becaria postdoctoral del CONICET y sus temas de investigación están vinculados a los procesos organizativos indígenas y las luchas territoriales en la zona de los Valles Calchaquíes (Argentina).

#### María Maneiro

Es doctora en Ciencias Humanas por IUPERJ (Rio de Janeiro). Se desempeña como profesora adjunta de la carrera de Sociología, Facultad de Ciencias Sociales de la UBA e investigadora adjunta del CONICET. Es miembro del Grupo de Trabajo CLACSO "Anticapitalismos y sociabilidades emergentes [ACySE]". En su rol de docente e investigadora prefiere leer, observar, conmoverse hasta la raíz y conversar. Escribe artículos sobre luchas y organizaciones sociales de los trabajadores más empobrecidos de las zonas urbanas periféricas.

#### Mercedes Solá Pérez

Es profesora adjunta de Geografía y de la maestría en Geografía del Instituto de Ciencias Humanas y de la Información de la Universidade Federal do Rio Grande [FURG] en Brasil. Es integrante del Núcleo de Ensino, Pesquisa e Extensão [R] Existências Ambientais e Territoriais ([R]EAT) de la FURG; del Coletivo de Estudos sobre Conflitos pelo Território e pela Terra

[ENCONTTRA]; de la Rede de Estudos do Centro de Estudos de Geografia do Trabalho [CEGeT]; del Laboratório de Estudos sobre Espaço Agrário e Campesinato [LEPEC] y de la Rede de Geografias da Pesca. Participa del Grupo de Trabajo CLACSO "Estudios críticos del desarrollo rural".

#### Natalia Boffa

Es profesora, licenciada y doctora en Historia por la Universidad Nacional del Sur [UNS]. Es integrante del Instituto de Humanidades [IHUMA-UNS]. Se desempeña como docente del Departamento de Ciencias de la Educación [UNS] y del Instituto Superior de Formación Docente. Es miembro del Colectivo de Estudios e Investigaciones Sociales [CEISO] y del Grupo de Trabajo CLACSO "Pueblos indígenas, autonomías y derechos colectivos". Sus temas de investigación abordan la historia de las luchas socioterritoriales indígenas, el impacto de programas y proyectos de desarrollo en territorios indígenas, la interculturalidad y el racismo.

#### Pablo Díaz Estévez

Es uruguayo, licenciado en Ciencias de la Educación por la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad de la República [UdelaR], magíster en Ciencias Sociales-Mención Educación por FLACSO Argentina y doctor en Ciencia Política por la Universidad Nacional General de San Martín. Es docente coordinador del Observatorio de Política de tierra y del Polo de Desarrollo Universitario Núcleo de Estudios Rurales del CENUR Noreste [UdelaR]. Es coordinador adjunto de la Especialización

binacional en Agroecología de la Universidad Estadual do Rio Grande do Sul (Brasil). Es integrante de la Coordinación del Grupo de Trabajo CLACSO "Estudios críticos del desarrollo rural".

## Paola Andrea Vargas Moreno

Es licenciada en Ciencias Sociales por la Universidad Distrital de Bogotá, maestra en Sociología por FLACSO Ecuador y doctora en Ciencias Políticas y Sociales por la UNAM. Es miembro del Grupo de Trabajo CLACSO "Anticapitalismos y sociabilidades emergentes [ACySE]". Se desempeña como docente e investigadora. Es feminista y, actualmente, realiza una estancia posdoctoral en el Instituto de Investigaciones en Educación de la Universidad Veracruzana [IIE-UV] indagando sobre las articulaciones posibles entre interculturalidad e interseccionalidad.

#### Waldo Lao Fuentes Sánchez

Es licenciado en Etnología por la Escuela Nacional de Antropología e Historia [ENAH] en México y doctor por el Programa de Integración de América Latina [PROLAM] de la Universidad de São Paulo [USP]. Coordina el Grupo de Trabajo CLACSO "Pueblos indígenas, autonomías y derechos colectivos". Sus temas de interés son movimientos sociales y autonomía indígena en América Latina.

Desde el 2003 las Conferencias CLACSO se han caracterizado por ser encuentros académico-políticos que convocan a investigadores, estudiantes, docentes y miembros de organizaciones civiles, colectivos y movimientos sociales. Hombres, mujeres y diversidades que desde diferentes campos de las ciencias sociales y las humanidades atienden el llamado a pensar en colectivo las coyunturas políticas y sociales de América Latina y la región para intercambiar resonancias, promover el pensamiento crítico y prefigurar horizontes de posibilidad más allá de las alianzas de muerte entre el Estado y el capital. Hemos de reconocer que estos encuentros constituyen espacios donde se puede dialogar desde visiones muchas veces antagónicas, pues confluyen perspectivas diversas, algunas afines a los gobiernos progresistas, otras que son críticas a tales gobiernos y unas más desde los movimientos sociales defensores de los territorios que construyen autonomías.

En esta publicación buscamos recuperar, sistematizar, repensar y compartir la experiencia del Foro 29 "Territorios, luchas y r-existencias: Horizontes comunitarios frente a la reproducción de desigualdades del capitalismo en América Latina y el Caribe" en el marco de la 9ª Conferencia Latinoamericana y Caribeña de Ciencias Sociales realizada en junio de 2022.

De la Introducción.







